

**Reflexione sobre pequeñas lecturas
bíblicas que provocan el pensamiento
y profundizan el entendimiento**



Marco Estratégico Global del Ejército de Salvación
Personas * Misión * Legado

Esta edición de *Palabras de Vida* se centra en la misión como motivación y propósito del Cristiano en la vida, en particular cómo se manifiesta a través del ministerio del Ejército de Salvación. Un equipo de escritores del Territorio Oeste de los EE.UU. t ofrece sus pensamientos sobre cómo ellos y nosotros podemos comprometernos con la gente de hoy.

Con el tema "No estamos solos", nuestros devocionales de Pentecostés – escritas por el Mayor Peter McGuigan – exploran la poderosa diferencia que se puede hacer en el mundo cuando vivimos en el Espíritu.

Una vez más, la mayoría de nuestros fines de semana presentan los escritos del Mayor Peter Mylechreest, ya que sus reflexiones sobre "lo cotidiano" nos recuerdan que Dios puede encontrarse en todo lo que hacemos y decimos.



2/2025
Palabras de vida

mayo-agosto

MISSION – NUESTRA MOTIVACION

PALABRAS DE VIDA

mayo-agosto 2025
MISSION – NUESTRA MOTIVACION



Palabras de Vida

La Biblia día a día
Mayo-Agosto 2025



Copyright © 2025
El General del Ejército de Salvación

ISBN 978-1-911732-06-8
e-book ISBN 978-1-911732-07-5

Registro del catálogo de este libro está disponible en la Biblioteca Británica

Editor del Proyecto: Paul Mortlock
Diseño de Portada: Jooles Tostevin-Hobbs
Composición tipográfica: Just Composing
Foto de Portada: Stock image
Traducción: M. Angélica Salvany

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional – RU. Copyright © 1979, 1984, 2011 de Bíblica (antes Sociedad Bíblica Internacional). Edición inglesa publicada por primera vez en Gran Bretaña en 1979 por Hodder & Stoughton. Una empresa de Hachette RU.

Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un Sistema de recuperación, o transmitida, en cualquier forma o por cualquier medio, sin el permiso previo por escrito del editor, ni ser distribuida en cualquier otra forma de encuadernación o portada que no sea en la que está publicada y sin que se imponga una condición similar al comprador posterior.

La política del Ejército de Salvación es utilizar papeles que sean productos naturales, renovables y reciclables y que estén hechos de madera cultivada en bosques sostenibles. Se espera que los procesos de tala y fabricación se ajusten a la normativa medioambiental del país de origen.



Publicado por Salvation Books
Cuartel General Internacional del Ejército de Salvación
101 Queen Victoria Street, Londres EC4V 4EH, Reino Unido

La Compañía Fiduciaria Internacional del Ejército de Salvación es una organización caritativa registrada en Inglaterra y Gales (No. 1000566) cuyo único fideicomiso es la Compañía Fiduciaria Internacional del Ejército de Salvación. Una compañía limitada por garantía y registrada en Inglaterra y Gales (no. 02538134) en 101 Queen Victoria Street, Londres EC4V 4EH.

www.salvationarmy.org

Impreso y encuadernado en el RU por Page Bros Ltd, Norwich NR6 6SA

Contenidos

Abreviaturas

Del Secretario Internacional de Recursos de Programas

Misión - Nuestro foco

Comisionado Ted Horwood

Cuartel General Internacional

Jueves - Viernes 1-2 Mayo

Capitán Jennifer Bearchell

Secretaria Divisional de Juventud y Candidatos, División Suroeste

Lunes 5 - Martes 20 Mayo (días de semana)

Capitán Sean O'Brien

Director de Misión y Ministerio

Miércoles 21 Mayo - Viernes 6 Junio (días de semana)

No estamos solos

Una serie para Pentecostés por el Mayor Peter McGuigan

Cuartel General Internacional

Domingo 8 - Domingo 22 Junio

Capitán Yonathan Escobar

Secretario Divisional de Juventud y Candidatos, División Sur de California

Lunes 23 Junio - Miércoles 9 Julio (días de semana)

Capitán Leah Fowler

Oficial de Cuerpo, Cuerpo El Cajon

Jueves 10 - Viernes 25 Julio (días de semana)

Teniente Sheryl Flockhart

Oficial de Cuerpo y Coordinadora del Condado de Solano,

Suisun City Kroc Center

Lunes 28 Julio - Martes 12 Agosto (días de semana)

Teniente Hyoung Il Seo

Oficial de Cuerpo, Cuerpo Tri-Cities

Miércoles 13 - Viernes 29 Agosto (días de semana)

Sábados y Domingos

La mayoría de los devocionales de fin de semana son más escritos seleccionados del libro Light Bites - Spiritual Food in Small Portions (Pequeños Bocados – Alimento Espiritual en Porciones Pequeñas) del Mayor Peter Mylechreest (Reino Unido e Irlanda)

Notas

Índice

Abreviaturas

CEV	<i>Versión Inglesa Contemporánea</i> , © 1995 Sociedad Bíblica Americana, Nueva York, EE.UU.
GNB	<i>Biblia de la Buena Nueva</i> , © 1992 Sociedad Bíblica Americana, Nueva York, EE.UU.
JBP	<i>El Nuevo Testamento en Inglés Moderno</i> por J.B. Phillips, © 1960, 1972 por J.B. Phillips, administrado por El Concilio de Arzobispos de la Iglesia de Inglaterra. Utilizado con permiso. Church of England. Used by Permission.
KJV	<i>King James Version</i> , dominio publico.
MSG	<i>El Mensaje</i> , © 1993, 1994, 1995, 1996, 2000, 2001, 2002, 2018 por Eugene H. Peterson. Utilizado con permiso de NavPress Publishing Group, en alianza con Tyndale House Publishers, Inc, Carol Stream, Illinois, EE.UU.
NASB	<i>Nueva Biblia Estándar Americana</i> ®, © Copyright 1960, 1971, 1977, 1995, 2020 por la Lockman Foundation. Todos los derechos reservados.
NASB1995	<i>Nueva Biblia Estándar Americana</i> 1995®, © Copyright 1960, 1971, 1977, 1995 por la Lockman Foundation. Todos los derechos reservados.
NKJV	<i>Nueva Versión King James</i> ®, © 1991 por Thomas Nelson, Inc, Nashville, Tennessee, EE.UU.SA. Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados.
NLT	<i>Nueva Traducción Viviente</i> , © 1996, 2004, 2015 por Tyndale House Foundation. Utilizado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc, Carol Stream, Illinois, EE.UU. Todos los derechos reservados.
NLV	<i>Versión Nueva Vida</i> , © 1969, 2003 por Barbour Publishing, Inc.
SASB	<i>El Cancionero del Ejército de Salvación</i> , © 2015 El General del Ejército de Salvación, Cuartel General Internacional, Londres, RU.

Del Secretario Internacional de Recursos de Programas

Misión – nuestra motivación

BIENVENIDOS a la segunda edición de la serie 2025 de *Palabras de Vida*. Este año, exploraremos material devocional que se alinea con el enfoque del General Lyndon Buckingham en Personas, Misión y Legado, que resume el marco estratégico global del Ejército de Salvación que se está implementando en toda la organización. En esta edición, nos centraremos en la Misión.

Al considerar el concepto de misión, surgen varias ideas. Una misión personal se centra en nuestro propósito fundamental en la vida. ¿Cuál es el factor que nos motiva y nos define? De igual manera, una iglesia u organización cristiana debe considerar su propósito fundamental y su contribución colectiva al Cuerpo de Cristo. En el Ejército de Salvación, tenemos una misión que celebra la proclamación del evangelio y el servicio a la humanidad en el nombre de Jesús. Nuestra contribución reside en las maneras distintivas en que valoramos a los vulnerables y mostramos a las personas las prácticas que vemos en el ministerio de Jesús. Esta edición de *Palabras de Vida* explorará estas ideas, y mi oración es que nos ayude en nuestro crecimiento espiritual personal y colectivo.

Agradecemos la contribución de los escritores del Territorio Oeste de los Estados Unidos. Seis escritores, quienes actualmente desempeñan diversos roles ministeriales, nos guiarán en pensamientos devocionales mientras reflexionamos sobre nuestra misión y nuestra interacción con el mundo actual.

También agradecemos al escritor invitado especial que escribió la serie de devocionales de Pentecostés. El Mayor Peter McGuigan acaba de unirse a la familia del Cuartel General Internacional en Londres, tras haber servido previamente en Sri Lanka y en su país natal, Australia. Su contribución a esta edición será a la vez inspiradora y alentadora.

Al reflexionar sobre el tema de esta edición, recuerdo mis propios valores fundamentales y el propósito de mi vida. No es algo fácil de considerar, pero me reconfortan las palabras de Brindley Boon (1913-2009), quien escribió:

*Por tu misión hazme santo,
Por tu gloria hazme tuyo,
Santifica cada momento plenamente,
Llena mi vida de amor divino.*

(SASB 682 coro)

*Comisionado Ted Horwood
Cuartel General Internacional, Londres, UK*



Nuestro "alto ideal"

Y esta es mi oración: que vuestro amor abunde más y más en conocimiento y profundidad de entendimiento (v 9)

EN ESTA nueva edición de *Palabras de Vida*, centraremos nuestra atención en el segundo de los tres elementos que resumen la agenda global del Ejército de Salvación, a saber, la Misión. Ya sea que el concepto de misión se entienda como personal o corporativo, el significado actual de la palabra captura la idea de una convicción central y clarificadora que debe motivar nuestros valores y decisiones.

Recientemente he estado leyendo algunos de los escritos de Bramwell Booth, hijo de William y Catherine Booth, que juntos fundaron el Ejército de Salvación. A principios del siglo XX, durante la época en que Europa estaba desgarrada por la guerra, Bramwell escribió sobre una carta que recibió refiriéndose al "alto ideal" del Ejército de Salvación: ¿cuál era, y cómo podría marcar la diferencia en un momento en que las potencias mundiales defendían ferozmente sus libertades nacionales?

Bramwell escribió que el "alto ideal" por el cual debemos luchar en medio del mundo de guerra es el amor. Escribe que no sólo es la raíz, sino también el fruto de todas nuestras actividades y motivaciones. El amor no es sólo la semilla que queremos plantar en los corazones de las personas que encontramos, sino el fruto que queremos compartir y que ilustra quiénes somos, qué valoramos y, en consecuencia, a quién adoramos.

Nuestra porción de la Escritura de hoy nos dice que una abundancia de amor creciente nos ayudará a conocer "lo que es mejor" (1v2) o las "cosas que son excelentes" (KJV). ¿Quién de nosotros no desea conocer el mejor y más excelente camino?

Si la motivación fundamental de nuestra vida - nuestra misión - es amar a Dios y amar a los demás (Mateo 22:37-40), nos guiaremos por el ideal elevado que nos sostendrá hoy y todos los días. Nos ayudará a poner en perspectiva los desafíos que enfrentamos hoy y nos dará la seguridad de que estamos caminando de acuerdo con los propósitos de Dios para nuestras vidas.

CONSIDERE

*Escucha mi súplica, Señor;
libera mi espíritu;
llena mi alma de perfecto amor;
¡ven y mora en mí!*

Charles Wesley (SASB 306 coro)

Señor, ¿qué quieres que haga?

Esfuézate por presentarte ante Dios como alguien aprobado... (v 15))

UNA *Norma Personal* sigue la antigua tradición introducida por primera vez en el siglo VI por San Benito, un monje italiano. Benito se dio cuenta de que era necesario un conjunto de normas personales y corporativas para los monjes que vivían en pequeñas comunidades por toda Europa. Su *Norma* se convirtió en la norma de vida monástica y perdura hasta nuestros días. Hoy en día, una *Norma Personal* es una forma popular que tienen los cristianos de crear un conjunto de prácticas que guíen sus decisiones y acciones.

Cuando me pidieron que desarrollara mi *Norma*, quise anclarla en 2 Timoteo 2:15. Este versículo era importante porque consideraba que, si me esforzaba al máximo por estudiar diligentemente la Biblia y conocer con exactitud su mensaje para mí y para el mundo, entendería cómo amar al Señor y a los que me rodean con mayor eficacia y profundidad.

Aunque muchos de los lectores actuales de la Biblia utilizan la *Nueva Versión Internacional*, a veces aprecio el lenguaje de la Versión King James. En el capítulo nueve de los Hechos, leemos la historia de la conversión de Saulo. En el versículo seis, después de que Saulo oye que Jesús le habla, responde: "Señor, ¿qué quieres que haga?" Jesús le responde: "Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer". La misión personal de Saulo (más tarde Pablo) le quedaría clara.

Las disciplinas y prácticas que dan forma a nuestras vidas - que dan forma a nuestros pensamientos y acciones de hoy - deberían ayudarnos a saber "¿qué quieres que haga hoy, Señor?" Oro para que *Palabras de Vida* forme parte de tu *Norma* y te ayude cada día a vivir una vida de asombro, propósito y gozo.

ORACIÓN

Oh, Señor, dame una pasión pura y santa,
dame una obsesión magnífica,
Dame una gloriosa ambición para mi vida:
conoce y te sigue con tesón.¹

Mark Altrogge

El poder del cero

En el principio Dios hizo de la nada los cielos y la tierra (v 1 *VNV*)

¡CERO significa nada! Cero en matemáticas es nada. En la jerga, cero puede ser cero o nada. En los juegos, cero puede ser amor o 0, io incluso un pato!

El concepto de cero como número no siempre ha figurado en el mundo de las matemáticas, sino que se trataba como una posición vacante o un símbolo de separación. Los antiguos griegos no estaban seguros del estatus del cero como número. La pregunta filosófica que planteaba era: "¿Cómo puede la nada ser algo"?

En el siglo IX d.C., en la India, se empezaron a realizar cálculos prácticos con el cero, tratándolo como cualquier otro número. Se elaboraron reglas para su uso que establecían, entre otras cosas, que la suma de cero más cero es igual a cero. Así, la nada se convirtió en algo: un número. Hoy en día, el cero numérico desempeña un papel central a la hora de situar valores con identidad aditiva. Sin ceros, ¿cómo podríamos distinguir entre 10 y 100?

¿Pero qué hay de algo a partir de la nada? La incomprendida teoría del Big Bang es una forma de explicar lo que ocurrió al principio del universo. Los astrónomos y físicos creen que antes de ese momento no había nada, cero; durante y después de ese momento había algo: el universo.

Al explicar quién creó el universo, la Biblia dice simplemente: "...Dios hizo de la nada..." (v 1).

De Jesucristo, Pablo escribe: "Porque por medio de él creó Dios todo lo que hay en el cielo y en la tierra, lo visible y lo invisible, incluidos los poderes espirituales, los señores, los gobernantes y las autoridades. Dios creó todo el universo por medio de él y para él" (Colosenses 1:16 BBN).

Por amor creó de la nada y amó lo que creó.

Los hechos simples

"Estaba desnuda, y cuando te oí pasear por el jardín, me asusté y me escondí" (v. 10 CEV)

EL TRÁFICO se había paralizado mientras cientos de hombres y mujeres desnudos pedaleaban por la Plaza Trafalgar de Londres. Era la Marcha Ciclo-nudista Mundial, un evento anual para concienciar sobre el uso excesivo de petróleo. Los participantes, ataviados con sus trajes de cumpleaños, recorrieron la capital de Inglaterra con la esperanza de animar a más personas a usar la bicicleta.

Agradeciendo los comentarios de tono amable de la multitud, los ciclistas pedalearon por Whitehall. La policía, quizá aliviada de que la protesta ciclista hubiera pasado, indicó al tráfico que continuara. Tardaron varios minutos en reanudar la circulación normal, pero cuando los semáforos volvieron a cambiar, apareció un único ciclista desnudo. Aislado del resto, parecía muy incómodo e incapaz de disimular su vergüenza. Aunque la palabra "desnudo" significa simplemente sin ropa o desnudo, uno de los significados más antiguos de la palabra "desnudo" es estar desprotegido. ¡El ciclista solitario parecía ser ambas cosas!

En la historia bíblica de Adán y Eva, tras su desobediencia, Dios les pregunta por qué se escondían de él. Adán responde: "Estaba desnudo, y cuando te oí caminar por el jardín, tuve miedo y me escondí".

La historia cuenta que la pareja cosió hojas de higuera y que, más tarde, Dios les proporcionó pieles para vestirse. Pero dejando a un lado la ropa, el hecho es que Adán y Eva se sintieron totalmente desprotegidos de la mirada vigilante de Dios. El pecado a menudo nos deja expuestos, con una culpa que intentamos ocultar.

¿Qué podemos hacer? Podemos decirle a Dios, sencilla pero sinceramente: "Siento haberte desobedecido y haberte hecho daño a ti - a los demás. Por favor, perdóname y arregla mi relación contigo - y con los demás. Gracias porque Jesús dio su vida para que esto fuera posible".

Y lo hará. Estos son los simples hechos del asunto.

Sé la luz

"Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad edificada sobre un monte no se puede esconder" (v 14)

DESDE que era un niño, Dios me reveló su realidad. Dondequiera que iba, me pesaba compartir quién era este Dios. Que enviaría a su Hijo amado, Jesús, para salvarme. Sabía de verdad que Dios tiene un amor abrumador por los que me rodean, y que si pudieran oír hablar de él... creerían.

Cuando Jesús se acercó a la mujer samaritana en el pozo (Juan 4), le preguntó: "¿Quieres darme de beber?" (v. 7). A continuación, mantuvo con ella una conversación que le reveló su corazón omnisciente y lleno de amor. Ella reconoció que él era el Salvador que había venido por ella y por todos los demás, y a partir de ahí se marchó e instó a otros a creer en Jesús. Su testimonio: "Me ha contado todo lo que he hecho" (v. 29), provocó una reacción en cadena en todo el pueblo, que quería más. Debido a esto, instaron a Jesús a quedarse con ellos durante dos días y se nos dice que muchos se convirtieron en creyentes (v 41).

Esto puede ser alentador y convincente. Jesús nos ha ordenado: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15). Aunque parece un mandato sencillo, a menudo tenemos la tentación de guardarlo para nosotros mismos. En lugar de ser una ciudad en una colina, tenemos todas las luces apagadas.

El mundo está desesperado por oír hablar de este Salvador que lo sabe todo sobre ellos, y aun así los ama. Dios desea que toda su creación llegue a conocerle, y ha elegido a los que ya le conocen para que sean sus portavoces.

¿Cómo podrías compartir con los demás la historia de quién es Dios en tu vida? El mundo busca desesperadamente al Salvador, y nosotros tenemos la respuesta. Así que seamos una ciudad en una colina, brillando con los rayos luminosos de Dios tocando a los que nos rodean.

Una clavija cuadrada en un agujero redondo

Te alabo porque he sido hecho de forma admirable y maravillosa; tus obras son maravillosas, lo sé muy bien (v 14)

MUCHOS de nosotros podemos recordar el juguete de los niños que tiene clavijas de diferentes formas que se supone deben coincidir con la misma forma y ser empujadas a través de un agujero. ¿Has visto a algún niño intentar introducir una clavija que no coincide con la forma? Sólo puedo decir que es muy frustrante. Algunos dirán que es un "derroche de energía", porque sabemos que no hay esperanza de que esa forma pase por el agujero.

Cuando nos fijamos en los mensajes que nos rodean - revistas en las redes sociales, estándares de la sociedad actual - a menudo podemos sentirnos abrumados por lo que deberíamos ser. Cuando nos medimos con lo que "dicen" esas voces, nunca nos sentiremos adecuados. Pero tenemos una gran noticia - tenemos un Dios que nos ha creado tal como somos con un propósito específico.

En Efesios 2:10 leemos: "Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que las hiciéramos". Si crees esto, no debería haber ninguna regla con la que nos estemos midiendo para estar a la altura de lo que el mundo espera de nosotros. Dios eligió el momento en que naciste, tu aspecto, el lugar donde vives y la familia que tienes, todo por su gran propósito.

Por eso, cuando sientas la tentación de adaptarte a lo que el mundo te dice que seas, recuerda que Dios ya ha preparado tus pasos y el camino por el que debes andar. Él se deleita en ti como un padre que se llena de alegría al ver a su hijo dar sus primeros pasos. Deja de intentar ser algo para lo que no fuiste creado y entra en el plan perfecto de Dios para tu vida.

CONSIDERE

Dirige, controla, sugiere, este día, Todo lo
que pueda pensar, o hacer, o decir;
Que todos mis poderes, con toda su fuerza,
En tu sola gloria se unan.

Thomas Ken (SASB 4 v 5)

Cuando Dios habla

“En los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre todos los pueblos. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, vuestros ancianos soñarán sueños” (v 17)

EN MI juventud, no había entregado completamente mi vida a Dios, aunque hubo momentos que Él me habló a través de sueños, dándome urgencia a volverme y entregarle mi vida.

Hay quienes no reconocen las diferentes maneras en que Dios nos habla. Muchos de nosotros parecemos estar esperando una voz profunda y audible del Cielo, pero en la Biblia vemos muchas maneras en las que Dios habla a diferentes personas. Dios habló a Moisés a través de una zarza ardiente (Éxodo 3), a Elías a través de un susurro (1 Reyes 19:11-13), a Jacob a través de sueños (Génesis 28), ie incluso a Balaam a través de un burro (Números 22:21-25)!

Puede que no podamos elegir la forma en que Dios nos habla, pero sí podemos elegir cómo responder. Jesús le dice a un joven rico: “Vende todas tus posesiones, dáselas a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme”. Pero leemos que el hombre se fue triste, porque tenía grandes riquezas.

Dios siempre nos dará la oportunidad de responderle. Tenemos la opción de obedecer lo que nos dice o seguir viviendo nuestra vida a nuestra manera. El mundo nunca te dará la paz que te da Dios cuando elegimos seguirle con toda nuestra vida. ¿Cómo te está hablando Dios hoy? ¿A través de las bendiciones que ha traído a tu vida? ¿A través del suave calor del sol? ¿A través de las palabras de la Escritura que saltan de las páginas de la Biblia? Hoy, pídele al Espíritu Santo que te abra los ojos para escuchar su voz.

CONSIDERE

Oí la voz de Jesús que decía:
Ven a mí y descansa.
Reposa tu cabeza sobre mi pecho.
Vine a Jesús tal como estaba,
cansado, agotado y triste;
encontré en él un lugar de descanso,
Y él me ha hecho feliz.
Horatius Bonar (SASB 424 v 1)

Donde Dios guía

"El que quiera ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, cargar su cruz y seguirme" (v 24)

CAMINANDO por la arena de la orilla del Mar de Galilea, Jesús se detiene y llama a Simón (más tarde llamado Pedro): "Ven, sígueme, y yo te haré pescador de hombres" (Mateo 4:18-19). Aquel día, Simón decidió seguir a Jesús. No sabía lo que le depararía el futuro, no sabía cómo afectaría a su familia, no sabía dónde dormiría ni adónde iría, pero sabía que sería con Jesús.

Al leer más tarde sobre la travesía de Pedro con Jesús, probablemente diríamos que no fue nada fácil. Tuvo días largos, algunos llenos de persecución, dificultades y desafíos a lo largo del camino. Jesús nunca prometió que sería un camino fácil; de hecho, dice: "En este mundo tendrán problemas. Pero ¡ánimo! Yo he vencido al mundo" (Juan 16:33). Tenemos la increíble bendición de tener escritas en nuestras manos las Escrituras que documentan todas estas historias y promesas. La Biblia ya nos ha dicho que Dios obtendrá la victoria, lo que significa que si le seguimos podemos reclamar esa victoria también. No sé tú, pero ¡yo deseo estar del lado del vencedor!

Dios desea que todos vengan a él y entreguen su vida a su voluntad. A todos se les dará la oportunidad de decir "sí" a Jesús, pero no todos lo elegirán. ¿Has elegido seguir al Salvador? ¿Has elegido ir adonde Él te lleve... cueste lo que cueste?

La canción "¿Quién será el próximo en seguir a Jesús?" es un gran recordatorio de la invitación que Dios nos hace:

¿Quién será el siguiente en seguir a Jesús?
¿Quién será el siguiente en llevar su cruz?
Alguien está listo, alguien está esperando.
¿Quién será el siguiente en llevar una corona?

Annie Sherwood Hawks (SASB 448 v 1)

Pasos de fe

"Señor, si eres tú" - respondió Pedro – "dime que vaya a ti sobre las aguas" (v 27)

SI alguna vez has hecho tirolesa, sabrás que es una sensación estimulante que no se puede comparar con caminar de un punto a otro. Después de atarse y engancharse a la cuerda, el instructor suele decir: "Bien, ahora da un paso fuera de la plataforma". A menudo puede resultar aterrador y emocionante al mismo tiempo. Pero hasta que no tomes la decisión de bajar, no vivirás esa experiencia de otro mundo.

Cuando los discípulos estaban en el agua en una barca y se vieron envueltos en una tormenta, vieron una débil imagen de Jesús a través de la lluvia y el viento. Caminaba sobre las aguas, y ellos estaban aterrizados. Pedro le gritó: "Señor, si eres tú... dime que vaya a ti sobre las aguas". Probablemente esto sería lo último que se me ocurriría hacer en medio de una tormenta. Seguir al Señor puede llevarnos a veces a un lugar donde debemos dar un paso sin ver lo que tenemos delante. La manera en que nuestra fe se construye es ejercitándola. Jesús nunca nos pide que hagamos algo en lo que Él no esté presente con nosotros. Las tormentas irán y vendrán en la vida y, como a los discípulos, puede que nos cueste ver dónde está Jesús. Cuando Pedro salió de la barca, la tormenta empezó a golpearle la piel, pero él siguió mirando a Jesús. No fue hasta que quitó los ojos de Jesús y se centró en la tormenta que empezó a caer, pero inmediatamente Jesús le tendió la mano.

¿Cómo se ve tener tus ojos enfocados en Jesús hoy?

CONSIDERE

*Oh, hombre de Galilea,
Quédate conmigo y fortaléceme;
¡Camina conmigo por la vida,
¡Oh, hombre de Galilea!*

Robert Hoggard (SASB 274 coro)

El juego de la culpa

"Comiste la fruta que te dije que no comieras?" (v. 11 *BBN*)

SE OYE un estruendo gigantesco en la cocina. Entrás corriendo y encuentras dos o tres objetos tirados en el suelo y a dos jóvenes con cara de culpable cerca. "¿Qué ha pasado?", preguntas. "¿Quién ha hecho esto?"

Tímidamente, un joven niega tener conocimiento de ello y el otro proclama su inocencia a gritos. "Bueno, debe haber sido Don Nadie", dices, vagamente consciente de que la Primera Ley del Movimiento de Newton establece que "Un cuerpo continúa en estado de reposo (o de movimiento a velocidad constante en línea recta), excepto cuando este estado es alterado por fuerzas que actúan sobre él".

Si los objetos estaban sobre la encimera y ahora están en el suelo, algo ha pasado. Como no te has dado cuenta de que hubiera un terremoto, un intruso o una bomba, concluyes con razón que puede tener algo que ver con los dos chicos a los "que no se les derrite la mantequilla en la boca" que están en tu cocina. ¿De quién ha sido la culpa?

En la historia bíblica de Adán y Eva, Dios le hace a Adán la pregunta que leemos en nuestro versículo clave de las Escrituras de hoy. Adán intenta desviar la responsabilidad, en parte a Dios por crear a la mujer en primer lugar, y en parte a Eva por darle el fruto. Eva también intenta excusarse diciendo que la serpiente la engañó. Y desde entonces, la humanidad ha jugado al juego de la culpa.

Para algunas personas, su entorno, temperamento heredado y experiencias pueden hacer la vida extremadamente difícil. Pero independientemente de un entorno casi perfecto o altamente disfuncional, gran riqueza o pobreza agobiante, educación superior o casi analfabetismo, todos somos personalmente responsables de nuestras acciones, a menos que nuestras facultades se hayan visto gravemente disminuidas. Cuando nos equivocamos, reconocer nuestra responsabilidad sin culpar a otros es un paso hacia la madurez.

Agitando una vara

Mientras Moisés mantenía las manos en alto, los israelitas ganaban, pero cada vez que las bajaba, los amalecitas ganaban (v 11)

"Más 'X' de la cuenta" es una forma coloquial de decir "abundancia de 'algo'". Algunos dicen que esta expresión se refería originalmente a blandir un palo como arma contra un gran número de enemigos. Otros sugieren que el palo se refiere a un método tradicional de contar ganado señalándolo con un palo. Si había muchas ovejas, el brazo pronto se cansaba y temblaba. Nadie sabe a ciencia cierta de dónde procede esta encantadora frase.

Moisés tenía una vara, un bastón. Probablemente lo cortó él mismo. Lo había utilizado para cuidar de las ovejas y cabras de su suegro, y lo utilizaba para cruzar incómodos wadis - barrancos secos que se vuelven traicioneros en la estación de las lluvias - y para protegerse de los animales salvajes y los ladrones. Pero un día Dios habló a Moisés y dio al bastón un significado nuevo y especial.

Para convencer a Moisés, Dios transformó su vara en serpiente y luego la transformó de nuevo en serpiente. Desde ese momento, la vara fue una señal visible de la presencia y el poder de Dios. Trajo seguridad, convicción y confirmación. Dios le dijo a Moisés que usara la vara para obrar milagros, suplicar al faraón y, finalmente, cuando todo lo demás había fracasado, traer las plagas. Mediante la vara, Dios también hizo retroceder el mar, hizo brotar agua de una roca e hizo retroceder al enemigo. Como nos dice nuestro versículo clave, mientras Moisés sostuvo la vara en su mano, los israelitas tuvieron la ventaja. Pero el poder nunca residió en la vara en sí, sino en Dios.

Así como Dios siempre estuvo con Moisés, y su vara fue un recordatorio constante de ello, nosotros tenemos al Espíritu Santo para acompañarnos, dotarnos y guiarnos. Dios sigue acercándose a las personas en su entorno y a su comprensión, y manifiesta su Señorío a quienes tienen ojos para ver.

Nuevo crecimiento

"Toda rama que en mí no da fruto, la corta; y toda rama que da fruto, la poda para que dé más fruto aún" (v. 2)

TANTO si te consideras con "dedos verdes" como si no, las plantas nos ofrecen lecciones muy prácticas para la vida. En el Nuevo Testamento, Jesús habló de las plantas casi cien veces. Sabía que, sin importar si eras rico o pobre, joven o viejo, hombre o mujer, las personas siempre entenderían lo de las plantas.

Hubo una época en que vivía en una jungla de cemento - también conocida como una ciudad bulliciosa. Y como en muchas metrópolis, había poca vegetación. Así que cubrí mi pequeño balcón con tantas plantas como pude. Me llevó tiempo aprender sobre cada planta y lo que necesitaba para mantenerse sana. Había una planta que tenía un lugar especial en mi corazón, ya que era la única que había tenido desde que era brote en el almacigo. La vi brotar de la tierra y crecer hasta ser verde y hermosa. Pero después de que pasaron un par de temporadas, me di cuenta de que se veía sin hojas, me pregunté qué había pasado y si alguna vez volvería a la vida.

Por mucho que me doliera, sabía que tenía que cortar parte de ella, con la esperanza de que permitiera un nuevo crecimiento. Entonces, un día, vi que de una rama brotaba un retoño nuevo y vibrante.

Jesús nos enseñó que, para que se produzca un nuevo crecimiento, a veces hay que cortar cosas. Puede que esto no sea algo que deseemos o que pidamos, pero es necesario para vivir una vida fructífera. Jesús es la vida verdadera y nunca nos corta para que crezcamos por nuestra cuenta. Él nos dice que permanezcamos en él y será fiel para ayudarnos a florecer en una hermosa creación.

¿Qué podría necesitar ser podado de tu vida? ¿Qué podría estar impidiendo tu crecimiento en el Señor? Hoy, pídele a Dios que te muestre lo que te está pidiendo que dejes ir para que Él pueda hacer crecer algo nuevo y hermoso en tu vida.

Viviendo para Dios

El corazón del hombre traza su rumbo, pero sus pasos los dirige el SEÑOR (Proverbios 16:9)

PREGÚNTALE a un niño pequeño qué quiere ser cuando grande, y podría decir bombero, policía o médico. Muchos empezamos con ideas y planes para nuestro futuro, y es natural ir en la dirección que nos interesa y que aprovecha nuestros dones y talentos. Pero ¿sabías que no hay mejor camino para tu vida que seguir el que Dios Padre ha trazado para ti?

En nuestra lectura bíblica de hoy, Jesús les dice a algunos de sus seguidores que, si quieren seguirlo, no deben demorarse en regresar y despedirse de su familia primero. Lo que Jesús quiso decir con esto fue que muchos tendrán planes y decisiones basados en lo que desean, en lugar de dejar esos deseos de lado para buscar la guía de Dios.

Esto no significa que Jesús quiera que no cuidemos de nuestra familia, sino más bien que consideremos quién y qué es lo primero en nuestra vida. Nuestra misión en el Ejército de Salvación es predicar el evangelio de Jesucristo y satisfacer las necesidades humanas sin discriminación. Si queremos vivir una vida fructífera de ministerio y dedicación al Señor, debemos pedirle a Dios cada día que guíe nuestros pasos.

Nuestra oración diaria debería ser pedirle a Dios que nos dé su corazón para este mundo herido y nos guíe en la dirección que él desea que tomemos. El mundo siempre intentará tentarnos a vivir para nosotros mismos, satisfaciendo todos nuestros deseos. Pero esto no es lo que nos traerá una vida de paz. Esta solo se encuentra viviendo la vida que Dios ha diseñado para cada uno de nosotros.

¿Hay cosas en tu vida que estás priorizando por encima de Dios? ¿Qué puedes elegir entregarle a Dios hoy?

No son de este mundo

"Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo" (v. 16)

COMO familia, pasamos un tiempo sirviendo en un país extranjero. No tardamos en darnos cuenta de que no se parecía en nada al país de donde proveníamos. La comida era diferente, la forma de saludar a la gente era diferente, incluso la forma de hacer las compras era diferente. Sabíamos que teníamos que aprender sobre la cultura que nos rodeaba y las costumbres que se esperaban para comunicarnos. Pero por mucho que nos adaptáramos a algunas normas culturales, seguíamos sabiendo que este no era el país al que pertenecíamos.

Jesús oró al Padre por todos los creyentes, pidiéndole que los protegiera del maligno. Él sabe que no somos de este mundo, sino que vivimos en él. La realidad es que no debemos escondernos en nuestras habitaciones y permanecer ocultos del mundo, sino salir con confianza a predicar la Palabra de Dios. Mientras vivamos en este mundo, nunca debemos conformarnos con sus costumbres pecaminosas.

Tenemos la luz de Jesús en nosotros, y naturalmente eso nos convertirá en blanco del maligno. Pero podemos estar tranquilos, sabiendo que Jesús intercede por nosotros ante el Padre para protegernos y guiarnos en nuestra vida.

Si vieras tu vida desde la perspectiva de otra persona, ¿la describirías como la de alguien que tiene al Señor como compañero o que se parece a la cultura que lo rodea? Pídele a Dios hoy que te muestre áreas de tu fe en las que podrías estar cediendo para ser aceptado por el mundo. Recuerda, estamos destinados a vivir en este mundo, pero eso no significa que debamos parecernos a él.

Ama a tu prójimo

"...Ama a tu prójimo como a ti mismo" (v. 27)

¿QUÉ significa amar al prójimo? Es mucho más que llevar un puñado de galletas calentitas a la casa de al lado (¡aunque eso se agradece mucho!). En la Biblia, un experto en la ley le hizo a Jesús esta misma pregunta.

Este hombre conocía la ley al derecho y al revés y era consciente de que no era un mandamiento nuevo que Jesús se hubiera inventado. Era algo que se había ordenado desde siempre. Pidió una aclaración, preguntándose: "¿Quién es mi prójimo? Entonces Jesús contó una parábola sobre un hombre que iba por el camino y fue apaleado por unos ladrones y abandonado a su suerte. Dos personas de su "comunidad" pasaron de largo, ni siquiera miraron hacia él para ayudarlo. Pero fue la tercera persona - que en aquel momento habría sido un enemigo de la comunidad del hombre - la que se sintió impulsada a ayudar al hombre, cuidándole hasta que recuperó la salud.

Este fue un ejemplo impactante para la gente y los hizo reflexionar sobre su propia visión de quiénes consideraban su prójimo. Dios no solo quiere que amemos a quienes son fáciles de amar. Nos pide que pensemos en la persona que tiene opiniones políticas diferentes a las nuestras, en alguien que no creció en un entorno similar, o incluso en esa persona a la que nos resulta incómodo acercarnos.

Amar al prójimo puede requerir que cambiemos nuestro horario o sacrifiquemos el tiempo que podríamos estar haciendo en otras cosas. Puede requerir que nos sentemos junto a alguien en su dolor, sin saber qué podemos ofrecerle.

Jesús sabía que no era natural amar de esta manera. Por eso nos ordenó que, si somos sus seguidores, amemos como él amó. Significa amar a quienes quizás no queramos mirar, pero cuando nos volvemos hacia ellos, nos convertimos en las manos y los pies de Jesús para el mundo.

Entregando la fuerza

"Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad" (2 Corintios 12:9)

EN EL mundo en que vivimos, ser percibido como fuerte y capaz es algo muy valorado. Una de las primeras frases de un niño pequeño podría ser: "¡Lo hago yo mismo!". Muchos deseamos ser elogiados por ser fuertes y talentosos en lo que hacemos. Aunque esto pueda generar una sensación de logro y orgullo, ¿qué sucede cuando no tienes la fuerza? ¿Qué sucede cuando las circunstancias no salen como esperabas y sientes una sensación de fracaso? ¿Qué sucede cuando la vida da un giro radical y te despoja de tu fuerza interior?

Muchas veces, no nos preparamos para momentos como estos y, cuando nos sorprenden, dudamos de la persona que fuimos, dándonos cuenta de que nuestra esperanza se basaba en nuestra propia fuerza y no en la de Dios. Una de las cosas asombrosas del Dios al que servimos es que no espera a que parezcamos tenerlo todo bajo control para brillar a través de nosotros. A menudo, Él toma nuestros momentos de debilidad y los convierte en faros de su gracia. No es frecuente que veamos brillar el verdadero poder de Dios sino hasta que no tenemos nada que ofrecer con nuestras propias fuerzas.

No tenemos que esperar a que se nos acaben las fuerzas; podemos entregarlas a diario. Podemos agradecer a Dios por los talentos y la capacidad que nos ha dado, pero ofrecernos a Él pidiéndole que nos use como Él quiere. Dios a menudo quiere tomar la carga que llevamos para mostrarnos que nunca debimos vivir con ella. No tenemos que tenerlo todo bajo control, solo necesitamos recurrir a Aquel que sí lo tiene!

CONSIDERE

Entregarle nuestras fuerzas no nos debilita, isino que reconoce a Aquel que es fuerte!

Por las buenas o por las malas

Aun si voy por valles tenebrosos, no temeré ningún mal porque tú estás a mi lado; tu vara y tu bastón me reconfortan (v 4)

EN Inglaterra, los bastones tradicionales de madera se fabrican con fresno, castaño o avellano, con mangos tallados distintivos o un palillo para el pulgar. El bastón de pastor, estilo cayado, suele estar hecho de madera de cerezo, mientras que en Irlanda la madera preferida es el endrino, con una horquilla en la rama que forma el mango, o en forma de macana, con pomo incluido. En Escocia también se utilizan el castaño y el endrino, pero a menudo con una asta de ciervo tallada encima, mientras que en Gales el bastón tradicional de montaña está hecho de madera de avellano con mango de cuerno de carnero.

Aunque hoy en día la mayoría de los bastones tradicionales son ornamentales o se usan solo para pasear por el campo, solían ser esenciales para mucha gente del campo. No solo eran necesarios para mantener el equilibrio en terrenos accidentados y para caminar sobre el barro o la nieve, sino también para desbrozar el follaje, separar animales domésticos, protegerse de animales salvajes y ladrones, medir, comprobar la profundidad de un río y muchos otros usos. Con su cayado, un pastor podía rescatar corderos extraviados de riscos y grietas que de otro modo serían inaccesibles. A la hora de esquila, el pastor podía usar el cayado para sujetar a las ovejas que forcejeaban, haciéndolo más fácil y seguro para ambos.

David, el pastor salmista, usa esta imagen, como leemos en el versículo clave de las Escrituras de hoy.

Cuando una oveja se pierde en la oscuridad, podemos imaginar el sonido de la vara golpeando el suelo y el consuelo que siente al saber que el pastor está cerca. Es bueno saber que el Buen Pastor siempre está con nosotros, especialmente en esos momentos en que nos sentimos solos, perdidos o asustados. Él nos da seguridad y guía, y nos mantiene a salvo. En los días más brillantes, también podemos sentir su presencia cariñosa, ya que nos provee y nos protege.

El que se atreve, gana.

Como siempre lo hacía [Daniel], se arrodillaba para orar tres veces al día, dando gracias a Dios (v 10 CEV)

LA MAYORÍA de los países, organizaciones, clubes, universidades e incluso algunas familias tienen un lema: un lema diseñado para unir, informar e inspirar.

"Estar preparado" es el lema fácilmente comprensible de las organizaciones de Scouts y Guías, que indica que están preparadas para hacer frente a cualquier cosa que se les presente.

Otros, como el lema en latín *Per mare, per terram* ("Por mar, por tierra") de los Royal Marine Comandos, explican el papel de la organización en términos más prácticos. El lema de la Real Fuerza Aerea, *Per ardua ad astra* ("A través de las luchas hasta las estrellas") pretende inspirar.

El lema del Servicio Aéreo Especial es "El que se atreve, gana". Esto sin duda podría aplicarse a Daniel, el personaje del Antiguo Testamento. En medio de diversas experiencias, Daniel siempre tuvo fe en el Señor viviente. Exiliado a cientos de kilómetros de su hogar, fue preparado para la responsabilidad. Daniel se atrevió a rechazar la comida que se servía en el palacio real y, a pesar de las especulaciones adversas de otros, prosperó.

Más tarde, a pesar de una orden que prohibía orar a cualquier persona que no fuera el rey Darío, leemos (en el versículo clave de hoy) que Daniel no se dejó intimidar.

Por esta "ofensa" fue arrojado al foso de los leones, pero siguió confiando en Dios, ¡y sobrevivió! Para nosotros, entrar en el foso de los leones de hoy puede implicar declarar nuestras creencias y valores frente a personas poderosas e influyentes. Confiando en Dios, que descubramos que "quien se atreve, gana".

CONSIDERE

Manteniendo un propósito verdadero,
acatando el mandato de Dios,
honrad a los pocos de fe,
¡saludad al grupo de Daniel!

*Atrévete a ser un Daniel,
atrévete a permanecer solo,
atrévete a tener un propósito firme,
y atrévete a darlo a conocer.*

Philip Paul Bliss (SASB 521 v 1 y coro)

Música de la misión

Cantaré al SEÑOR toda mi vida (v. 33)

¿ALGUNA vez has escuchado el comienzo de una canción y te has preguntado qué dirección tomaría? Todos estamos hechos para "hacer música" con nuestras vidas. Todos recibimos dones de Dios para retribuirle. Cada faceta de nuestra personalidad, talentos y recursos nos son dados intencionalmente para el propósito único de Dios.

La misión del Ejército de Salvación, que Dios nos ha dado, es "predicar el evangelio de Jesucristo y satisfacer las necesidades humanas en su nombre sin discriminación". A veces se pasa por alto esta misión, pensando que "alguien más" lo hará mejor que yo. Pero la verdad es que esto es algo que Dios nos manda directamente a hacer en Mateo 25:40, donde Jesús dice: "...cuanto hicieron por uno de estos más pequeños... por mí lo hicieron". Esto significa que Jesús no solo le ha encomendado esta misión al Ejército de Salvación, sino a cada uno de nosotros: amar y servir a los "más pequeños de estos".

Cuando elegimos servir a los necesitados, muchas veces tiene un precio. Nos obliga a renunciar a nuestros propios deseos y tiempo para servir a quienes lo necesitan. Pero Jesús nos da una hermosa verdad cuando lo hacemos. Dice que no solo amamos a quienes elegimos servir, sino que también mostramos amor a Jesús. Nuestra misión en la vida es amar a Dios ante todo y luego amar al prójimo. Cuando elegimos enfocarnos en esta misión, nuestra vida se convierte en una hermosa melodía para el mundo. La música es una herramienta poderosa que Dios creó para acercarnos a su corazón, y a través de esta misión seremos el eco de su corazón para un mundo desesperado.

CONSIDERE

¿Qué tipo de melodía está sonando mi vida para el mundo hoy?

Prados verdes

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce (vv 1-2)

IMAGÍNESE a un pastor guiando a su rebaño de ovejas por colinas y valles, por caminos peligrosos, y defendiéndolas de depredadores agresivos hasta llegar a un hermoso pasto verde. Este pasto está a salvo de los peligros habituales y ofrece paz al rebaño para descansar y nutrirse en la presencia de su pastor.

De la misma manera, Dios desea guiarnos a la paz de su presencia. Nos ofrece alimento en su palabra y paz para nuestras preocupaciones persistentes. El viaje a veces puede ser desafiante y agotador, pero al escuchar la voz de nuestro pastor a lo lejos, sabemos que hay esperanza.

Una mujer entró en un refugio del Ejército de Salvación, completamente agotada y con solo unas pocas pertenencias, proclamando que no tenía nada que ofrecer. Parte de nuestra misión es satisfacer las necesidades humanas sin discriminación, y esta mujer fue un claro ejemplo de alguien que se consideraría necesitado. Si somos seguidores de Jesús, la esperanza vive en nosotros. Él vino a traer esperanza a los desesperados y nuestra misión es mostrarles a las personas quién es Jesús, encontrándolos en su angustia.

Nuestro pastor desea guiarnos a la paz. El mundo nos drenará por completo de toda esperanza y vida, pero cuando entregamos nuestra vida a Jesús, solo él es quien nos guía a pastos verdaderamente pacíficos.

CONSIDERE

Dime, ¿estás cansado? ¿Estás sobrecargado?

¿Cargado de penas?, ¿abrumado con preocupaciones?

¿Estás esclavizado? ¿Quieres ser liberado?

Ven, entonces conmigo, hay refugio contra la desesperación.

Conozco una fuente donde los pecados son lavados,

Conozco un lugar donde la noche se convierte en día;

Las cargas son levantadas, los ojos ciegos pueden ver;

Hay un poder que obra maravillas en la sangre del Calvario.

Oliver Cooke (SASB 197 v 1 y coro)

Crecer en la misión - atender la necesidad

"...en cuanto lo hicieron con uno de estos hermanos míos más pequeños, conmigo lo hicieron" (v 40)

CUIDAR las plantas de interior es una afición que disfruto muchísimo. Mi colección incluye una gran variedad de plantas, desde pequeñas hasta grandes, y desde fáciles hasta complejas. Cuando mis invitados ven mi colección, a menudo se impresionan por mi capacidad para mantener tantas plantas diferentes felices y sanas. Suelen decir: "Tienes manos verdes. Yo nunca puedo mantener vivas las plantas". Lo que no ven son las incontables horas y el esfuerzo que he dedicado a comprender las necesidades de las diferentes plantas, con éxitos y fracasos. De hecho, todavía hay varias variedades de plantas que intento cuidar adecuadamente sin éxito.

La mayoría de las plantas necesitan luz, agua, aire, nutrientes y espacio para crecer, pero las cantidades de cada uno varían enormemente. Las plantas desafiantes pueden causar frustración, pero también despiertan en mí un deseo ardiente de seguir intentando comprender sus necesidades. Ayudar a mis plantas a prosperar me brinda una inmensa alegría.

De igual manera, las personas tienen necesidades básicas - agua, alimento, refugio, ropa, salud y pertenencia. Jesús nos recuerda en Mateo 25 que debemos cuidar de los necesitados. La misión del Ejército de Salvación es predicar el evangelio de Jesucristo y satisfacer las necesidades humanas en su nombre sin discriminación. Algunos podrían decir: "Pero tú eres el experto. Yo nunca puedo ayudar como tú". Puede resultar incómodo asumir esa misión, y es posible que fracasemos repetidamente al ayudar a algunos. Incluso aquellos a quienes consideramos expertos, con incontables años y esfuerzo ayudando a otros, a veces fallan. Pero ¿cómo lograremos algo bueno si no lo intentamos?

Creer en la misión implica dar el primer paso en un espacio o conversación incómodos para poder cuidar de los demás. Se trata de no darse por vencido después del primer, segundo o tercer fracaso, sino seguir descubriendo las necesidades de las personas y cuidarlas como si estuviéramos cuidando a Jesús.

Crecer en la misión - todos tienen valor

Antes te era inútil, pero ahora se ha vuelto útil tanto para ti como para mí (v 11)

LA VARIEGACION es típicamente una mutación en las plantas que provoca la carencia de clorofila en ciertas secciones, lo que resulta en verdes más claros o áreas completamente blancas o rosadas. Durante siglos, los coleccionistas de plantas profesionales han buscado plantas variegadas, pero su rareza las hacía inaccesibles al público.² Los viveros a menudo evitaban cultivarlas debido a la inestabilidad de las mutaciones y a los largos tiempos de crecimiento causados por la falta de clorofila, lo que hacía que no valiera la pena el esfuerzo. Sin embargo, la popularidad de las plantas variegadas se ha disparado recientemente. Antes consideradas simplemente rarezas, estas plantas ahora son valoradas por su apariencia única; algunas variedades alcanzan cientos de libras, mientras que otras son relativamente económicas y fáciles de conseguir en los viveros.

Tengo 10 plantas variegadas en mi colección. Mis favoritas son el filodrendo 'Princesa Rosada', la monstera deliciosa 'Thai Constellation' y el singonio 'Albo'. Me encanta la sorpresa de ver un nuevo patrón aleatorio en la variegación de cada hoja nueva a medida que se despliega. Un cambio de perspectiva ha resultado en que una mutación inútil, incluso perjudicial, se vuelva sumamente valiosa y se considere increíblemente hermosa.

¿Qué valoramos? Puede ser fácil descartar a las personas diferentes o difíciles. La historia de Onésimo en Filemón ofrece un ejemplo perfecto de cómo alguien puede ser valorado y aportar valor al Reino de Dios, incluso si algunos piensan lo contrario. Pablo vio potencial en Onésimo, lo amó y abogó por él, sacando a la luz su valor a través del discipulado y la salvación. El nombre de Onésimo significa "servicial". Pablo reconoció su utilidad para el Reino, alineándolo con su nombre. Lo que antes se consideraba inútil se volvió valioso.

Todos tenemos valor. ¿Podemos reconocer el valor de los demás y ayudarlos a vivir a la altura? Personas que otros podrían considerar inútiles o raras pueden llegar a ser hermosas y útiles para el Reino de Dios mediante la salvación, el discipulado y el amor.

Crecer en misión - dar fruto

"Si permanecen en mí, y yo en ustedes, darán mucho fruto; separados de mí nada pueden hacer" (v 5)

LA MONSTERA deliciosa es una planta de interior muy popular, apreciada por su tamaño y su llamativo follaje. A medida que madura, los amantes de las plantas esperan con ansias el momento en que su joven monstera produce sus primeras fenestraciones, que son agujeros o grietas en las hojas. A lo largo de los años, he tenido varias monsteras, pero actualmente solo tengo una pequeña Monstera deliciosa 'Thai Constellation'. Sus hojas están adornadas con hermosas manchas y vetas blancas. Me emocionó ver cómo su primera hoja nueva, cultivada bajo mi cuidado, desarrollaba una pequeña fenestración.

Lo que muchas personas quizá no sepan sobre esta común planta de interior es que, en las condiciones adecuadas, produce fruto. Cuando madura, el fruto es delicioso, como sugiere su nombre: Monstera deliciosa. Tiene un sabor tropical que recuerda a la piña, el plátano y el mango. Desafortunadamente, nunca he tenido una monstera en flor ni fruto en casa. Sin embargo, tengo una monstera plantada en el exterior, cerca de mi oficina, que dio fruto el año pasado y ha florecido con múltiples flores. Cultivar monstera en interiores no suele ofrecer las condiciones ideales de luz y humedad que necesita para florecer y dar fruto, pero el clima costero del sur de California, donde vivo, y las selvas tropicales centroamericanas donde crece la monstera sí las ofrecen.

Es posible hacer el bien a los demás sin una relación con Cristo. Sin embargo, para ser como Cristo y encarnar verdaderamente el fruto bíblico (amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio y el crecimiento del Reino de Dios), debemos estar en relación con él, que es la condición ideal para prosperar.

En el libro de Juan, Jesús les dice a sus discípulos que, para dar fruto, deben permanecer en él. Para desarrollar las características de Cristo y ayudar a otros a conocerlo, debemos mantener nuestra relación con él. Así como la monstera necesita luz y humedad adecuadas y constantes para dar fruto, nosotros necesitamos la oración y las Escrituras para mantener nuestra relación con Cristo. De ello se desprende que daremos mucho fruto.

Aprendiendo a nadar

Pedro bajó de la barca y caminó sobre el agua, dirigiéndose hacia Jesús. Pero al ver la furia del viento, entró en pánico y comenzó a hundirse, gritando: "¡Señor, sálvame!" (v. 29-30 JBP)

ERA muy pequeño cuando lo llevaron a una piscina relativamente vacía. Mientras que los bebés pequeños en las piscinas flotaban en el agua sin ningún miedo aparente, ya este pequeño le asustaba la idea de nadar!

Usar manguitos inflables y ser arrastrado por su padre no tuvo el efecto deseado. Sujetarle por debajo de su vientre tampoco funcionó. No, no podía confiarse al agua. Volviéndole sobre el agua, el padre le dio instrucciones para que se tumbara boca arriba, mientras le mantenía la cabeza un poco por encima del agua. No, tenía miedo de hundirse.

Un día, durante las vacaciones de verano, los dos fueron a la piscina, que estaba llena de niños. Ver a los otros niños inspiró al niño, y sin ayuda de su padre, se lanzó al agua ¡y nadó!

Nos necesitamos unos a otros para inspirarnos, animarnos, instruirnos y darnos el impulso necesario. Pero también necesitamos ejercitar nuestra propia fe en el Señor, observando y luego lanzándonos.

"De inmediato, Jesús extendió la mano y lo agarró - 'Tienes tan poca fe' - le dijo Jesús - '¿Por qué dudaste?'" (v 30 JBP).

Es poco probable que nos encontremos en la misma situación que Pedro, pero sea cual sea la tarea que requiera fe en Jesús, no debemos permitir que nuestras circunstancias nos hagan perder la confianza, ni en Jesús ni en nuestra capacidad para hacer lo que él nos ha encomendado.

CONSIDERE

Y, sin embargo, ¡ay!, un mar tempestuoso
de preocupaciones, dudas y miedos
aún me separa, Señor Salvador, de ti,
aunque estás tan cerca.
Oh, habla de nuevo y pídemelo que venga,

Liberado de todo temor,
A pesar de mí mismo,
del pecado y de la tormenta,
Sobre las olas hacia ti.

Bramwell Booth (SASB 619 v 2)

Más seguro que castillos de arena

"Todo lo que pidan en oración les será otorgado, si tan solo tienen fe" (v 24 CEV)

"¿QUÉ les gustaría hacer hoy?", le dijo a sus hijos pequeños durante las vacaciones. ¿Explorar las piscinas entre las rocas, jugar al fútbol en la playa, ir a nadar? Lo que quieran, lo haremos".

Aunque estaba completamente dispuesto a participar en la diversión, el padre sabía que los niños entendían que "cualquier cosa" no incluía algo que pudiera ponerlos en grave peligro. ¿Emoción? Sí. ¿Peligro grave? No. Su tiempo juntos era para disfrutarlo. Cosas que lo hubieran echado a perder habrían sido rechazadas unánimemente.

Conociendo los valores familiares, los niños de esa edad probablemente no habrían pedido probar el buceo ni jugar en las salas de juegos, ya que habrían sido actividades inapropiadas que cualquier padre responsable habría rechazado. Tras una breve conversación, decidieron pasar un día construyendo castillos de arena.

Al leer nuestro versículo clave de las Escrituras de hoy, vemos que Jesús también hizo una oferta. ¿Se refería realmente a "todo"? ¿Cualquier cosa? Bueno, no exactamente. Como padre, el hombre en la playa complacería gustosamente los deseos de sus hijos de actividades estimulantes, pero no aprobaría planes que pudieran ponerlos en peligro a ellos mismos o a los demás.

Nosotros tampoco deberíamos pedir cosas que los echen a perder, solo cosas que construyan. Los mejores regalos de Dios no son mejores trabajos, autos elegantes ni yates nuevos, sino aquellas cosas que nos hacen más como Jesús y continúan su ministerio compasivo.

El problema con los castillos de arena es que la marea los arrastra o alguien con ánimo destructivo los pisotea. Pero la invitación de Jesús a pedir permanece firme. La marea de opinión cínica no ha borrado ninguna de las promesas de Dios. Las oraciones de verdadera fe seguramente serán respondidas de una forma u otra. Nuestra parte es pedir con sinceridad y responsabilidad.

Crecer en la misión - la misión de Dios

Después de que Pablo tuvo la visión, nos preparamos de inmediato para partir hacia Macedonia, concluyendo que Dios nos había llamado a predicarles el evangelio (v 10)

DISFRUTO observando cómo crecen las plantas de interior. El tamaño, la forma, las características y la velocidad de crecimiento de cada variedad difieren drásticamente. Pueden ser pequeñas, como los cactus y suculentas, o grandes, como los ficus lira y las gigantescas orejas de elefante. Algunas desarrollan espinas, otras son suaves y aterciopeladas. Las plantas trepadoras se extienden rápidamente, mientras que las variedades de cactus crecen tan lentamente que parece que nada cambia durante años. A pesar de su asombrosa variedad, todas las plantas comparten una misión común: crecer y reproducirse.

Las plantas necesitan requisitos específicos para su crecimiento y reproducción: distintas cantidades de luz, agua, aire, nutrientes y espacio. Quienes tenemos plantas de interior esperamos ayudarlas a cumplir su misión al comprender y satisfacer sus necesidades. Al hacerlo, aumentamos drásticamente sus posibilidades de éxito.

La fascinante historia de Hechos 16 demuestra cómo, al igual que Pablo, debemos permanecer conscientes de la guía del Espíritu Santo que nos impide alejarnos de la misión de salvación de Dios para el mundo. Al mantener nuestra relación y comunicación con Dios, afirmamos continuamente nuestra colaboración en la misión con él, demostrada a través del ministerio del Ejército de Salvación, en sintonía con su guía.

El Ejército de Salvación se encuentra en una posición única para promover la misión de Dios de maneras para las que otras iglesias no están preparadas. Amamos a los que no son amados, atendemos necesidades físicas y espirituales, servimos en comunidades que otros evitan y tenemos una tradición rica y distintiva. Sin embargo, si no tenemos cuidado, nuestros métodos únicos pueden convertirse en una misión en sí mismos, alejándonos de la misión que Dios tiene para su Ejército y llevándonos hacia el engrandecimiento personal. Debemos seguir alineándonos con la misión de Dios, manteniéndonos en sintonía con la guía del Espíritu Santo. Al hacerlo, nuestra singularidad puede seguir siendo un método útil de misión para Dios.

Crecer en misión - podando con un propósito

...toda rama que da fruto, la poda para que dé aún más fruto (v 2)

LA PODA es una de las prácticas más desafiantes, pero esenciales, en el cuidado de las plantas. Invertimos mucho tiempo y recursos en nutrirlas mediante riego, fertilización, protección contra plagas, trasplante y deshierbe. Sin embargo, la poda estresa la planta, obligándola a invertir energía en la curación y el nuevo crecimiento. Podar una planta que ha crecido demasiado o se ha hecho demasiado grande puede parecer contradictorio y doloroso, especialmente después de dedicarle incontables horas a su crecimiento.

A pesar de la incomodidad, la poda ofrece beneficios sustanciales. Las plantas pueden sobrepasar el espacio asignado. La poda les ayuda a integrarse en su entorno y previene patrones de crecimiento poco saludables. Los tallos demasiado largos y delgados pueden colapsar, causando daños o incluso derribando la planta. La poda mantiene la salud y la estructura de la planta, previniendo estos daños. Y lo más importante, la poda estimula un crecimiento nuevo y vigoroso. Para las plantas que dan fruto, esto significa más puntos para que se desarrolle el fruto, lo que resulta en una cosecha más abundante. En última instancia, la poda da como resultado una planta más atractiva, sana y productiva, a pesar de la dificultad inicial tanto para el jardinero como para la planta.

Este principio también se aplica a nuestras vidas. En Juan 15, durante la Última Cena, Jesús usa la metáfora de la vid y los pámpanos para ilustrar este concepto. Jesús es la vid verdadera, nosotros somos los pámpanos y Dios es el maestro jardinero. Los pámpanos improductivos se eliminan, mientras que los fructíferos se podan para aumentar su fecundidad.

Tómate un momento para reflexionar sobre las áreas de tu vida que el maestro jardinero podría necesitar podar. Aunque puede ser doloroso, permitir que Dios elimine aspectos que obstaculizan nuestra fecundidad, como el ajeteo, el egoísmo o el orgullo, crea espacio para un nuevo crecimiento de maneras espiritualmente enriquecedoras, saludables y productivas, permitiéndonos compartir el evangelio con mayor eficacia y amar bien a los demás. De igual manera, el Ejército de Salvación, al igual que nuestras vidas, podría beneficiarse del toque del jardinero maestro para mantenerse en la misión y dar más fruto. Podar puede ser doloroso, pero es necesario para producir fruto eficazmente.

Crece en la misión - todos pertenecen

"Salgan a los caminos y a las veredas y oblígalos a entrar, para que se llene mi casa" (v 23)

UNO de mis pasatiempos favoritos es visitar viveros. A menudo, no me llevo ni una sola planta. Simplemente disfrutar de la increíble variedad de plantas me alegra la vida. Hay una abundancia infinita de colores y variedades - plantas desérticas, arbustos, árboles, plantas tapizantes, ornamentales, anuales, perennes, tropicales, hierbas, flores y vides. Algunos viveros incluso tienen secciones de plantas raras, secciones de descuento para plantas con dificultades o la opción de pedir algo que no se encuentra en stock. Estos viveros realmente lo tienen todo.

La diversidad es una faceta maravillosa, pero a la vez desafiante, de la vida. Nos brinda comida, perspectivas, arte, arquitectura, historia y mucho más increíbles. Pero también conlleva desafíos. Las cosmovisiones pueden variar drásticamente, creando conflictos. A menudo escuchamos: "¡Todos son bienvenidos!", pero ¿con qué frecuencia es cierto? Existen barreras significativas que impiden dar una verdadera bienvenida a todos, como el idioma, la movilidad, la cultura, las consideraciones neurológicas, la experiencia, la historia personal y muchos otros factores. Lamentablemente, la Iglesia a veces no da la bienvenida a todos. Al fin y al cabo, está formada por personas, y las personas son imperfectas.

La buena noticia es que Jesús deja claro con la parábola del gran banquete en Lucas 14 que la salvación es para todos, si elegimos aceptar la amable invitación. Todos son bienvenidos, desde las calles, los callejones, los caminos y el campo, a cenar en la mesa del banquete divino. Dios crea un lugar al que todos pertenecen.

Esta parábola es sorprendente. Aquellos de quienes esperaríamos que aceptaran con entusiasmo el honor de asistir, aquellos con estatus o recursos, rechazan la invitación. Pero, en lugar de cerrar la puerta al banquete, se compele a asistir a los destinatarios inesperados: "los pobres, los lisiados, los ciegos y los cojos" (v. 13). ¡Dios quiere que su casa esté llena! Invitemos a todos a acercarse a la mesa del banquete divino, haciendo todo lo posible por satisfacer las necesidades y derribar las barreras que albergamos en nuestro corazón y que impiden que otros participen.

Crecer en la misión - el fundamento importa

Arraigados y edificados en él, fortalecidos en la fe, como se les enseñó (v 7)

LAS RAÍCES son esenciales para la mayoría de las plantas. Absorben agua y nutrientes, que luego se distribuyen por toda la planta para favorecer su crecimiento y reproducción. Las raíces también proporcionan una base sólida, anclando la planta en su lugar y brindándole estabilidad. Cuando las plantas se enraízan en un medio rico en nutrientes y resistente, crecen más sanas, grandes y fuertes.

Recientemente, experimenté añadiendo soporte adicional a algunas de mis plantas de interior. Los enrejados y los postes de musgo proporcionan puntos de anclaje resistentes para las plantas trepadoras. Curiosamente, algunas plantas trepadoras que reciben soporte para trepar desarrollan hojas mucho más grandes que las que solemos ver. Por ejemplo, el potus, una planta de interior muy común con hojas de entre 10 y 15 centímetros de largo, puede desarrollar hojas de hasta 90 centímetros si se le proporciona la base adecuada para trepar. Sin una base sólida para que sus raíces trepen, el potus nunca alcanzará su máximo potencial.

Nuestras vidas también necesitan estar arraigadas en un cimiento sólido que nos afiance en nuestra fe y misión. Solo Cristo provee ese cimiento. Pablo animó a los colosenses a arraigarse y edificarse sobre Cristo, quien murió para perdonar nuestros pecados, nos dio vida en él y nos llevó a su plenitud. ¡Ningún cimiento mundano se compara!

Como el humilde potus, podemos ir por la vida a la deriva, arreglándonos con lo justo para seguir adelante. Pero cuando nos arraigamos en la plenitud de Cristo, él nos proporciona el cimiento perfecto para un crecimiento espiritual sorprendente y exponencial, y para la pasión por la misión. Florecemos en lo que Dios quiere que seamos y en la obra que Él quiere que hagamos. Nada de este mundo nos dará lo que necesitamos para alcanzar el potencial para el que Dios nos creó. Cristo es nuestro cimiento.

¿De qué maneras puedes continuar arraigándote más profundamente en Cristo para fortalecer tu fe?

Hermosos colores - unidos

¡Qué bueno y agradable es que el pueblo de Dios viva junto en unidad! (v 1)

¡El mundo está lleno de hermosos colores! Cada día, al contemplar el Océano Pacífico desde el hermoso campus de entrenamiento de oficiales en Rancho Palos Verdes, me cautiva el azul brillante del agua, las nubes blancas y esponjosas que proyectan sombras grises sobre el agua, el verde intenso de la hierba y los árboles, las rosas en infinitas tonalidades de rojo, amarillo, blanco y naranja, y los tonos tostados de las plumas de los halcones que vuelan sobre nuestras cabezas. Dios ha creado muchas cosas hermosas que, al contemplarlas en conjunto, nos ofrecen un maravilloso tapiz de color para que disfrutemos.

La Teniente Coronel Diane O'Brien escribió la letra, musicalizada por Chris Mallett, de la canción "Arcoíris Infantil". Esta canción infantil celebra nuestro colorido mundo, usando "colores" para referirse a la encantadora diversidad de personalidades que nos rodean. Cuando estos colores se unen en la fe, vemos la luz pura y hermosa de Jesús brillar a través de ellos. ¡Es una ingeniosa combinación de ciencia y teología! El coro dice:

*Cuando unes todos los colores del arcoíris,
lo que aparece es la luz más pura.
Y cuando Jesús brilla a través de nuestras personalidades,
los hermosos colores, los hermosos colores,
los hermosos colores cautivan nuestra vista.*

Diane O'Brien (1950-2023)

El Salmo 133 expone la belleza de unirse en la fe. David describe la exuberancia de esta unidad - la bendición del precioso aceite de la unción que corre abundantemente por la cabeza, la barba y el cuello del sumo sacerdote, y la imagen del rocío vivificante del Hermón que bendice milagrosamente la tierra seca del monte Sion. Como el aceite y el rocío, cuando el pueblo de Dios se reúne en unidad, la bendición, el gozo y la belleza de Dios fluyen en abundancia. El mundo vislumbra la pureza de la luz de Jesús cuando los creyentes unen sus coloridas personalidades para la adoración y la misión.

¿Cómo podemos acoger a nuestros hermanos y hermanas para que brille la luz pura de Jesús en un mundo oscuro?

Siete reinos

"El Reino de Dios no viene de forma visible. Nadie dirá: '¡Miren, aquí está!' ni '¡Allí está!', porque el Reino de Dios está dentro de ustedes" (vv 20-21 GNB)

AUNQUE solo mide 48 kilómetros de largo y 24 kilómetros de ancho en su punto más ancho, la Isla de Man, o Mann, tiene mucho que ofrecer - gente amable, paisajes vírgenes, pueblos pintorescos, playas y puertos. A los visitantes que suben en tren de montaña a la cima del Snaefell, el pico más alto de la isla, se les dice que desde allí pueden ver siete reinos.

Dado que la isla está en medio del Mar de Irlanda, en un día despejado se pueden ver los reinos de Irlanda, Escocia, Inglaterra y Gales. Alrededor de la isla se encuentra el reino del mar, a sus pies el reino de Mann, mientras que sobre ellos se encuentra el "reino" de los cielos.

Este último título es engañoso; el cielo no es el Reino de los Cielos. Mateo, escribiendo principalmente para lectores judíos que evitaban usar el nombre de Dios, sustituyó la palabra "Cielo" cada vez que se refería a la Deidad. Todos los demás evangelistas, y Pablo, llaman a este reino espiritual el Reino de Dios. Este reino no es una entidad física, pero impacta nuestra vida diaria porque este Reino está entre nosotros. Jesús no intentaba establecer un dominio político terrenal, sino que quería que la gente hiciera la voluntad de Dios, tanto en la tierra como en el Cielo.

El Reino de los Cielos no es solo el Cielo como lugar, sino el reinado de Dios sobre el Cielo y la tierra. Entramos en el Reino mediante la fe en Jesucristo y la obediencia al Espíritu de Dios. Nuestra vida después de esta vida, en el Cielo, incluirá una experiencia mucho más inmediata y profunda del reinado de Dios.

¿Cuán dispuestos estamos a aceptar el Reino de Dios en nuestras vidas?

CONSIDERE

Padre nuestro, que estás en los cielos,
Santificado sea tu nombre,
Venga tu Reino a cada corazón
Para encender la llama santa.

Tuyos son los reinos del mundo,
Tuya será también la alabanza;
Concédenos adorar en cualquier santuario
Por toda la eternidad.

Charles Collier (SASB 781 vv 1, 5)

Comercio Justo Internacional

Ustedes les robaron el sueldo a los segadores de la cosecha de sus tierras, y ahora ellos se quejan a gritos contra ustedes. Los gritos de los que cosecharon han llegado a oídos del Señor Todopoderoso. (v 4 CEV)

MEJORES precios, condiciones laborales dignas, sostenibilidad local y términos de intercambio justos para agricultores y trabajadores en países en desarrollo son la base de Comercio Justo Internacional.

Esta organización sin fines de lucro cree que, con estructuras y prácticas comerciales éticas, todas las personas, a través de su trabajo, pueden mantener un sustento digno y desarrollar todo su potencial. Comercio Justo aborda las injusticias del comercio convencional, exigiendo a las empresas que paguen precios justos en lugar de discriminar a los productores más pobres y vulnerables.

Como leemos en el pasaje bíblico de hoy, hace dos mil años el apóstol Santiago criticó duramente las prácticas comerciales injustas de la época. Hoy, Comercio Justo Internacional combate este tipo de injusticias, permitiendo a los agricultores pobres mejorar su situación y tener mayor control sobre sus vidas. La mayoría de los proveedores involucrados son pequeños productores familiares que no dependen de trabajadores contratados constantemente. La colaboración con Comercio Justo Internacional brinda a cada persona una mayor oportunidad de obtener ingresos sostenibles, con la intención de que las ganancias se distribuyan equitativamente entre los productores. Todos los involucrados tienen voz y voto en el proceso de toma de decisiones de la organización.

También se exigen estándares para los fabricantes que utilizan materias primas Comercio Justo, como café, té, cacao, azúcar, cereales, frutas, verduras y miel. El sistema tiene sus críticos, pero, sin duda, garantizar que las personas reciban una compensación digna por su trabajo es una iniciativa que se está implementando en muchos lugares como respuesta directa a Comercio Justo Internacional.

Los llamados por un juego justo, un trato justo a los trabajadores y la atención a los vulnerables siguen siendo importantes tanto en la política como en la vida cotidiana, como en la época de Santiago. Sin embargo, hoy podemos hacer algo global al respecto, y el Comercio Justo es una de las vías. ¿Ya te has sumado?

CONSIDERE

¿He trabajado por un sueldo de jornalero, o como alguien con votos por cumplir,

Con un corazón cuyo amor compromete la vida o la muerte, ¿para salvar a las ovejas?

Todo te es conocido, mi Maestro, todo es conocido,
y por eso puedo trabajar y esperar el veredicto de tu bondadoso pero escrutador ojo.

Albert Orsborn (SASB 672 v 1)

Colores hermosos - paz para la misión

Que la paz de Cristo reine en sus corazones, pues como miembros de un solo cuerpo fueron llamados a la paz (v 15)

LAS DIFERENCIAS a menudo parecen separarnos. Inevitablemente, nos encontramos con personas que nos resultan incómodas o ven la vida desde una perspectiva completamente diferente. Estas diferencias pueden considerarse intrascendentes o generar discordia. Sin embargo, hay una tercera opción que prefiero: podemos celebrar las diferencias, valorando las perspectivas, habilidades y vidas únicas de quienes nos acompañan en la misión.

1 Corintios 12:19 pregunta: "Si [las partes del cuerpo] fueran una sola parte, ¿dónde estaría el cuerpo?". ¡Necesitamos todas las diferentes partes!

El verso uno de "El arcoíris de los niños" de Diane O'Brien (parte de nuestra lectura del viernes pasado) expresa esto de una manera muy cercana:

Algunas personas se levantan muy despiertas y silban al amanecer; mientras que otras quieren quedarse en la cama y encontrarse lentamente con la mañana.

Menos mal que hay sitio para los dos, y eso significa tú y tú;
¡Juntos podemos solucionarlo porque tú también nos necesitas!

Una de las realidades de la vida es que las personas son diferentes en innumerables maneras. El mundo puede ver esto como causa de división. Sin embargo, en nuestra fe cristiana, entendemos que las personas, incluso con sus diferencias, o especialmente con ellas, son partes esenciales que juntas conforman el Cuerpo de la Iglesia. Por lo tanto, necesitamos ser pacificadores, especialmente dentro del Cuerpo de Cristo.

En Colosenses 3, el apóstol Pablo ofrece consejos para mantener la paz: evitar el pecado, deshacerse de la ira, la malicia y la calumnia, no mentirse unos a otros, ser compasivos, amables y humildes, y lo más importante, perdonarse y amarse unos a otros. Reflexiona sobre tus interacciones esta semana. ¿Cómo puedes celebrar las diferencias en quienes te rodean? ¿Qué pasos puedes dar para fomentar la paz?

Para que la paz prospere dentro del Cuerpo de la Iglesia, debemos estar dispuestos a aceptar nuestras diferencias, porque cada parte del Cuerpo es necesaria. Comprometámonos a ser pacificadores, valorando cada parte única del Cuerpo de Cristo.

Hermosos colores - la comunión de la comida

Partían el pan en sus casas y compartían la comida con alegría y generosidad (v 46)

HAY algo profundamente especial en compartir una comida juntos, especialmente un festín casero disfrutado alrededor de una mesa con seres queridos. Mi comida favorita de niño era el cordero asado de mi madre, con papas y verduras, con salsa de carne y menta. Siempre que visitaba a mis padres después de mudarme, solía pedir esta comida, esperando con ansias la alegría de la comida y la familia alrededor de la mesa.

El Segundo verso de "Arcoíris Infantil" refleja con humor que, aunque tengamos gustos diferentes, compartir una comida juntos es una comunión placentera para todos:

A algunos les gustan las verduras, y sonríen mientras digieren;
Mientras que otros eligen el queso en su lugar; piensan que es el mejor;
Menos mal que hay sitio para los dos, y eso significa tú y tú;
Juntos podemos compartir la comida, ¡y todo el placer también!

Los versículos bíblicos de hoy indican que, para los primeros creyentes, comer juntos era un aspecto vital de su fe. Partir el pan juntos se menciona dos veces, junto con la oración, dar a los necesitados, reunirse y alabar a Dios. ¡Y el Señor aumentaba su número cada día!

En una época en que la asistencia a la iglesia disminuye y los jóvenes se alejan de la religión organizada, existe la oportunidad de reconectar a través de uno de los aspectos más básicos de la existencia humana - la comida. Con el ajetreo del mundo actual, las comidas pueden ser apresuradas, para llevar o incluso omitirse por completo. Sería una pena abandonar la comunión placentera y enriquecedora que se encuentra al comer juntos. Por supuesto, no se trata solo de la comida. También es un ministerio de presencia - estar ahí para alguien, compartir espacio y ofrecer hospitalidad.

Las personas no solo anhelan comida física, sino también relacionarse con personas que ejemplifiquen "corazones alegres y sinceros". Podemos satisfacer estas necesidades físicas, relacionales y espirituales, incluso si a una persona le gustan las verduras mientras que a otra le gusta el queso.

Hermosos colores - canten un cántico nuevo

Canten al SEÑOR un cántico nuevo; canten al SEÑOR, toda la tierra (v 1)

DIANE O'Brien fue una brillante soprano solista, conocida por su voz pura y hermosa que cautivaba y movía los corazones hacia Cristo. A lo largo de su vida, cantó para Jesús, desde las plataformas más pequeñas como oficial de su pequeño cuerpo en Inglaterra, hasta espacios de actuación de renombre mundial como el Royal Albert Hall como solista con los International Staff Songsters.

Lo que quizá le sorprenda es que la Teniente Coronel O'Brien estaba aterrorizada cada vez que cantaba un solo. A pesar de ser muy introvertida, creía que Dios le había dado una voz para cantar sus alabanzas, ¡y quién era ella para no utilizarla para su gloria!

En el último verso de su canción "Arco iris de los niños", nos recuerda que, independientemente de nuestras preferencias musicales o habilidades vocales, todos podemos cantar juntos la alabanza de Dios:

A algunos les gusta la música fuerte y rockear toda la noche,
mientras que otros prefieren a J. S. Bach.
Menos mal que hay sitio para los dos, y eso significa tú y tú;
Juntos podemos cantar la alabanza de Dios,
¡lo mejor que podemos hacer!

El salmista nos alienta en el Salmo 96 a alabar a Dios con un cántico nuevo, a vivir esta alabanza y proclamar su salvación día tras día. Dios es tan digno de alabanza que hasta la creación se alegra y le canta.

Imaginemos cómo se transformarían nuestros ministerios si, como Diane O'Brien, superáramos nuestros miedos para alabar a Dios en cada oportunidad, ya sea en un pequeño cuerpo de Nuevo México, EE.UU., o en la sala de consejo de una de las 500 empresas de Fortune. Esto no significa necesariamente romper a cantar durante una presentación del presupuesto, sino más bien vivir audazmente para Cristo y superar nuestros miedos para compartir la bondad de Dios con familiares, amigos, compañeros de trabajo y extraños.

¿Qué miedo te impide compartir las alabanzas de Dios día tras día?

Estamos juntos en esto - muchas manos hacen el trabajo ligero

Dos son mejor que uno (v 9)

CUANDO nos enfrentamos a la desalentadora tarea de subir un sofá por las escaleras, resulta evidente que necesitamos ayuda. Si lo intentamos solos, rápidamente nos damos cuenta del desafío, lo que nos impulsa a llamar a amigos o familiares para que compartan la carga, evitando lesiones o daños.

Las tareas físicas demuestran claramente los beneficios de trabajar juntos y tener compañeros. Pero ¿qué ocurre con otros esfuerzos, como el ministerio? Actividades como las visitas, los servicios sociales, los programas y los elementos de culto a veces se abordan en solitario. Podríamos pensar: "los demás lo harán más difícil" o "no quiero agobiar a nadie". Incluso podría haber un elemento competitivo - buscamos el protagonismo, el crédito o la gloria.

El ser humano nunca estuvo destinado a estar solo. La primera cosa que Dios declara "no buena" está en Génesis 2:18: "Dijo el Señor Dios: 'No es bueno que el hombre esté solo'". La necesidad de compañía se repite en toda la Biblia. El Eclesiastés explora la futilidad de la vida sin Dios. Sin embargo, en medio de la visión del autor sobre el sinsentido de la vida, la inevitabilidad del tiempo y la muerte destaca el valor de la compañía.

Eclesiastés 4:7-12 nos dice que, con amigos a nuestro lado, el trabajo es más ligero, hay manos que nos levantan cuando caemos, experimentamos consuelo y calor, y encontramos seguridad en el número: "Una cuerda de tres cabos no se rompe pronto" (v 12).

A veces la vida puede parecer carente de sentido. Todo por lo que luchamos puede parecer intrascendente en el gran esquema del tiempo y la muerte. Sin embargo, Dios nos da sentido, aunque la vida siga siendo una lucha, y la compañía significa que no necesitamos hacerlo todo solos o en constante competición.

Es cierto: muchas manos hacen un trabajo ligero. Y lo que es más importante, el compañerismo mejora la vida. Ya sea moviendo un sofá o apoyándonos mutuamente, tener a alguien contigo en la vida y en el ministerio hace que el camino, por difícil que sea, sea agradable.

CONSIDERE

No es bueno estar solo. ¿Tienes compañía? ¿Cómo serás compañero para otros?

Estamos juntos en esto - una misión de amor y servicio

Cada uno de ustedes debe usar el don que ha recibido para servir a los demás (v 10)

TÚ has recibido un don increíble de Dios. Este don no se lo ha ganado por ningún acto notable de su parte, sino que se lo ha concedido bondadosamente el Creador Todopoderoso del universo, que lo ha considerado digno. La pregunta es, ¿qué harás con él?

La misión del Ejército de Salvación está profundamente arraigada en el amor y el servicio. Estas prioridades no son exclusivas del Ejército de Salvación; son las prioridades misionales de Dios en las que estamos llamados a participar y defender. Dios nos equipa para esta misión con diversos dones.

En su infinita sabiduría, Dios ha distribuido dones entre su pueblo. Estos dones incluyen la predicación, la enseñanza, la hospitalidad, el liderazgo, y otros mencionados en Romanos 12 y 1 Corintios 12. No todos tenemos los mismos dones, pero debemos trabajar juntos para complementarnos. Desafortunadamente, algunos cristianos influyentes han usado los dones que Dios les ha dado para beneficio personal, lo cual nunca fue la intención. En 1 Pedro 4, Pedro nos recuerda que estos dones que Dios nos ha concedido son para servir a los demás con amor, no para servirnos a nosotros mismos.

Imaginemos un mundo en el que todos utilizaran sus dones desinteresadamente. El impacto sería profundo: las comunidades prosperarían, las relaciones se profundizarían y el amor de Cristo sería evidente en cada acción. Esta es la visión que Pedro nos presenta - una comunidad de creyentes que utilizan activamente los talentos que Dios les ha dado para servirse unos a otros.

Comprometámonos a ser fieles administradores de los dones que Dios nos ha dado. Busca oportunidades para servir a los demás, ya sea en tu iglesia, comunidad o lugar de trabajo. Recuerda que todo acto de servicio, por pequeño que sea, es significativo a los ojos de Dios. Al utilizar nuestros dones para servir a los demás, honramos a Dios y reflejamos su gracia al mundo.

¿Cómo vas a utilizar hoy tus dones para la misión de amor y servicio? ¿Mañana? ¿A lo largo del año?

iPrisionero y escolta!

"Cree en el Señor Jesús, y serás salvo..." (v 31)

iLA flota está en la ciudad! Los bares están llenos de marineros americanos e inevitablemente en algún lugar hay una pelea de borrachos. Alguien llama a las autoridades e, instantes después, llega la patrulla costera de la marina estadounidense para detener a los alborotadores. La mayoría de los miembros de la patrulla costera son marineros ordinarios que trabajan por turnos. Para garantizar que trabajan en interés de la ley y el orden, la Marina de los EE.UU. tiene una norma desde hace mucho tiempo según la cual, si un prisionero se escapa, el patrullero es responsable de la sentencia del fugitivo! Naturalmente, los patrulleros se aseguran de que ningún detenido escape antes de que el prisionero y su escolta lleguen a la sala de guardia.

Una norma similar se aplicó hace 2.000 años, cuando Pablo y Silas fueron encarcelados en Filipos. Su "delito" había sido exorcizar a una esclava que había estado ganando dinero para su dueño sin escrúpulos. La ley militar romana establecía que el alcaide de la prisión era responsable de sus prisioneros, y si alguno escapaba sufriría las penas correspondientes a sus antiguos encarcelados.

No es de extrañar que, tras un terremoto que dejó abiertas las puertas de la prisión, el carcelero decidiera que el suicidio era preferible a las torturas que tendría que soportar: "Pero Pablo gritó: '¡No te hagas daño! Estamos todos aquí!'. El carcelero pidió fuego, entró corriendo y se postró tembloroso ante Pablo y Silas. Entonces los sacó y les preguntó: 'Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?'. Ellos le respondieron: 'Cree en el Señor Jesús, y te salvarás tú y tu casa' (vv 28-31).

Pablo quería que todos experimentaran la bondad amorosa, el perdón y la misericordia de Dios. El carcelero respondió abandonándose a sí mismo y confiándose a Cristo. La oferta se hizo extensiva a toda su familia, que recibió la salvación de Dios.

La oferta sigue abierta también para nosotros.

No estamos solos

Una serie para Pentecostés por el Mayor Peter McGuigan

EL MAYOR Peter McGuigan es un oficial australiano del Ejército de Salvación que sirve como Secretario de Comunicaciones en el Cuartel General Internacional (CGI), Londres. Describiéndose a sí mismo como “un comunicador y colaborador para un mundo mejor”, es autor de varios libros y de una importante cantidad de artículos de reportajes y de opinión. Ha ocupado altos cargos editoriales y de comunicación en Australia y Sri Lanka, y ha dirigido equipos grandes y pequeños en ministerios de primera línea como oficial de cuerpo.

El Mayor McGuigan también ha sido Presidente del Consejo de Asuntos Morales y Sociales del Ejército de Salvación en Australia y Presidente ecuménico de la Asociación de Prensa Religiosa de Australasia. Su libro 2022, *A New Day: Writing During the Pandemic on Relationships, Responsibility and Spiritual Renewal* (Un Nuevo Día: Escribir Durante la Pandemia sobre Relaciones, Responsabilidad y Renovación Espiritual), explora la posibilidad de un nuevo comienzo para la humanidad tras la pandemia y está disponible en las tiendas de suministros del Ejército de Salvación de todo el mundo. Está casado con la Mayor Tara McGuigan, que también sirve en el Cuartel General Internacional.

Al presentar sus devocionales, el Mayor McGuigan comenta:

LOS SERES humanos tenemos muchas cosas en común, pero también tenemos diferencias. Quizá la mayor diferencia esté en nuestro desarrollo temprano. La forma en que somos formados e influenciados de niños y adolescentes se traslada a la versión adulta de nosotros mismos. Aunque nos gustan los rasgos positivos que vemos en los demás, identificar y abordar las razones de los aspectos negativos en los que nos hemos convertido puede llevar tiempo. Con suerte, podemos hacer cambios que nos lleven a vivir vidas más sanas y fructíferas.

Algo que compartimos es la experiencia de sentirnos solos en el camino de la vida. Ese sentimiento sube y baja en intensidad. El mensaje de Pentecostés es que no estamos solos. En un momento concreto, 50 días después de la crucifixión y resurrección de Jesús, el Espíritu de Dios fue “derramado sobre todo el pueblo”, ¡para siempre! Esta serie de Pentecostés explora y celebra la poderosa diferencia que puede suponer vivir con el Espíritu en nuestras vidas, en las comunidades y en el mundo.

No estamos solos

"En los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre todos los hombres" (v 17)

EN LAS horas tranquilas de la madrugada, a veces pienso en la experiencia tan humana de sentirse solo. Es mi momento favorito del día cuando, en la quietud y el silencio, siento que Dios está presente, el Espíritu de Dios moviéndose suavemente en la habitación y en mi alma.

Pero mis pensamientos pueden desviarse al ayer y a mis impresiones sobre la soledad de la gente: la persona en el banco del parque que vi mientras paseaba; una pareja que, aunque estaban juntos cuando los vi en un restaurante, parecían solos en sus pensamientos mientras esperaban la comida; o el grupo de adolescentes que, mientras viajaban en tren, vi sentados en silencio, mirando sus teléfonos.

A veces recuerdo la soledad en el lugar de trabajo. En una reunión de equipo, la unidad y la buena voluntad parecían faltar. Los miembros del equipo necesitaban la ayuda de un poder más allá de ellos mismos para unir sus corazones, ayudarles a centrarse y ser creativos en su planificación.

La buena noticia de Pentecostés es que no estamos solos; que el Espíritu de Dios ha sido dado a "todos los hombres". Hechos 2 registra que no hubo discriminación en cuanto a quién recibió el Espíritu Santo en lo que ahora conocemos como "el Día de Pentecostés". Sin excepción, "todas" las 120 personas que esperaban en un aposento alto de Jerusalén lo que Jesús había prometido, fueron "llenas del Espíritu Santo".

Y lo que sucedió en la habitación resonó fuera. Toda la ciudad se conmovió. Cincuenta días después de la resurrección de Jesús, Dios irrumpió en la experiencia humana de una manera trascendental. Todo cambió. Mientras la gente preguntaba qué ocurría, el apóstol Pedro anunció que se había cumplido "lo que dijo el profeta Joel: 'En los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre todo el pueblo'" (v. 17).

¡Sobre todos! Alabado sea Dios, que aquel día actuó con decisión, de una vez para siempre. No estamos solos. El Espíritu Santo está con nosotros - es el compañero de nuestras almas.

¡Pide!

"Cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan" (v 13)

EL ESPÍRITU SANTO ha estado presente desde tiempos inmemoriales, haciendo real y tangible el designio de Dios para la vida. Durante el proceso de creación de "los cielos y la tierra", cuando la tierra era "informe y vacía" y "las tinieblas cubrían la superficie del abismo", Génesis 1:1-2 nos dice que "el Espíritu de Dios iba y venía sobre las aguas".

Milenios más tarde, en Pentecostés, el Espíritu Santo se hizo personal. De repente, la energía vivificadora, el amor y la personalidad de Dios se liberaron en las vidas de las personas, tanto individualmente como en comunidades. Siempre fue el designio de Dios para los seres humanos. Jesús había dicho a sus discípulos: "Si no me voy, el Abogado no vendrá a ustedes, pero si me voy, se los enviaré" (Juan 16:7).

El libro de los Hechos del Nuevo Testamento relata cómo el Espíritu vino sobre individuos y grupos enteros de personas que creyeron en Jesús. En Hechos 10, los cristianos judíos que viajaban con el apóstol Pedro "se asombraron de que el don del Espíritu Santo se hubiera derramado incluso sobre los gentiles" (v. 45).

El Evangelio de Lucas relata que el Espíritu había llenado la vida de Jesús con todo lo que necesitaba para su vida y su ministerio, incluso para afrontar sus propios desafíos personales: "El Espíritu del Señor está sobre mí", anunció al ponerse en camino (Lucas 4:18-19).

Posteriormente, en los Hechos, podemos ver que el poder del Espíritu Santo en Jesús fue como un precursor para toda la humanidad. Todos nosotros estamos destinados a hacer la vida en asociación con el Espíritu de Dios.

El mejor remedio para los males del mundo actual es la renovación personal y colectiva de nuestra fe en Jesús y nuestra experiencia del Espíritu Santo. Debemos seguir el consejo de Jesús: "Pedid y se os dará... ¡Cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!"

Ver devocionales del sábado 14 de junio, "Pedir y recibir", y del domingo 15 de junio, "Oración para pedir y recibir".

El Espíritu de Jesús

"Y yo rogaré al Padre, y les dará otro abogado que los ayude y esté con ustedes para siempre" (v 16)

¿CÓMO debemos pensar hoy en el Espíritu Santo? Con la ayuda de los Evangelios, el libro de los Hechos y un poco de retrospectiva, quizá sea mejor considerar al Espíritu Santo como el Espíritu de Jesús.

Algunos podrían señalar la fe trinitaria dominante en la Iglesia y decir que el Espíritu Santo tiene un papel diferente al de Jesús; Jesús es el Salvador del mundo y el Espíritu Santo nuestro abogado personal.

Por supuesto, esas designaciones son ciertas. Pero Jesús mismo dejó claro que, como Abogado, el Espíritu personifica a Jesús en nuestras vidas. En otras palabras, el Espíritu Santo da vida a Jesús en nosotros - Jesús como Señor, Jesús como pastor, Jesús como intercesor, Jesús como maestro, Jesús como nuestro sanador y Jesús como el eterno curador de nuestras almas.

Hablando en Australia el año pasado, el General Lyndon Buckingham dijo: "El poder del Espíritu Santo no se encuentra con tener a Jesús presente, o incluso prominente, sino que se derrama cuando Jesús es preeminente en nuestras vidas".

"El Abogado, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que yo les he dicho", fueron las palabras de Jesús en Juan 14:26. Anteriormente, había dicho que el Espíritu Santo era la fuerza de Dios. Antes había dicho que el Espíritu Santo "les ayudará y estará con ustedes para siempre" (v. 16).

Hay algo hermoso en estas palabras de Jesús pronunciadas en privado a los discípulos, lejos de las multitudes que buscaban a Jesús. Estaban preocupados porque empezaba a hablarles de dejarles; su viaje con el Hijo de Dios podría terminar pronto y se quedarían solos. Con profundo amor, Jesús comparte con ellos un plan que no comprenderían plenamente hasta Pentecostés.

Dos milenios después, conocemos el plan y creamos nuestra propia desventaja, nuestra propia falta de poder y pasión, si no buscamos la plena presencia y asociación del Espíritu Santo en nuestras vidas, con Jesús en el centro.

El ejemplo de Jesús

"El Espíritu del Señor está sobre mí" (v 18)

DURANTE su ministerio, Jesús modeló para sus seguidores lo que significaba vivir la vida "en el Espíritu". A través de los Evangelios, también nos modela la vida en el Espíritu.

Cada Evangelio muestra que Jesús se sometió libremente al Espíritu Santo, quien descendió sobre él de una manera extraordinaria (Mateo 3:16; Marcos 1:10; Lucas 3:22; Juan 1:32). Juan añade que el Espíritu permaneció con él y que, anticipándose a Pentecostés, Jesús más tarde "sopló" sobre sus discípulos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo" (20:22).

Jesús vivió en el Espíritu y lo convirtió en su estilo de vida. Se levantaba temprano para orar y dedicar tiempo a ser renovado en el Espíritu para el día siguiente (Marcos 1:35). Después de su experiencia en el río Jordán, él estaba "lleno del Espíritu Santo", "guiado por el Espíritu", y enfrentó la tentación con el poder del Espíritu (Lucas 4:1-14).

El Espíritu Santo fluyó a través de Jesús mientras sanaba y predicaba la buena nueva del Reino. "Sé que ha salido poder de mí" (Lucas 8:46), explicó a la multitud cuando alguien que necesitaba sanación lo tocaba. Y en la sinagoga de Nazaret anunció: "El Espíritu del Señor está sobre mí..." (Lucas 4:18).

Los discípulos aprendieron de Jesús que el Espíritu Santo sería su consejero, consolador y guía (Juan capítulos 14-16), así como el que les daría poder ("poder de lo alto", Lucas 24:49) en sus vidas. Jesús pudo compartir estas descripciones con absoluta integridad, no solo porque eran ciertas, sino también porque experimentó al Espíritu Santo como su guía, consejero, consolador, empoderador y fuente de fortaleza y guía diaria.

A través de los Evangelios, Jesús también nos abre los ojos a la vida que está disponible para nosotros cuando alineamos nuestros corazones y mentes con el Espíritu. En esta temporada de Pentecostés, escojamos el ejemplo de Jesús para nosotros, renunciando a todo lo que nos impide entrar en asociación con el maravilloso Espíritu de Dios.

Andar en el Espíritu

Yo digo entonces: Andar en el Espíritu (v 16 NKJV)

ES UNA perspectiva emocionante seguir el ejemplo de Jesús y buscar con renovado entusiasmo el Espíritu Santo de Dios en nuestras vidas para una nueva etapa de crecimiento espiritual y vitalidad. En el Ejército de Salvación, oramos en estos días para que en todo el mundo personas de todas las naciones y orígenes abran sus corazones a Jesús y experimenten la plenitud del Espíritu en sus vidas.

Pero ¿cómo conservamos la frescura y la vitalidad que sabemos que necesitamos para vivir como seguidores de Jesús en el complejo y acelerado mundo actual, especialmente con el paso del tiempo? Esta es una consideración importante para nosotros. Incluso Jesús, en su humanidad, a veces tuvo dificultades para mantener la concentración y conservar su semejanza a Dios bajo el peso de los desafíos de la vida.

Resulta que el apóstol Pablo tiene una excelente solución para conservar la frescura de la presencia del Espíritu Santo. Así como muchos hoy en día han comenzado a caminar para mantenerse en forma, podemos ver nuestra salud espiritual como nuestro "andar en el Espíritu" (v. 16).

Me encanta esta idea de "andar en el Espíritu" y la progresión de Pablo unos versículos después sobre "mantenernos en sintonía con el Espíritu" (v. 25 NVI). Andar en el Espíritu se trata de dejar que Dios lleve las cargas de nuestras vidas - nuestro cansancio, nuestros problemas de pareja, nuestra aparente falta de tiempo, nuestras tentaciones. Todas estas son cosas que pueden desanimarnos y alejarnos de una vida bajo el poder y la guía de Dios.

Pero andar en el Espíritu es más que dejar que Dios lleve la carga. También se trata de impulsarnos al entrar en el Espíritu de Dios al comienzo de cada día, diciendo: "Espíritu Santo, no tengo todo lo que necesito hoy si no estoy en ti. Vengo a ti para obtener la fuerza que necesito para mis encuentros de hoy. Recibo de ti el amor que necesito para las personas que conoceré hoy. Vengo a ti para obtener la energía que necesito, la fortaleza moral que necesito. No tengo todos los recursos que necesito, pero sé que tú sí".

Otro Pentecostés

"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y la puerta se abrirá para ustedes". (v 9 CST)

A ESTAS alturas, los lectores se habrán dado cuenta de que este escritor cree que el mundo necesita al Espíritu Santo - una idea y una experiencia que se remonta a aquel primer Pentecostés.

Tal vez sea el Ejército de Salvación en mí, cuyo fundador dijo una vez que necesitamos "otro Pentecostés". O tal vez sean las palabras del difunto Billy Graham que resuenan en mí en su libro *"The holy Spirit: Activating God's Power in Your Life"* (El Espíritu Santo: Activando el poder de Dios en su Vida), que leí cuando tenía veinte años; o el desafío de las palabras del ya fallecido General John Gowan: "¡Espíritu Santo! La presencia prometida cae sobre mí", que se han convertido en un elemento permanente de mis devocionales matutinos.

Ha habido otras influencias en mí en cuanto a esta noción, pero sean las que sean, pasadas o presentes, no hay duda de que se ha convertido en mi convicción personal: ¡Necesitamos al Espíritu Santo! Estoy hablando de un viaje día a día con el Espíritu de Dios.

Hay un vacío o una carencia en el alma humana del que la mayoría somos conscientes, como un agujero en nuestras vidas del que no solemos hablar. Este es un espacio infundido por Dios que solo el Espíritu Santo puede llenar. Es un espacio de relación, un espacio espiritual para que las personas y el Espíritu Santo vivan juntos. Es un espacio de cuidado y compañerismo, pero también de preparación y equipamiento para tu contribución personal al mundo.

Peter Marshall, ex capellán del Senado de los Estados Unidos, lo expresó así: "El Espíritu Santo es la única fuerza que puede cambiar a las personas para bien... y desear, sobre todo, ser parte de la solución a los males del mundo, y no parte del problema".

¿Cómo comienza este camino? ¿O cómo continúa si se ha interrumpido? Fue Jesús quien nos dio la respuesta a esta pregunta. Es el enfoque de nuestra fe y nuestra oración. "Pedid y se os dará", dijo, "buscad, y hallaréis; llamad, y la puerta se abrirá para ustedes".

Pedir y recibir

"No han hecho esto antes. Pidan, usando mi nombre, y recibirán, y tendrán abundante gozo" (v 24 NTV)

TODOS los días dedicamos tiempo a hacer preguntas. ¿Me pueden dar su tiempo? ¿Me prestan su lapicera? ¿Pueden aprobar mi solicitud de permiso? ¿Tienen un momento para hablar? Pedir es una parte tan familiar de nuestras vidas que a veces perdemos su significado.

Incluso hemos acuñado la frase "no hace falta preguntar" para indicar una pregunta cuya respuesta es obvia. Pero también existe el dicho más desafiante: "si no pides, no recibes", que nos anima a encontrar el valor para pedir.

Como vimos en nuestro devocional del lunes pasado, Jesús insistía mucho en pedir. Sin duda, sabía que los seres humanos tienen miedo de preguntar. Podemos sentir que parece presuntuoso preguntar, o no formular la pregunta correctamente, o queremos evitar la decepción de un "no". Hay muchas razones para no preguntar cuando, de hecho, deberíamos hacerlo.

Pero Jesús llevó la petición un paso más allá al añadir la idea de recibir. "No han hecho esto antes", dijo. "Pidan en mi nombre, y recibirán; tendrán gozo abundante" (Juan 16:24). En este contexto, recibir es tan importante como pedir, y el principio espiritual se completa cuando pedimos y recibimos en el nombre de Jesús.

Pedir y recibir el Espíritu Santo en el nombre de Jesús es un principio espiritual, al igual que pedir y recibir a Jesús como Salvador o pedir y recibir perdón. Es una parte clave de nuestro caminar con Dios. Pedir en el nombre de Jesús le plantea la pregunta a Dios con la confianza de que él desea esta experiencia gozosa para nuestras vidas. Recibir el Espíritu en el nombre de Jesús sella la experiencia en nuestros corazones.

Los animo a hacer de la petición y la recepción espiritual una prioridad diaria en su vida y a experimentar el gozo del Señor que conlleva. Pueden comenzar con la Oración de Pedir y Recibir en la página siguiente.

Oración para pedir y recibir

"¡Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!" (v 13)

JESÚS, gracias por la maravillosa manera en que viniste a este mundo y nos mostraste el camino de Dios para vivir. A veces me cuesta creer que sea para mí. Otras veces parece posible.

Jesús, quiero tener confianza en ello, sin dudar más. Por eso hoy te busco y creo plenamente en ti, sin reservas - que tu vida, tu muerte y tu resurrección fueron para mí, tan personales, pero a la vez para cada persona.

Por favor, perdona mis pecados, mis dudas y mi incredulidad. Jesús, recibo tu perdón y una fe plena en ti.

También te pido hoy, Espíritu Santo. Quiero vivir mi vida en alianza contigo y tener un impacto en este mundo para bien y para Dios. Te doy todo lo que soy y reclamo las promesas de Jesús, quien dijo que serías mi Guía y Consejero, mi Consolador y Auxiliador - el que fortalece e inspira mi vida.

En el nombre de Jesús, lléname de tu fuerza, sabiduría y la valentía que necesito para marcar la diferencia en este mundo y ser parte de lo nuevo que estás creando. Espíritu Santo, te recibo mientras llenas mi vida - mi mente, mi cuerpo, mi espíritu, mi futuro - con tu presencia y poder.

Ruego para vivir en plena alianza contigo y que mi vida refleje el asombroso amor y poder de Dios.

Amén.

(Del libro de 2022 del Mayor Peter McGuigan *"A New Day: Writing During the Pandemic on Relationships, Responsibility and Spiritual Renewal"* (Un Nuevo Día: Escribir Durante la Pandemia sobre Relaciones, Responsabilidad y Renovación Espiritual))

En la playa

Y ciertamente yo estoy con ustedes siempre, hasta el fin del mundo. (Mateo 28:20)

HOY, cambiamos de tema en esta serie de Pentecostés de 2025. Durante los próximos días, consideraremos cómo el Espíritu Santo obra en la vida de personas en todo tipo de lugares para lograr algo mejor para ellas y quienes las rodean, recordándonos que no estamos solos.

Quizás un buen lugar para comenzar sea la playa. En los evangelios, Dios obra poderosamente en las playas, a veces en la vida de individuos, a veces en grandes multitudes. La playa fue el escenario de la restauración del liderazgo del apóstol Pedro tras negar a Jesús. "¿Me amas?", le preguntó Jesús a Pedro tres veces. "Sí, Señor, tú sabes que te amo", le respondió Pedro. "Cuida de mis ovejas", le dijo Jesús.

La playa es un buen lugar para experimentar la restauración espiritual. Sentimos que Dios está con nosotros mientras las olas rompen con un ritmo que solo podría atribuirse al Creador del Cielo y la tierra. Oímos cómo rompen, vemos su movimiento, olemos el mar, respiramos la brisa marina y podemos elegir sentir el agua mezclada con la arena entre los dedos de los pies.

Una conversación comienza a formarse en lo profundo de nosotros. "Estoy contigo", sentimos que el Espíritu de Jesús nos dice. "Puedes confiar en mí, vivir la vida conmigo, confiar en mi guía, confiar en el coraje y la fuerza que te doy para cada desafío y cada oportunidad". También nos viene a la mente la Escritura: "Y ciertamente yo estoy con ustedes siempre, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20).

Al contemplar la playa, recordamos la oración del salmista y nos encontramos orando: "¡Cuán preciosos son para mí, Dios, tus pensamientos! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos! Si los contara, serían más numerosos que los granos de arena" (Salmo 139:17-18). La gratitud y la alabanza fluyen de nuestros labios y nuestra experiencia en la playa perdura en nuestros corazones.

En el hogar

Mientras Pedro aún estaba pronunciando estas palabras, el Espíritu Santo vino sobre todos los que escuchaban el mensaje (v 44)

NO ES sorprendente que nuestros hogares sean a menudo los lugares donde sentimos el Espíritu de Dios más que en otros. Probablemente sea porque pasamos más tiempo en casa que en otros lugares, pero hay algo en el "hogar" que aumenta la posibilidad de que "Dios esté con nosotros". Es donde bajamos las herramientas y nos relajamos después de un día de trabajo. Es nuestro espacio personal, donde cerramos la puerta al ritmo frenético del mundo.

A menudo pienso en el hogar como un refugio, tan libre de intrusiones del exterior como puedo hacerlo, incluida la frecuencia con la que decido utilizar mi teléfono y cómo organizo mi hogar para pasar tiempo con Dios. Como dice la canción de Taylor Swift: "Este es nuestro lugar, nosotros ponemos las reglas". Conectar con Dios en casa puede ser una experiencia muy real, sagrada y habitual, porque podemos hacerlo a menudo y sin interrupciones.

Por supuesto, el hogar también puede ser el lugar en el que experimentamos más desafíos que en otros lugares, especialmente resistir la tendencia humana a dar por sentados a quienes amamos. Eso puede causar todo tipo de dilemas que nos obliguen a rebobinar, volver a comprometernos y experimentar la sanación en nuestras relaciones primarias. Pero eso también puede formar parte de nuestro viaje espiritual.

Jesús conocía el valor del "hogar" como espacio clave para la nutrición de nuestras almas. En su encuentro con Zaqueo, un recaudador de impuestos de quien se desconfiaba, Jesús insistió en pasar un tiempo con Zaqueo en su casa, lejos de la multitud que le seguía. Cuando Zaqueo salió, era un hombre diferente (Lucas 19:1-10).

Fue en casa de Simón el Curtidor donde Pedro tuvo su visión profética de que el Evangelio era para todos, no sólo para los judíos. Posteriormente, fue en casa del centurión romano Cornelio, llena de gentiles (no judíos), donde Pedro compartió humildemente y sin vacilar la buena nueva de Jesús. "Mientras Pedro pronunciaba estas palabras", confirma Hechos 10:44, "el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje".

¡Los milagros ocurren en casa!

En las montañas

"Alzaré mis ojos a los montes" (v 1)

MI hijo Gareth* es un fotógrafo paisajista cuya obra se centra en las montañas. No sólo toma sus fotos desde el nivel del suelo, sino que es de los que escalan montañas para fotografiar otras montañas desde miles de metros de altura en la atmósfera.

El resultado de ese esfuerzo es impresionante. La majestuosidad y simetría de Dios son innegables en sus fotos. La belleza de la Tierra, por un lado, y su grandeza, por el otro, te impresionan. A veces, Gareth se incluye a sí mismo en una foto. Sus manos se elevan mientras el Espíritu de Dios le arrastra por encima de la tierra.

Jesús pasaba tiempo en las montañas, a veces con multitudes, donde la montaña formaba un anfiteatro natural. Allí les presentaba parábolas del Reino de Dios que podían aplicar a sus vidas y circunstancias (Mateo, capítulos 5-7). La montaña también se convirtió en un lugar de milagros donde la gente llevaba a Jesús a seres queridos y amigos que experimentaban cómo el Espíritu de Dios fluía a través de Jesús y los sanaba (Mateo, 15:29-31).

A veces, Jesús iba a la montaña solo, buscando renovar la energía espiritual y física que había gastado en ayudar a los demás. En esos momentos, las montañas eran un lugar natural para Jesús, un lugar de soledad, quietud y refugio donde podía orar y experimentar de nuevo el amor de su Padre del Cielo y la reposición del Espíritu de Dios con todos los recursos que necesitaba (Mateo 14:22-33).

Nosotros también necesitamos ir a la montaña, ya sea una montaña literal cerca de casa o una que podamos ver y a la que podamos ir en nuestro corazón. "Alzaré mis ojos a los montes", decía el salmista. "¿De dónde viene mi ayuda? Mi ayuda viene del Señor, el Creador del cielo y de la tierra» (Salmo 121:1-2).

*La fotografía de Gareth McGuigan aparece en el libro de 2022 *A New Day: Writing During the Pandemic on Relationships, Responsibility and Spiritual Renewal* (Un Nuevo Día: Escribir Durante la Pandemia sobre las Relaciones, la Responsabilidad y la Renovación Espiritual).

En la calle

"El Espíritu del Señor está sobre mí" (v 18)

SI MIRAS los Evangelios con atención, verás que el Espíritu vino a la gente en muchos lugares diferentes porque "el Espíritu del Señor" estaba sobre Jesús y así ministró a través de Jesús dondequiera que fuera. Es como si el Espíritu y Jesús estuvieran conectados 24 horas al día, 7 días a la semana.

El Espíritu vino a la gente de maneras sorprendentes y a menudo en lugares concurridos y muy públicos. En Hechos 2, los primeros mensajes procedentes de los seguidores de Jesús, ahora llenos del Espíritu, declaraban "las maravillas de Dios" y se escucharon en una calle abarrotada de Jerusalén en la que había "judíos temerosos de Dios procedentes de todas las naciones bajo el cielo". Estaban "asombrados y perplejos" al oír los mensajes, dados por galileos, en su propia lengua (Hechos 2:5-12).

Entonces, en ese mismo lugar, Pedro se levantó con los otros 11 Apóstoles, predicó el primer sermón de la iglesia de Hechos 2, y 3.000 oyentes creyeron y "fueron añadidos a su número" (v 41). Poco después, nos dice Hechos 3, Pedro y Juan sanaron a un hombre que había sido cojo toda su vida y al que la gente se cruzaba a diario cuando pedía dinero en la puerta del templo llamada Hermosa.

El ciego Bartimeo recobró la vista en una concurrida vía pública de Jericó (Marcos 10:46-52). Una mujer que llevaba 12 años sangrando fue sanada en una calle de Capernaúm cuando se abrió paso entre la multitud que rodeaba a Jesús y tocó su manto (Lucas 8:40-48).

El poder del Espíritu Santo que actuaba en Jesús y en la Iglesia de los Hechos era tangible y, a menudo, muy público. En los tiempos modernos, la Iglesia se volvió reticente a abrirse a tal transparencia, por no hablar del propio poder de Dios.

Pero los tiempos están cambiando. La gente de la década de 2020 busca el espíritu por encima de lo material, el cuidado del alma además de la forma física. Muchos creen que la clave para el futuro de la Iglesia, personal y corporativamente, es el restablecimiento de la plena asociación con el Espíritu de Jesús, en la que todos podamos decir: "El Espíritu del Señor está sobre mí".

Los Hechos y las artes

"Y yo rogaré al Padre, y les dará otro abogado que los ayude y esté con ustedes para siempre" (v 16)

LA PELÍCULA *Encuentros Cercanos del Tercer Tipo* (1977) exploraba la idea de que "no estamos solos", de que pueden existir otras formas de vida en el universo. La película ofrecía lo mejor del arte visual y musical. Cinéfilos de todo el mundo salieron de los cines convencidos de que la idea podía ser cierta, tal era el impacto hipnotizador de la maestría cinematográfica.

Se me ocurrió que la lectura de los Hechos de los Apóstoles no es muy distinta de la emoción que produce el encuentro con el arte más grandioso, ya sea el cine o el teatro, la música, la poesía o la prosa, o la pintura y la fotografía que nos dejan sin aliento. Los Hechos de los Apóstoles y el arte se parecen en que pueden transportarnos más allá de nosotros mismos.

Al leer Hechos 1 y 2, uno se da cuenta enseguida de que Pentecostés fue un punto de inflexión para el mundo y puede seguir siéndolo para nosotros. La experiencia real de dolor de los discípulos por la partida de Jesús y la angustia por las consecuencias de la traición de Judas a Jesús se transforman rápidamente en una experiencia vital del Espíritu Santo.

Se trata de un gran drama que debería conmovernos hasta lo más profundo de nuestro ser, no muy distinto de la experiencia de las grandes obras de arte que nos ayudan a replantearnos nuestras vidas, la realidad que asumimos o nuestra posible contribución al mundo. La diferencia con Hechos es que ofrece un acceso al poder espiritual que perdura. Refiriéndose a Pentecostés, Jesús dijo: "Y yo rogaré al Padre, y les dará otro abogado que los ayude y esté con ustedes para siempre" (Juan 14:16).

Quiero desafiar a los lectores a leer Hechos de una sentada. Puede parecer mucho pedir, pero merece la pena tomarse el tiempo necesario con un café en la mano. Déjense absorber por la forma en que el Espíritu Santo es liberado en las vidas de personas que buscaban algo más o que fueron sorprendidas por el Espíritu y no dijeron que no.

En nuestras relaciones

Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común (v 44)

Es un hecho que los seres humanos nunca han estado destinados a estar solos. Se puede rastrear a través de la historia de las civilizaciones, desde el mismo relato de la creación. En los primeros capítulos del Génesis, encontramos a Dios formando los cielos y la tierra, el cielo y las aguas, la luz y las tinieblas, la tierra y sus criaturas y, finalmente, la humanidad - un hombre y una mujer.

El hombre fue lo primero, pero Génesis 2 relata cómo Dios vio que "no es bueno que el hombre esté solo" (v. 18). Así que Dios creó a una mujer y los dos vivieron juntos, como uno solo. Eran semejantes a Dios en el sentido de que eran personas distintas, pero uno en corazón, espíritu, mente y amor. Luego, su desobediencia a Dios (Génesis 3) creó la vergüenza en el corazón humano y desde entonces hemos sido vulnerables a ella, como una cuña entre los humanos y entre los humanos y Dios.

La vergüenza, a causa de nuestros pecados, se manifiesta en todo tipo de comportamientos, como el autoaislamiento o el distanciamiento; la culpabilización de los demás por nuestros propios defectos o errores; la falta de confianza en nosotros mismos o incluso el odio hacia nosotros mismos; y los sentimientos de inferioridad, ira, celos y amargura que pueden llevarnos a cometer actos de deslealtad e injusticia hacia los demás.

A pesar de nuestra imperfección, seguimos viviendo juntos en aldeas, pueblos y ciudades de todo el mundo, tal es la fuerza del lado social de nuestra naturaleza. Salvo los reclusos, la mayoría de los seres humanos no puede vivir sin otros seres humanos a su alrededor. Así estamos hechos. Así pues, la vida es compleja porque, aunque nos necesitamos unos a otros, somos nuestros peores enemigos y podemos destruir incluso nuestras relaciones más queridas.

En Pentecostés, Dios nos dio un antídoto divino contra el efecto vergüenza que puede, si nos tomamos en serio la presencia del Espíritu Santo, liberar nuestras relaciones - en nuestros matrimonios, nuestras familias, nuestras amistades, nuestras comunidades, nuestras iglesias; dondequiera que pongamos a Jesús en el centro y abramos nuestras vidas al Espíritu que viene con poder renovador y revitalizador. Después de Pentecostés, "todos los creyentes estaban juntos y lo tenían todo en común" (Hechos 2, 44).

“¿Pueden oír el viento del Espíritu?”

Y de repente vino un estruendo del cielo, como de un viento recio que soplabla, y llenó toda la casa (v 2 NKJV)

SI UNO lee el libro de los Hechos de los Apóstoles de una vez (véase el desafío del viernes), enseguida se da cuenta de que la Iglesia universal de hoy necesita un nuevo encuentro con el Espíritu Santo.

Para algunos en la Iglesia, lo que incluye al Ejército de Salvación, será difícil admitirlo. Muchos de nosotros estamos apegados a una versión de la iglesia que está envejeciendo rápidamente y que ha sido dejada atrás por un mundo que se precipita hacia un nuevo paradigma de lo que significa ser humano; lo que le da sentido a la vida. Nuestro apego palia la necesidad de cambio.

No es que nuestro objetivo de transformar la sociedad con el amor y el poder de Dios esté desfasado. A menudo es la forma en que lo hacemos lo que necesita una revisión y es la forma en que abrimos nuestras vidas de nuevo al Espíritu Santo de Dios lo que nos dará energía para un nuevo comienzo.

En los Hechos, una cosa está clara. La Iglesia es de Dios, no nuestra. Dios vino con un poder espiritual increíble a un pueblo que estaba preparado para esa acción, esa expansión, esa misión transformadora; cuya visión era el mundo entero para Dios, cuyos corazones anhelaban a Dios, cuya prioridad era la oración y cuya pasión era Jesús. De un modo muy real, la Iglesia de los Hechos era el agua pura de la Iglesia.

Hoy, aunque en una época y un contexto diferentes, los seguidores de Jesús necesitan esta misma disposición de espíritu y voluntad de dejar la Iglesia en manos de Dios. Tenemos que presentarnos con humildad ante Dios y admitir que no podemos ser la Iglesia transformadora del mundo que Dios quiere que seamos sin el poder y la plena colaboración del Espíritu de Dios.

No podemos ser el pueblo de santidad y de poderosa influencia que aspiramos a ser sin una medida fresca y plena del Espíritu de Dios que nos bañe y fluya de nosotros. Necesitamos arrepentirnos del letargo espiritual, de la actitud crítica y de la pequeñez de miras, y volver a conocer la alegría de nuestra salvación. Necesitamos desesperadamente la unidad del Espíritu y liberarnos de nuestras inhibiciones.

Este avivamiento podría comenzar dentro de los edificios de nuestras iglesias y hogares, pero, como en Pentecostés, estallará rápidamente en las calles y se convertirá en un avivamiento en el mercado. Dios quiere que las personas sin iglesia en todas partes experimenten el viento del

Espíritu soplando a través de sus vidas, llevándolas a Jesús, transformándolas, tanto como quiere que el viento reviva a los que ya son sus seguidores y traiga una profunda renovación espiritual a sus vidas y a su misión.

La fallecida General Eva Burrows una vez preguntó a miles de miembros del Ejército de Salvación en un auditorio repleto en Sydney, Australia, "¿Pueden escuchar el viento del Espíritu soplando a través de los árboles de caucho?" Esa es una pregunta para todos los tiempos que exige una respuesta tanto personal como corporativa.

El Espíritu Santo llegó con poder a la Iglesia de los Hechos. De hecho, la Iglesia no era realmente la Iglesia hasta que vino el Espíritu. La comunidad cristiana de hoy, incluyendo el Ejército de Salvación, necesita que el Espíritu venga con poder otra vez. Esto no es algo que soñamos para nuestro futuro. Es una realidad presente y necesitamos reclamarla y vivir en ella ahora - juntos.

PARA REFLEXIONAR

¿Has formado parte alguna vez de una comunidad de fe en la que era obvio que el Espíritu de Dios llenaba y bendecía abundantemente a las personas, incluyéndote a ti? ¿Cómo fue?

¿Qué aspectos del libro de los Hechos te parecen importantes para los cristianos y las comunidades cristianas de hoy? Menciona dos o tres cosas.

Si pudieras poner en práctica un "plan de avivamiento" para tu iglesia, ¿qué incluirías en él? ¿Cómo tomaría forma?

Puedes volver a la Oración de pedir y recibir del domingo pasado y abrir tu corazón y tus manos y orar.

Damos las gracias al Mayor Peter McGuigan por su inspiradora serie que nos guía a través de los días de Pentecostés. – P.M.

El mandato de ir

"Por tanto, vayan y hagan discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado. Y les aseguro que estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (vv 19-20)

SEAMOS honestos, escuchar "hagan discípulos" puede resultar abrumador. Así me sentía yo de pequeño en la iglesia cuando alguien decía "hagan discípulos". ¿Significa eso que necesitamos tener todas las respuestas, hablar con fluidez o viajar por todo el mundo? Para nada. Este pasaje nos recuerda que la misión comienza con vivir con autenticidad donde estamos. Se trata de compartir quién es Jesús en la vida diaria - a través de la bondad, las acciones y las palabras.

Estas palabras de Jesús, a menudo llamadas la Gran Comisión, son su instrucción final a sus discípulos. No fueron solo para los once reunidos ese día, sino para todos los que lo seguimos. Jesús nos llama a ir, no solo a lugares lejanos, sino a las personas que tenemos justo delante. Promete que no lo haremos solos: "Les aseguro que estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (v. 20).

Cuando Jesús enseñaba y sanaba, solía enfatizar las relaciones - amar a Dios y amar al prójimo. Ejemplificaba esto encontrando a las personas donde estaban, escuchando sus historias y ofreciendo esperanza. Eso es lo que significa "hacer discípulos". No se trata de ser perfecto, sino de estar presente y guiar a otros hacia Jesús.

Piensa en las personas que te rodean - tu familia, amigos, compañeros de trabajo o de clase. ¿Quién podría necesitar ánimo o alguien que te escuche esta semana? Tal vez nunca hayan experimentado el amor y la esperanza que Jesús ofrece, y tú podrías ser quien se los refleje.

ORACION

Jesús, gracias por invitarme a tu misión. Ayúdame a ver a las personas que me rodean con tus ojos y a mostrar tu amor con mis palabras y acciones. Dame la valentía para vivir tu llamado. Amén.

CONSIDERE

¿Quién en tu vida necesita ver el amor de Jesús esta semana y cómo puedes demostrarlo de maneras sencillas y significativas?

Manteniéndonos enfocados en la misión

Por tanto, estando rodeados de una gran nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia. Y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe (vv 1-2)

¿ALGUNA vez has comenzado algo con tanta ilusión solo para sentirte agotado y distraído a mitad de camino? Es como cuando te fijas una meta de fitness, la mantienes durante una semana y luego te das cuenta de que te saltas los entrenamientos porque estás "demasiado ocupado". Nuestro camino de fe puede ser similar. Empezamos con pasión, pero las distracciones de la vida se nos cruzan y nos desvían del camino.

Recuerdo cuando tenía 19 años - hacía malabarismos con el trabajo, los estudios y mis metas personales. Mi fe empezó a parecer algo secundario. Decía: "Oraré más tarde" o "Leeré la Biblia mañana", pero esos momentos se iban quedando relegados a un segundo plano en mi lista de tareas. Un día, un amigo me preguntó con dulzura: "¿Qué te impide realmente pasar tiempo con Dios?". Esa pregunta me impactó profundamente. Me di cuenta de que había dejado que el ajetreo y la necesidad de lograr constantemente cosas se antepusieran a mi relación con Jesús.

El escritor de Hebreos usa la imagen de correr una carrera para recordarnos lo importante. Los corredores no llevan equipaje extra; se deshacen de todo lo que los frena. ¿Qué "pesos" tienes en tu vida ahora mismo? Quizás sea la obsesión con las redes sociales, la presión por ser perfecto o incluso hábitos poco saludables. Estas cosas pueden drenar nuestra concentración y energía, impidiéndonos seguir plenamente a Jesús.

Mantenerse enfocado en Jesús no significa ignorar responsabilidades ni vivir en una burbuja. Significa reflexionar regularmente sobre uno mismo y preguntarse: "¿Me estoy acercando a Dios o alejándome de él?"

ORACION

Señor, ayúdame a ver las distracciones que me agobian. Dame la valentía de soltarlas para poder correr la carrera que me has propuesto con concentración y perseverancia. Amén.

CONSIDERE

¿Qué distracción puedes dejar ir esta semana para enfocarte más en Jesús?

El corazón de la misión

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvar al mundo por medio de él (vv 16-17)

ES FÁCIL pensar en la misión como algo que hacemos. Pero en esencia, la misión se trata de amor: el amor de Dios por nosotros y nuestro amor por los demás. Estos versículos nos recuerdan que el fundamento de todo lo que creemos es el amor generoso e incondicional de Dios.

Piénsenlo: Dios no envió a Jesús para condenarnos, aunque todos hemos fallado. En cambio, lo envió para rescatarnos, porque su amor es así de grande. Ese mismo amor nos impulsa a compartir esperanza con los demás.

En *The Purpose Driven Life (Una Vida con Propósito)*, Rick Warren escribe: "Fuiste creado por Dios y para Dios, y hasta que no entiendas eso, la vida no tendrá sentido". Cuando entendemos que el amor de Dios es personal y real, lo cambia todo. Nos da propósito y dirección. La misión no se trata de imponer la religión a nadie; se trata de mostrar a las personas ese mismo amor transformador que hemos experimentado.

Mira a tu alrededor. ¿Quién necesita saber que es amado hoy? Tal vez un amigo que está pasando por un momento difícil o alguien que se siente invisible. Un simple acto de bondad o una palabra de aliento podrían guiarlos hacia el amor de Dios.

ORACION

Señor, gracias por amarme incondicionalmente. Ayúdame a reflejar tu amor a quienes me rodean para que puedan ver quién eres realmente. Amén.

PONDER

¿Cómo puedes demostrar el amor de Dios a alguien hoy de manera práctica?

Me atrevo a querer vivir como Cristo
según su voluntad y camino;
a conocer su amor, a compartir su compasión
y a servirle con valentía cada día.

*Me atrevo a ser diferente, me atrevo a creer;
Me atrevo a ser diferente, a recibir el Espíritu de Dios.
Me atrevo a ser diferente, sacrificando mi vida;
Me atrevo a ser diferente viviendo como Cristo.*

Harry Read (SASB 321 v 3 y coro)

Nadie queda fuera

Ya no hay judío ni gentil, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús (v 28)

¿ALGUNA vez te has sentido excluido, como si no pertenecieras? Es una de las peores sensaciones de la vida. Pero aquí tienes la buena noticia: la misión de Dios es para *todos*. No hay forasteros en su Reino - nadie que se haya extraviado ni que sea indigno de su amor. Todos pertenecemos a su Reino.

Pablo escribió esta carta a los Gálatas para recordarles que Jesús derribó toda barrera. En Cristo, estamos unidos como una sola familia. Eso significa que tenemos la responsabilidad de asegurarnos de que nadie se sienta excluido, especialmente en nuestras comunidades de fe.

Recuerdo una vez estar en un evento juvenil de la iglesia donde no conocía a nadie. Mientras estaba al borde de la multitud, sintiéndome incómodo y fuera de lugar, alguien se acercó, se presentó y me invitó a su grupo. Ese pequeño gesto de bondad tuvo un gran impacto. Me recordó lo importante que es ser intencional al incluir a los demás.

¿Quién en tu vida podría sentirse excluido ahora mismo? Tal vez sea la persona nueva en el trabajo, el estudiante callado de tu clase o el vecino reservado. La misión comienza por observar e incluir a los demás, tal como lo hizo Jesús.

ORACION

Jesús, gracias por acogerme en tu familia. Ayúdame a derribar barreras y a hacer que otros se sientan amados e incluidos. Amén.

CONSIDERE

¿Quién en tu vida necesita saber que no está solo?

En Cristo no hay este ni oeste,
en él no hay sur ni norte,
sino una gran comunidad de amor
por toda la tierra.

Unamos manos, hermanos de la fe,
sea cual sea su raza;
quien se une a mi Padre como hijo,
sin duda es mi pariente.

John Oxenham (SASB 1006 vv 1, 3)

Pequeños pasos, gran impacto

"Te ha mostrado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué exige el SEÑOR de ti? Practicar la justicia, amar la misericordia y que camines humildemente con tu Dios" (v 8)

CUANDO pensamos en la misión, es fácil sentir que debemos hacer algo enorme para marcar la diferencia. Pero Dios no pide grandes gestos - pide fidelidad en las cosas pequeñas.

El profeta Miqueas se dirigió a un pueblo que había perdido de vista lo que Dios realmente deseaba. Estaban consumidos por rituales y sacrificios religiosos, pensando que estas demostraciones externas les ganarían el favor de Dios. Pero a través de Miqueas, Dios les recordó que la verdadera fidelidad no se trataba de ofrendas extravagantes, sino de vivir una vida que reflejara su corazón.

Miqueas 6:8 presenta una guía sencilla pero profunda de lo que Dios exige: justicia, misericordia y humildad. Actuar con justicia significa defender la equidad y la rectitud, oponiéndose a la injusticia y defendiendo a los vulnerables. Amar la misericordia significa mostrar compasión y bondad, extendiendo la gracia incluso cuando es inmerecida. Caminar humildemente con Dios significa vivir reconociendo su soberanía y nuestra dependencia de él.

En nuestra vida diaria, estos principios pueden guiarnos de maneras pequeñas pero significativas. ¿Hay situaciones en las que puedas defender a alguien que está siendo tratado injustamente? ¿Podrías mostrar compasión a un colega, vecino o incluso a un desconocido? Caminar con humildad podría significar elegir entre escuchar en lugar de discutir, o perdonar en lugar de aferrarte al orgullo.

Estos pequeños pasos fieles pueden parecer insignificantes, pero reflejan el corazón de Dios. Juntos, crean un efecto dominó que puede conducir a un cambio transformador, no solo en nuestras propias vidas, sino en las vidas de quienes nos rodean.

ORACION

Dios, ayúdame a ver las pequeñas maneras en que puedo marcar la diferencia hoy. Enséñame a actuar con justicia, amar la misericordia y caminar humildemente contigo en todo lo que hago. Amén.

CONSIDERE

¿Qué pequeño paso puedes dar esta semana para reflejar el corazón de Dios?

El cuerpo de John Brown

Porque, corintios, ante todo les transmití el mensaje que yo mismo recibí - que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y resucitó al tercer día... (vv 3-4 JBP)

PARECE quizás una canción morbosa y algo inusual para que marchen los soldados, pero durante la Guerra Civil estadounidense, las tropas unionistas cantaban con frecuencia sobre el difunto John Brown, cuyo cuerpo "yace enmohecido en la tumba". La canción conmemora a una persona real, considerada por algunos un héroe, por otros un terrorista.

No contento con ser simplemente un abolicionista, Brown lideró un movimiento de liberación entre los afroamericanos esclavizados. Creyendo que la resistencia pacífica era ineficaz, intentó derrotar el sistema esclavista mediante una insurrección violenta. Tras matar a varios partidarios de la esclavitud, planeó armarlos. Finalmente, fue capturado durante un asalto fallido a una armería federal. Juzgado por asesinato, fue declarado culpable y ahorcado.

Sin embargo, su acción reveló la profunda división entre los estados del Norte y del Sur con respecto a los esclavos. Un biógrafo de John Brown afirma que "acabó con la esclavitud, desencadenó una guerra civil y promovió los derechos civiles".³ Otros lo han descrito como un loco y un fanático religioso. Pero sea cual sea la opinión que la gente tenga sobre él, todavía se le recuerda como alguien cuyo cuerpo "yace enmohecido en la tumba".

La buena noticia para la humanidad es que Jesús no es recordado por estar "enmohecido en la tumba"; de hecho, todo lo contrario. Pablo escribe que la Resurrección de Jesús es parte integral de nuestra fe cristiana y enumera testigos que se encontraron con Jesús tras su resurrección: "Fue visto por Cefas, luego por los doce, y posteriormente fue visto simultáneamente por más de quinientos cristianos, de los cuales la mayoría aún viven, aunque algunos ya han fallecido. Luego fue visto por Santiago, y después por todos los mensajeros". Y por último, como si hubiera nacido anormalmente tarde, ¡se me apareció a mí! (vv 5-8 JBP).

¡Ese sí que es un héroe vivo sobre el cual cantar! ¡Ahí tenemos un héroe viviente al que cantar!

El portero

A quien ustedes perdonen, yo también lo perdono. Y lo que yo he perdonado - si hay algo que perdonar - lo he perdonado delante de Cristo por amor a ustedes (v 15)

ERA bajo pero corpulento, y se rumoreaba que había sido boxeador en su época. Ciertamente, nadie se atrevería a discutir con él mientras organizaba a los niños que hacían fila para las películas del sábado por la mañana fuera del cine.

El portero se tomaba su trabajo muy en serio, y durante el intermedio recorría los pasillos diciendo a los jóvenes más bulliciosos del público: "¡Quiten los pies de los asientos!". Y lo hacían, sin decir palabra. Luego, cuando se marchaba, si alguien hacía un chiste tonto, se daba la vuelta y fruncía el ceño, amenazando: "Los echaré si no se portan bien".

La única otra vez que aparecía el portero era si la película se estropeaba. Se encendían las luces y él marchaba hacia el frente y decía lo obvio: que la película se había cortado. Se disculpaba, entre silbidos de "¡Nosotros también!", y se disculpaba profusamente en nombre de la gerencia. Claramente le costaba pedir disculpas, sobre todo a los groseros de la primera fila.

Algunos dirían que simplemente disculparse no es suficiente después de una reacción negativa. Es necesario un mensaje sincero que admita la responsabilidad y el arrepentimiento por el daño causado, y una promesa de que la parte ofensora tratará de no comportarse de una manera que cause más angustia. Cuando sea apropiado y práctico, también debe enmendar el daño o dar una compensación. Entonces, y solo entonces, se puede conceder el perdón.

Había habido cierta ruptura, algunos agravios, en la iglesia de Corinto, y las partes ofensoras habían sido tratadas adecuadamente. No tenemos forma de saber si dijeron que lo sentían, se disculparon, asumieron la responsabilidad de sus malas acciones, reconocieron sus errores, expresaron su determinación de ser o hacer mejor en el futuro, o corrigieron lo que podían. Pero sí sabemos, por nuestro versículo clave de hoy, lo que Pablo les escribió generosamente.

¿Es hora de que nos disculpemos como es debido y perdonemos a los demás por completo?

Misión en tu vida diaria

Y todo lo que hagan, sea de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él (v 17)

¿QUÉ pasaría si cada momento de su día pudiera ser parte de la misión de Dios? Este versículo nos recuerda que todo lo que hacemos - ya sea grande o pequeño - puede reflejar a Jesús cuando se hace con el corazón correcto. La misión no se limita a la Iglesia ni al ministerio formal. Ocurre en el aula, en el trabajo, al estar con amigos o incluso durante diligencias cotidianas.

Imaginen a un artesano creando algo hermoso. Cada vez que toma una herramienta, trabaja diligentemente, esmerándose en cada detalle, no porque alguien lo esté mirando, sino porque ve su trabajo como una ofrenda a Dios. Esta mentalidad transforma su taller en un espacio de adoración, su artesanía en un reflejo del amor y la excelencia de Cristo.

La carta de Pablo a los Colosenses no se limitaba a tareas espirituales como orar o predicar. Enfatizó que cada aspecto de la vida, ya sean palabras o acciones, debe reflejar a Cristo. El mensaje de Pablo a los Colosenses nos desafía a ver la vida como una oportunidad perfecta para glorificar a Dios. Piensa en tu rutina diaria. ¿Qué momentos "ordinarios" podrías transformar en actos de amor y servicio? Podría ser tan simple como ser paciente con un compañero de trabajo, ayudar a un vecino o ser amable en una situación frustrante. Incluso una palabra amable o una sonrisa pueden destacar en un mundo que a menudo se siente apresurado e impersonal.

Los pequeños actos de amor tienen una forma de destacar. Cuando abordamos nuestra vida diaria con propósito y gratitud, la gente lo nota. Es entonces cuando las conversaciones sobre fe y esperanza pueden surgir con naturalidad, abriendo la puerta para compartir a Jesús con los demás.

ORACION

Señor, gracias por recordarme que la misión no se limita a los grandes momentos. Ayúdame a ver las oportunidades en mi vida diaria para reflejar tu amor y gracia, incluso en las tareas más pequeñas. Amén.

CONSIDERE

¿Cómo puedes reflejar el amor de Dios esta semana en los momentos cotidianos de tu día?

Superando el miedo en la misión

Porque el Espíritu que Dios nos dio no nos hace tímidos, sino que nos da poder, amor y dominio propio (v 7)

SEAMOS realistas, la misión puede resultar intimidante. Ya sea compartir la fe o salir a ayudar a alguien, el miedo a menudo nos frena. Pero este versículo nos recuerda que el miedo no proviene de Dios. En cambio, él nos ha dado poder, amor y la disciplina para actuar.

Cuando Pablo le escribió esto a Timoteo, estaba animando a un joven líder que probablemente se sentía nervioso por su llamado. Pablo quería que Timoteo recordara que Dios equipa a quienes llama. El mismo Espíritu que dio valentía a la iglesia primitiva está vivo en nosotros hoy.

Francis Chan escribe en *Forgotten God: Reversing our Tragic Neglect of the Holy Spirit* (El Dios Olvidado: Revirtiendo nuestra trágica negligencia con el Espíritu Santo): "Cuando estamos llenos del Espíritu, no necesitamos temer lo que otros piensen ni temer el fracaso, porque somos fortalecidos por el Dios que nunca falla".⁴ El miedo es natural, pero el Espíritu de Dios es más fuerte.

Piensa en un momento en que el miedo te detuvo. Quizás dudaste en ayudar a alguien por temor a lo que pensara. O tal vez te quedaste callado cuando sentiste la necesidad de hablar. ¿Cómo sería confiar en el Espíritu de Dios en esos momentos?

ORACION

Dios, gracias por darme tu Espíritu. Ayúdame a soltar el miedo y a afrontar con valentía las oportunidades que me ofreces. Amén.

CONSIDERE

¿Cuál es un temor que puedes entregarle a Dios al emprender su misión esta semana?

Señor de vida, amor y poder, en esta hora de sacrificio, te dedicamos todo lo que somos por los días venideros.

Anhelamos obedecer, envíanos, Señor, a la batalla; sin miedo en tu nombre salimos a la batalla contra el enemigo.

Grandes son las tareas que nos esperan, pero guiados por nuestro comandante, cuando las tentaciones nos asalten feroces, en tu fuerza prevaleceremos.

Doris N. Rendell (SASB 606 vv 1-3)

Viviendo como embajadores

Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios hiciera su llamado a través de nosotros. Les rogamos en nombre de Cristo: Reconciliense con Dios (v 20)

¿QUÉ significa ser embajador? Los embajadores representan a su país de origen, llevando sus valores y mensaje dondequiera que van. Como seguidores de Cristo, estamos llamados a representarlo en todo lo que decimos y hacemos. En 2 Corintios, capítulo 5, Pablo explica que mediante la muerte y resurrección de Cristo hemos sido reconciliados con Dios, y ahora tenemos el privilegio y la responsabilidad de compartir esta reconciliación con los demás.

Pablo enfatiza que ser embajadores de Cristo significa vivir con propósito y enfoque. Tenemos la tarea de llevar el mensaje de amor, gracia y redención de Dios a un mundo que lo necesita desesperadamente. Cuando Pablo dice "como si Dios hiciera su llamado a través de nosotros", resalta la increíble verdad de que Dios elige obrar a través de su pueblo. Nuestras vidas y palabras se convierten en el medio a través del cual otros ven y escuchan su invitación a la reconciliación.

En su libro *Crazy Love: Overwhelmed by a Relentless God* (Amor Loco: Abrumado por un Dios Incansable), Francis Chan nos desafía a evaluar lo que realmente importa en la vida: "Nuestro mayor temor no debería ser el fracaso, sino tener éxito en cosas de la vida que realmente no importan".⁵ Esto coincide con el mensaje de Pablo de que nuestra misión como embajadores es de importancia eterna. Es fácil dejarse atrapar por distracciones - buscar logros, posesiones o aprobación - que pueden parecer importantes, pero carecen de impacto duradero.

Ser un embajador significa cambiar nuestro enfoque a lo que más importa: ayudar a otros a conocer a Cristo. Esto empieza con las personas que vemos a diario: familia, amigos, compañeros de trabajo y vecinos. ¿Les mostramos el amor de Cristo con nuestras palabras, actitudes y acciones? Las palabras de Pablo también nos recuerdan que ser embajador no requiere perfección. Significa vivir con autenticidad, señalar a Jesús incluso en nuestras luchas, y confiar en que Dios actúe a través de nosotros.

ORACION

Señor, ayúdame a ser un fiel embajador tuyo. Haz que mis palabras, acciones y vida reflejen tu amor y verdad a los que me rodean. Amén.

CONSIDERE

¿Cómo puedes representar mejor a Cristo en tus relaciones esta semana?

Sirviendo con compasión

Al ver a las multitudes, sintió compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor (v 36)

COMPASIÓN es una de esas palabras que suenan bonitas, pero vivirla puede resultar mucho más difícil. Recuerdo una ocasión en la que me apresuraba a lo largo del día, preocupada por el estrés y la lista de tareas pendientes. En una cafetería, noté que el barista parecía inusualmente callado y un poco decaído. Mi primer instinto fue tomar mi café e irme, pero algo me impulsó a preguntar: "Hola, ¿qué tal tu día?".

Esa simple pregunta dio pie a una conversación. Él compartió que estaba pasando por un momento difícil, sintiéndose abrumado e invisible. Bastaba con un momento de calma para fijarse en él y animarlo.

Esto es lo que Jesús nos enseñó. En Mateo 9:36, no solo vio multitudes de personas, sino sus luchas, su cansancio y su profunda necesidad de esperanza. No pasó de largo ni se frustró. En cambio, respondió con compasión.

La verdadera compasión no es solo sentir lástima por alguien; es comprender su dolor y hacer algo al respecto. Quizás sea ofrecerle comida a un vecino que lo está pasando mal o enviarle un mensaje a un amigo para decirle que estás orando por él. A veces es tan simple como escuchar cuando alguien necesita hablar.

No tenemos que solucionarlo todo, pero estamos llamados a reflejar el corazón de Jesús en cómo cuidamos a los demás. La belleza de la compasión es que no solo ayuda a los demás, sino que también nos transforma. Cuando nos tomamos el tiempo para servir a los demás con amor, nos acercamos más al corazón de Dios.

ORACION

Jesús, gracias por tu compasión hacia mí. Ayúdame a calmarme y a observar las necesidades que me rodean. Dame la valentía de entrar en la vida de los demás con amor y bondad. Amén.

CONSIDERE

¿Quién en tu vida necesita compasión ahora mismo y cómo puedes actuar para demostrarle amor?

La misión requiere valentía

Ahora, Señor, considera sus amenazas y capacita a tus siervos para proclamar tu palabra con gran valentía (v 29)

¿ALGUNA vez te sientes nervioso al compartir tu fe? Quizás has tenido un momento en el que quisiste hablar, pero te contuviste, preocupado por la reacción de los demás. No estás solo. Incluso los discípulos que caminaron con Jesús enfrentaron esto. En Hechos 4, Pedro y Juan acababan de ser amenazados por líderes poderosos por predicar sobre Jesús. Pero en lugar de ceder, oraron pidiendo valentía para seguir compartiendo las buenas nuevas.

Ser valiente en la fe no significa ser intrépido; significa elegir actuar incluso cuando tienes miedo. Se trata de confiar en que Dios te dará la valentía que necesitas. La Biblia nos recuerda una y otra vez que debemos confiar en su fuerza. Pablo escribe: "Porque el Espíritu que Dios nos ha dado no nos hace cobardes, sino que nos da poder, amor y dominio propio" (2 Timoteo 1:7). Este Espíritu vive en ti, dándote poder para dar un paso de fe.

La valentía puede ser diferente según la situación. Puede significar hablar abiertamente sobre tus creencias, defender a alguien que está siendo tratado injustamente o simplemente ofrecerte a orar por un amigo que está pasando por momentos difíciles. No tienes que tener todas las respuestas ni decir las palabras perfectas. Dios usa nuestra disposición, no nuestra perfección.

Da un paso hoy. Tal vez sea compartir una historia personal de cómo Dios ha obrado en tu vida o invitar a alguien a la iglesia. Confía en que Dios usará tus esfuerzos, por pequeños que parezcan.

ORACION

Señor, admito que compartir mi fe puede resultar intimidante. Por favor, dame la valentía para expresar tu verdad con amor y valentía. Ayúdame a confiar en que obrarás a través de mí. Amén.

CONSIDERE

¿Qué pequeño paso puedes dar para ser valiente por Jesús esta semana?

Regresar

Cualquiera que se une a Cristo es un ser nuevo; lo viejo pasó, lo nuevo ha llegado (v 17)

REGRESAR a menudo tiene un componente emocional, ya sea al regresar al trabajo después de unas vacaciones agradables o para disculparse después de una discusión.

La Biblia a veces nos llama a "regresar al Señor". Esto a menudo requiere un cambio radical en nuestras vidas, la adopción de un estilo de vida más acorde con los valores y principios descritos en las Escrituras. Este proceso implica que examinemos honestamente nuestras vidas y reconozcamos nuestro pecado, egoísmo y fallas morales. Si nuestro corazón es genuino, Dios nos perdonará y nos ayudará a mejorar nuestro comportamiento.

Gwilym había sido llevado a la iglesia cuando era bebé, pero a los veinte años le dio la espalda a la fe y vivió la vida de sus compañeros trabajadores del acero. A menudo bromeaba diciendo que la mejor manera de salir del pueblo era a través del fondo de un vaso de cerveza. En innumerables ocasiones durante los siguientes 30 años, bebió hasta quedar paralizado en el club de trabajadores.

Entonces nació una nieta y la gente preguntaba si debía ser bautizada. Por primera vez en años, Gwilym pensó en las oraciones de su madre por él. Con una vergüenza abrumadora, regresó a la iglesia, llorando por los años perdidos. Se arrepintió de su estilo de vida y reconoció a Jesús como su Salvador, y algo muy especial le sucedió en su interior. Se convirtió verdaderamente al cristianismo y reformó su estilo de vida. Poco después, la acería cerró y Gwilym dedicó su tiempo a hablar con hombres jóvenes sobre la importancia de acercarse a Cristo y no desperdiciar sus vidas como él lo había hecho.

CONSIDERE

Hay una canción que resuena en mi corazón hoy
El poder de Jesús me ha liberado y me da la victoria;
todas mis manchas de pecado se desvanecieron en el torrente carmesí,
y sé que él me guardará cada hora.

Sidney Edward Cox (SASB 897 v 2)

Presión innecesaria

Me abstengo [de presumir], para que nadie piense de mí más de lo que se justifica por lo que hago o digo (v 6)

RELAJÁNDOSE en el campo de juego, los ocho disfrutaban del sol de la tarde de verano, disfrutando de la compañía mutua, intercambiando comentarios ocasionales, pero sobre todo relajándose boca arriba o de lado.

Solo uno estaba de pie. Había traído un balón y estaba probando varios trucos, lanzándolo hacia atrás, manteniéndolo en el aire con las rodillas y balanceándolo sobre un pie.

"Sí", observó uno de los jóvenes, apoyándose en un codo. "Muy bien, pero eso no meterá el balón en el fondo de la red".

"Bueno, yo puedo, sin problema", respondió ofendido.

"¡Demuéstralo!"

"Pan comido", canturreó el chico con el balón a los pies. "¡Lo que sea, puedo darle siempre!".

Necesitando respaldar su declaración con hechos, accedió, a regañadientes, a patear el balón hacia el cubo de la basura. ¡Habría tenido que ser David Beckham para acertar ese tiro! Para entonces, los otros chicos se habían animado y ya añadían palabras de aliento o de escepticismo. La presión residía en que su insensata jactancia había creado sus propios problemas. Un coro de burlas anunció el resultado - un fallo espectacular.

¿Nos hemos presionado alguna vez exagerando o jactándonos de cosas que superan nuestras capacidades? El apóstol Pablo sabía que el orgullo precede a la caída. Así que, aunque había experimentado una gran variedad de acontecimientos en su vida, tenía una estimación realista de su propia importancia, como leemos en el versículo clave de hoy para la Iglesia de Corinto.

El Señor le había dicho a Pablo: "Te basta con mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad" (2 Corintios 12:9). Pablo reconoció con más gusto sus debilidades, de modo que el poder de Cristo reposó sobre él. ¡A nosotros también nos parece sensato!

La misión de Dios, tu rol particular

Ahora eres el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es parte de él (v 27)

TÚ eres una parte importante de la misión de Dios. Sí, tú. Dios te creó con dones, pasiones y oportunidades específicas para impactar de maneras que solo tú puedes.

Las palabras de Pablo a los corintios nos recuerdan que la Iglesia es como un cuerpo, donde todas sus partes trabajan juntas. No todos predicarán, cantarán o viajarán a otro país, y eso está bien. Tu rol en la misión de Dios puede ser diferente al de los demás, pero es igual de valioso.

Rick Warren lo expresa así en *The Purpose Driven Life* (Una Vida con Propósito): "Fuiste formado para servir a Dios, y él te ha dado una forma única para cumplir tu rol".⁶ Tu "forma" incluye tus habilidades, experiencias e incluso tu personalidad. ¿Se te da bien conectar con la gente? ¿Te gusta ayudar entre bastidores? Estas son pistas sobre cómo puedes servir.

Dios no espera que seas perfecto, solo que estés dispuesto. Pídele que te muestre dónde quiere que intervengas y no subestimes las pequeñas maneras en que puedes marcar la diferencia.

ORACION

Señor, gracias por hacerme una parte única de tu cuerpo. Ayúdame a ver dónde encajo en tu misión y a servirte con todo mi ser. Amén.

CONSIDERE

¿Cuál es una fortaleza o pasión que Dios te ha dado y cómo puedes usarla en su misión esta semana?

Toma mi vida y que sea consagrada, Señor, a ti;
Toma mis momentos y mis días, que fluyan en alabanza sin cesar.

Toma mi voluntad y hazla tuya, ya no será mía;
Toma mi corazón, es tuyo, será tu trono real.

Toma mi amor, mi Señor, derramo a tus pies su tesoro;
Tómame a mí y seré siempre, sólo, todo para ti.

Frances Ridley Havergal (SASB 623 vv 1, 5, 6)

Mantenerse centrado en la misión

Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (v 14)

SEAMOS sinceros: las distracciones están por todas partes. Ya sea el trabajo, la escuela, las redes sociales o simplemente el ajetreo de la vida, es fácil perder de vista lo que realmente importa. Pero las palabras de Pablo en Filipenses nos desafían a reenfocarnos. Su determinación de perseverar en el llamado de Dios nos recuerda que debemos centrar nuestras vidas en una misión que perdure más allá de lo temporal.

La situación de Pablo no era ideal - escribió estas palabras desde la prisión. Incluso en las dificultades, mantuvo la mirada puesta en Jesús y su propósito. Ese mismo enfoque es posible para nosotros hoy. No significa ignorar nuestras responsabilidades, sino invitar a Dios a cada aspecto de la vida. Cuando alineamos nuestras actividades diarias con su misión, vivimos con propósito.

Como cristianos, mantenernos enfocados en la misión de Dios puede implicar ser intencionales en nuestras relaciones - elegir la bondad, la paciencia y la gracia. Podría significar salir de nuestra zona de confort para servir a alguien necesitado, compartir nuestra fe o simplemente pedirle a Dios que guíe nuestras decisiones. Las acciones pequeñas y constantes se acumulan con el tiempo.

Cuando la vida se sienta abrumadora, tómese un momento para preguntarse: "¿Estoy viviendo para Dios o simplemente estoy actuando por inercia?". Realignarse con su misión nos ayuda a mantenernos firmes. Pablo nos recuerda: "Entréguense siempre por completo a la obra del Señor, sabiendo que su trabajo en el Señor no es en vano" (1 Corintios 15:58).

¿La buena noticia? No tenemos que hacer esto solos. Dios nos da su Espíritu para fortalecernos y guiarnos. Seguir adelante no se trata de ser perfecto, se trata de mantener nuestro enfoque en Jesús, pase lo que pase.

ORACION

Señor, ayúdame a seguir adelante hacia tu propósito para mi vida. Cuando surjan distracciones, recuérdame la meta eterna y ayúdame a permanecer fiel a tu misión. Amén.

CONSIDERE

¿De qué manera puedes vivir la misión de Dios intencionalmente esta semana?

El poder del trabajo en equipo

Dos son mejores que uno, porque obtienen una buena recompensa por su trabajo: si uno cae, el otro puede levantar al otro (vv 9-10)

¿ALGUNA vez has intentado hacer algo grande solo, solo para darte cuenta de lo fácil que sería con un poco de ayuda? La vida - y la misión - no están hechas para afrontarlas en solitario. Dios nos diseñó para trabajar juntos. Eclesiastés nos recuerda que somos más fuertes y eficaces cuando colaboramos con otros.

Piensa en una ocasión en la que trabajaste con alguien para lograr un objetivo común. Quizás fue un proyecto grupal en la escuela, la planificación de un evento o incluso jugar en equipo. Lo más probable es que fuera más fácil (y más agradable) porque tenías a otros en quienes apoyarte, compartir ideas y celebrar el éxito. De la misma manera, la misión de Dios prospera cuando abrazamos el poder del trabajo en equipo. En *Life Together: the Classic Exploration of Faith in Community* (Vida en comunidad: la exploración clásica de la fe en comunidad), Dietrich Bonhoeffer escribe: "La comunidad cristiana significa comunidad a través de Jesucristo y en Jesucristo".⁷ Nuestra conexión con Cristo constituye la base de cómo trabajamos unos con otros.

Pero seamos realistas - el trabajo en equipo puede ser complicado. Las personalidades chocan, las ideas difieren y la paciencia se pone a prueba. Sin embargo, estos momentos son oportunidades para crecer en gracia y amor. Cuando nos ayudamos, nos animamos y superamos los desafíos juntos, reflejamos el corazón de Dios al mundo.

La misión no se trata de ser un héroe solo. Se trata de unir fuerzas con otros y avanzar juntos. Mira a tu alrededor - tu iglesia, tus amigos o tu grupo pequeño podrían ser tus mejores compañeros de misión.

ORACION

Señor, gracias por las personas que has puesto en mi vida. Ayúdame a trabajar junto a ellas en amor y unidad mientras servimos juntos en tu misión. Amén.

CONSIDERE

¿Con quién puedes unirte esta semana para servir o compartir el amor de Dios? ¿Cómo pueden animarse y apoyarse mutuamente?

Iluminando el camino

Porque Dios... hizo brillar su luz en nuestros corazones (v 6)

ERA una mañana fresca en el sureste de Alaska, y aunque eran casi las 7 de la mañana, no entraba ni un atisbo de luz por las ventanas. La quietud de la mañana se rompió cuando mi hija, que entonces tenía dos años, asomó la cabeza por la esquina de su habitación, con su cabello dorado ondeando al viento mientras corría hacia mí, con un koala firmemente agarrado bajo un brazo y una jirafa bajo el otro, lanzándose a mis brazos para un abrazo.

"¿Mamá?", preguntó con un pequeño bostezo, "¿Dónde está el Sr. Golden Nus?". Una niña con una elocuencia que superaba su edad nos cautivaba constantemente su seguro "¡iNus!" al señalar el sol. Le recordé que era invierno y que al Sr. Sol le faltaban varias horas para que lo viéramos asomarse por las montañas. Inclinando la cabeza y suspirando, se lamentó: "¿Cómo puedo jugar sin su brillo?".

Como creyentes, todos estamos llamados de manera única a la misión, la misión, como tan acertadamente expresó el General John Gowan, de salvar almas, cultivar santos y servir a la humanidad sufriente. Es una misión que influye en gran medida en lo que hacemos como salvacionistas. Es una misión demasiado grande para cualquiera de nosotros, e imposible sin su resplandor - la luz de Jesús que brilla intensamente en nosotros.

Pablo nos recuerda en su carta a los Corintios que el ministerio solo es posible gracias a la misericordia de Dios, por lo que no debemos desanimarnos en los momentos oscuros. Más bien, debemos dejar que la luz de Dios brille en nuestros corazones, para que su gloria se manifieste a través de nosotros.

Amigos, si estamos llamados a la misión, debemos preguntarnos: "¿Dónde está Jesús?" en nuestra vida hoy. ¿Nos guía la luz de Cristo o hay otras fuentes que guían nuestro camino? Hoy, seamos honestos con nosotros mismos y con nuestro Creador para que la gloria de Dios se refleje en cada paso que damos.

Marcando el paso

Ahora ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es parte de él (v 27)

UN TÉRMINO común en las ramas militares es "marcar el paso". Es la orden que se da cuando el grupo debe hacer una pausa en la formación y evaluar su ubicación y orientación, haciendo pequeños ajustes para asegurarse de que estén alineados entre sí y al ritmo de la música. Para el ojo inexperto, puede parecer una interrupción innecesaria del ritmo, pero quienes tienen una mentalidad misionera saben que, sin ella, una pequeña desalineación se agravará, impactando no solo al individuo, sino a todos los que marchan.

Como pueblo llamado a la misión, no estamos solos. 1 Corintios 12:27 nos ilustra que "Ahora ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es parte de él". Estamos intrínsecamente unidos cuando tomamos la decisión de seguir a Jesús. Este es un gran regalo, ya que nos ofrece gran apoyo y aliento. También requiere que nos aseguremos de dedicar tiempo al Señor para mantenernos al paso con nuestros hermanos y hermanas.

Con el fin de semana acercándose, probablemente ya se han hecho muchos planes - tareas domésticas, recreación, celebraciones, citas, ¡quizás dormir hasta tarde si los niños y las mascotas lo permiten! Sin embargo, en medio de la planificación, ¿has reservado tiempo para el Señor?

Si queremos ser personas en misión para Jesús, debemos estar alineados con su voluntad, y eso requiere tomar tiempo para descansar en él.

CONSIDERE

Valiente soldado, marchando a la batalla,
Mantén el paso todo el tiempo.
No te retrases ni vaciles por el camino,
Mantén el paso todo el tiempo.
Puede que el camino sea largo y lóbrego,
Muchos peligros pueden causarte temor;
No te rindas, esfuérzate y persevera
Y mantén el paso todo el tiempo

Alfred Herbert Vickery (SASB 986 v 1)

El momento "¡Ajá!"

Ahora él [Dios] ha intervenido y me ha revelado a su Hijo para que con alegría pueda hablar de él a los no judíos (vv 15-16 MSG)

MUCHOS estudiantes han mirado con la mirada perdida una pizarra, una pantalla o un libro intentando comprender una ecuación matemática, cuando de repente surge un punto crítico. Todo encaja. ¡Se enciende la luz! Lo que antes paralizaba el cerebro ahora abre la comprensión y permite seguir avanzando. Ahora todo parece tan obvio, tan sencillo, ¡y uno se pregunta cómo no lo vio!

Un momento de inspiración puede llegar de muchas maneras, aunque a menudo se necesita un período de reflexión, trabajo e incluso transpiración antes de que llegue ese momento "¡Ajá!". Una comprensión repentina —algunos la llamarían revelación— puede cambiar por completo la percepción de la vida de una persona, como la que describe Pablo en el versículo clave de hoy, donde afirma haber recibido una revelación divina y que el evangelio que predicaba fue recibido de Dios con un propósito específico.

La revelación nunca es un fin en sí misma. Nos es dada para que demos la respuesta apropiada. Esta puede ser dar gracias con asombro y adoración, abrazar activamente la verdad o avanzar con fe y acción. Para Pablo, el resultado fue predicar y enseñar las buenas nuevas.

En aquel tiempo, algunas sectas afirmaban conocer información secreta que las colocaba en una posición espiritual superior a la de los mortales. El momento de revelación de Pablo le confirmó, y más tarde a la Iglesia, que el poder salvador de Dios se encontraba solo en Cristo, no en conocimiento secreto ni en rituales sin sentido. La bondad amorosa de Dios debe ofrecerse a todas las personas, sin importar su raza. Fue una revelación que cambió la perspectiva, la actitud y la ambición de Pablo para siempre.

¿Has tenido un momento de revelación recientemente? Si es así, ¿qué has hecho al respecto? Si no es ahora, ¿cuándo?

Transigir o no transigir

No cedimos ante ellos ni por un momento, para que la verdad del evangelio permaneciera con ustedes (v 5)

EN LAS relaciones, a menudo es necesario dar y recibir para mantener un equilibrio saludable. No vivimos en un mundo perfecto, por lo que al tomar decisiones a veces puede haber un elemento de "la mejor de dos malas decisiones". Pero al defender los principios, no puede haber concesiones.

Martín Lutero, a principios del siglo XVI, creía que elementos impíos se habían infiltrado en la práctica de la Iglesia. En 1517, esta firme convicción lo impulsó a clavar sus Noventa y cinco tesis en la puerta de la Iglesia del Castillo de Wittenberg. Cuando se le ordenó retractarse de sus escritos, Lutero no estaba dispuesto a ceder. Su famosa declaración fue: "Aquí estoy, no puedo hacer otra cosa".

Jesús nació judío, conocía las Escrituras judías y hablaba en las sinagogas y el Templo. Algunos de los primeros miembros de la Iglesia, aunque declaraban que Jesús era el Mesías, creían que debían continuar con todas las tradiciones judías. Lucharon enérgicamente por conservar las costumbres judías. El resultado causó numerosos problemas internos. Tales apegos pusieron el evangelio vivificante de Jesús en peligro de convertirse en una secta derivada del judaísmo, en lugar de ser reconocido como el nuevo camino que completaba y trascendía la Ley judía. Pablo comprendió el dilema, hizo referencia a las diversas reuniones que había tenido con los líderes de la Iglesia y tomó una postura.

Al parecer, la tolerancia es muy aplaudida por el mundo secular posmoderno. Sin embargo, si bien una actitud no discriminatoria hacia las personas es apropiada para los cristianos, al mostrar amor y compasión, hay ciertos aspectos de nuestra fe que debemos defender; ciertos principios y acciones que no son negociables. Renunciar a ellos lo hace a nuestro propio riesgo y, en última instancia, en detrimento de la misma sociedad que aboga por la disminución de los absolutos morales.

¿Qué convicciones positivas, en lugar de meras opciones o preferencias personales, tenemos? Que la sabiduría y la gracia nos acompañen en igual medida en aquellas ocasiones en que necesitemos tomar una postura.

Marcando momentos

"...Hasta aquí nos ha ayudado el SEÑOR" (v 12)

JULIO es un gran mes en mi familia, con celebraciones de cumpleaños que abarcan todo el mes - mi padre, mi hija, mi hermana, mi suegra, mi cuñado, innumerables amigos e incluso el mío propio. Si a esto le añadimos las celebraciones propias de un verano en el hemisferio norte, ¡la torta se convierte en una expectativa diaria!

Hay algo muy especial en estos momentos, y me encanta reconocer a cada persona, sin importar dónde se encuentre en el mundo. Algunos podrían considerarlo excesivo, pero celebrar los momentos de quienes en mi vida sirven fielmente al Señor me anima muchísimo.

Tras otro encuentro con el Señor, Samuel también se sintió impulsado a conmemorar un momento significativo. Había sido una batalla ardua, y el pueblo era propenso a la distracción, así que "Samuel tomó una piedra y la erigió entre Mizpa y Sen. La llamó Eben-ezer, diciendo: 'Hasta aquí nos ha ayudado el Señor'" (v. 12).

Al seguir a Jesús, las batallas durante la misión pueden parecer arduas, los enemigos implacables, las tareas abrumadoras. Por eso es tan importante conmemorar los momentos que nos recuerdan que, hasta ahora, el Señor nos ha ayudado. Celebramos a las personas que nos han inspirado, los lugares donde hemos encontrado a Jesús de una manera nueva, los días y momentos en que nuestros corazones encontraron su perfecta paz y restauración. Tómate unos minutos hoy, marca los momentos – Ebenezer que sintonizan tu corazón y tu mente con la fidelidad de Dios – y reclama la promesa "que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús" (Filipenses 1:6).

CONSIDERE

A través de los años su providencia me ha guiado,
Su bondad abundante ha sido toda mi canción;
A través de los años cuento su amor y misericordia,
Cantando Ebenezer mientras los años pasan.

Edward Henry Joy (SASB 826)

Misión en los márgenes

Bienaventurado aquel... cuyo deleite está en la ley del SEÑOR (vv 1-2)

NO ME gusta escribir en libros. Para mí, una página desgastada o garabatos es como escribir en la pared. ¡Simplemente no está bien! Sin embargo, hay un lugar donde encuentro una de las obras de arte más hermosas e intrincadas - en los márgenes de las Escrituras. Me encanta ver las Biblias de quienes han caminado con el Señor durante mucho tiempo, sus capítulos llenos de fechas importantes y momentos impactantes. Es evidencia del tiempo dedicado a la Palabra, luchando, aprendiendo, absorbiendo; cada versículo destacado es un momento de la vida en el que el escritor priorizó a Jesús.

En cualquier misión, la preparación es clave. No hay batalla sin plan, ni juego deportivo sin táctica, ni obra de teatro sin guion. ¿Con qué frecuencia nos lanzamos a la "misión" sin buscar primero la instrucción de la Palabra viva?

El Salmo 1:2-3 nos recuerda: "Sino que en la ley del Señor está su deleite, y en ella medita de día y de noche. Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto a su tiempo..." (NASB 1995)

Cada vez que leemos en las Escrituras sobre la fecundidad, la buena cosecha proviene de una planta bien nutrida, una vid conectada, un árbol firmemente arraigado; siempre la ilustración termina cimentada en Cristo. Si queremos ser personas de misión fructífera, debemos mirar a los márgenes. Los márgenes de nuestras Biblias, para buscar evidencia del tiempo dedicado a la Palabra, para estar bien alimentados y nutridos, preparados para ser seguidores fieles. Luego, a los márgenes de la sociedad, para observar a los que han sido olvidados, para tener corazones en sintonía con aquellos a quienes estamos llamados a amar.

La misión se hace evidente cuando nuestra instrucción proviene de la Palabra. Prestemos atención a los márgenes, para que nuestra misión sea siempre para la gloria de Dios y el bien de su Reino aquí en la tierra.

Momentos de Moisés

El SEÑOR respondió: "Mi presencia irá contigo y te daré Descanso" (v 14)

EL RELATO de Moisés en el Antiguo Testamento resuena con una sensibilidad familiar, tanto para niños pequeños como para estudiosos de la Biblia. Moisés era un hombre con una misión. Superó las circunstancias más improbables, enfrentó los obstáculos más abrumadores y experimentó de primera mano las alegrías y los desafíos de liderar al pueblo de Dios. Vio milagros, presenció la acción de Dios y fue equipado por Él para hacer cosas poderosas.

Con todo eso en mente, con todo ese poder en sus manos, Moisés fácilmente podría haber tomado las riendas. Lo vemos constantemente en las crónicas del pueblo de Dios y, si somos honestos, en la cronología de nuestras propias vidas. Es el ciclo de fidelidad, pecado, arrepentimiento y regreso al Señor. Es el comienzo de la misión con el Señor y su culminación en una carrera individual.

Es la tentación de la independencia. Las arenas movedizas de la autosuficiencia.

Cuando consideramos el servicio al Señor - visiones de misión - debemos asegurarnos de que sea la voluntad del Señor y no egoísta. Que se trate de servir a su pueblo y a su Reino, no de buscar elogios terrenales ni palmaditas en la espalda, tanto individualmente como como movimiento.

¿Qué hizo Moisés en esos momentos, cuando los siguientes pasos parecían inciertos? Buscó al Señor: "El Señor respondió: 'Mi presencia irá contigo y te daré descanso'. Entonces Moisés le dijo: 'Si tu presencia no va con nosotros, no nos envíes de aquí'" (vv. 14-15).

Sean cuales sean tus próximos pasos, sentémonos primero en la presencia de Dios. En el divino descanso del Espíritu, tengamos un corazón en paz, sabiendo que su presencia siempre será nuestra guía.

Mal de altura

¿No lo sabes? ¿No lo has oído? El SEÑOR es el Dios eterno, Creador de los confines de la tierra (v 28)

SIEMPRE me ha fascinado la geografía. Mi padre era cartógrafo antes de seguir su vocación como oficial, y nuestro hogar estaba lleno de mapas, imágenes y promesas de aventuras. Durante mi infancia en Australia y Nueva Zelanda, pasé muchas vacaciones recorriendo senderos, a menudo desde la posición estratégica de los hombros de mi padre, cuando mis piernas se cansaban justo en la pendiente más pronunciada. ¡Las montañas eran un lugar de infinitas posibilidades!

Sin embargo, no fue hasta muchos años después que aprendí que las montañas tienen un lado desagradable. Al viajar de vivir a nivel del mar en Alaska a 2750 metros en las Montañas Rocosas de Colorado, el mal de altura se convirtió en parte de mi vocabulario. El deseo de disfrutar del aire libre con la familia y los amigos se hizo casi imposible mientras luchaba contra la fatiga, la deshidratación, los dolores de cabeza y el simple hecho de sentirme pésimo.

Verán, un salto de esa magnitud requiere preparación. Si hubiera investigado bien, habría visto la importancia de beber agua, los alimentos y ejercicios para ayudar a mi cuerpo a sintonizar, y las cosas que debía evitar. No fue culpa de la montaña, sino de mí, que hice demasiado, demasiado pronto, pensando ingenuamente que sería la excepción.

Se sabe que quienes ascienden a los picos más altos del mundo, como el Everest, el Aconcagua y el Kilimanjaro, ascienden la montaña subiendo y luego bajando para aclimatarse a las nuevas alturas. Hacer lo contrario puede tener consecuencias trágicas.

Isaías 40:29-31 nos recuerda: "Él fortalece al cansado y acrecienta las fuerzas del débil. Aun los jóvenes se cansan y se fatigan, y los jóvenes tropiezan y caen; pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas".

Al vivir como personas con mentalidad misionera, cimentadas en la fe, debemos tener cuidado de no apresurar el ascenso. Si nuestra meta es seguir a Cristo y amar a los demás, no hay competencia para llegar a la "cima", no hay vergüenza en acercarse con firmeza a la escalada y confiar en que nuestra fuerza vendrá del Señor.

Rasgad vuestro corazón

Vuélvanse al SEÑOR su Dios, porque él es clemente y compasivo (v 13)

LAS LANGOSTAS no son un problema frecuente donde vivo, en la costa del sur de California; sin embargo, para los israelitas y otras comunidades agrícolas eran la pesadilla de la existencia. Normalmente, no crecen más que un dedo índice, y pueden causar una devastación total en los cultivos, los medios de vida y todos los aspectos de la vida de quienes viven de la tierra.

En el libro de Joel, una plaga ha caído sobre la tierra, y el pueblo está luchando. Todo lo que conocen les está siendo arrebatado y enfrentan las consecuencias de una vida sin fe. Entonces, ¿qué hacen? Comienzan a rasgarse las vestiduras y a lamentar al Señor, como era su costumbre, pero la respuesta de Dios fue inesperada: “‘Ahora mismo - declara el Señor - volved a mí con todo vuestro corazón, con ayuno, llanto y lamento’. ‘Rasgad vuestro corazón, no vuestras vestiduras. Vuelve al Señor tu Dios, porque él es clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor, y se arrepiente de la calamidad’” (vv 12-13).

A veces, en la misión, podemos distraernos y olvidarnos de alinearnos con el llamado de Dios. Solo entonces, cuando las langostas se instalan, clamamos a Dios y, en lugar de pedir ayuda, exageramos nuestros errores. Este es el punto, Dios no busca grandes gestos, busca un arrepentimiento humilde dispuesto al cambio.

Nuestra primera prioridad siempre debe ser la condición de nuestro corazón. Este es el único fundamento desde el cual se puede lograr una verdadera misión centrada en Cristo. La santidad es nuestra meta, y nuestra misión es vivir esa santidad en nuestras vidas.

¿Cómo está tu corazón? ¿Se ha endurecido, herido o agobiado? Permite que el Espíritu Santo te sane, te repare y te restaure hoy.

¿Simbiosis o parásitos?

Debemos ayudar a las personas siempre que podamos, especialmente si son seguidores del Señor (v 10 CEV)

EN LA naturaleza, los organismos vivos a veces se ayudan mutuamente de forma beneficiosa. Esta ayuda mutua se llama simbiosis. La mayoría de los árboles de una selva tropical establecen una relación simbiótica con los hongos. Estos crecen en estrecho contacto con las raíces del árbol y obtienen su energía de él. A continuación, los hongos le proporcionan fósforo y otros nutrientes, que los hongos pueden absorber del suelo con gran eficiencia.

El crecimiento de los árboles requiere una inversión considerable de energía para el desarrollo del tronco. Sin embargo, algunas plantas leñosas, como el muérdago, se adhieren a las ramas de los árboles y extraen agua y minerales de sus "huéspedes", solo para realizar su propia fotosíntesis. Algunas de estas plantas "parásitas" comienzan a nivel del suelo, pero se adhieren a un árbol y trepan, sin molestarse en desarrollar su propio tronco. El árbol huésped acaba cubriéndose de follaje que lo protege del sol, y los nutrientes se desvían hacia la planta, en lugar de hacia su sistema radicular. El árbol, mucho más viejo, finalmente muere y se pudre, dejando un remanente similar a un árbol, que en realidad es un cilindro de raíces que brota de un tronco hueco. Este también muere poco después.

La simbiosis comparte la vida; los parásitos matan. Los cristianos estamos llamados a ayudarnos espiritualmente de forma simbiótica, como nos anima a hacerlo el versículo clave de las Escrituras de hoy.

La iglesia nunca fue concebida como una mera actividad de consumo, que terminara con la satisfacción individual o la satisfacción de los deseos preferidos. En lugar de asistir solo por lo que yo pueda obtener, participamos para que Cristo pueda obrar en nosotros una obra de gracia que redunde en el bien de los demás. ¡Así que, practiquemos la simbiosis!

CONSIDERE

Ayúdanos a edificarnos mutuamente,
a mejorar nuestro pequeño patrimonio;
Aumenta nuestra fe, confirma nuestra esperanza
y perfeccionémonos en el amor.

Charles Wesley (SASB 815 v 2)

Marcado de por vida

Llevo en mi cuerpo marcado las marcas de mi dueño, el SEÑOR Jesús (v 17 JBP)

ANCLAS, leones, escudos, letras, cabezas y otros símbolos se han usado como sellos estampados en artículos de plata para dar testimonio de la autenticidad y pureza de la plata utilizada. Tras ser examinado por la oficina de avalúo, cada artículo aprobado ahora lleva tres sellos obligatorios: el sello estándar, el del patrocinador y el de la oficina de avalúo, junto con marcas opcionales adicionales como la fecha y la del fabricante.

El apóstol Pablo desconocía los sellos como los conocemos hoy, pero su vida dio testimonio de ser un auténtico seguidor de Jesús. El amor marcó la pauta; Pablo fue probado y valorado en muchas ciudades; sus cartas fechan y documentan su extraordinaria obra; fue mucho más allá del deber porque se sentía impulsado por el amor; y todo su ser, enseñanza y acción llevaban el sello de Jesús, su Maestro.

Cuando Pablo escribió las palabras de nuestro versículo clave de hoy, no se refería a los estigmas, el extraño fenómeno de las marcas corporales que aparentemente se asemejan a las heridas de Cristo. Tampoco pensaba en el estigma social asociado a su conversión al cristianismo, que algunos consideraban una marca de vergüenza y deshonra.

Más probablemente, Pablo se refería a todas las palizas y azotes, los naufragios y los ataques físicos que había soportado voluntariamente por amor a Jesús y al evangelio. Pablo se había ofrecido en cuerpo, mente y espíritu a Dios como un acto inteligente de adoración. Se conformaba, independientemente de las circunstancias, con saber que pertenecía a Cristo.

¿Y nosotros? ¿Pueden otros percibir en nosotros el sello de la integridad cristiana? Como dice un coro: "Porque no creerán si no perciben las marcas de Jesús en mí".

Su autenticidad, su pureza, su amor incondicional, eterno y sacrificado: ¿pueden realmente verse en nosotros? ¡Cuán únicos seríamos si la gente lo viera! Sólo podemos intentar, con su ayuda, mostrarnos como parte de su obra en progreso.

Misioneros improbables

Ustedes también, como piedras vivas, están siendo edificados como casa espiritual para ser un sacerdocio santo (v 5)

UNA hermosa mañana en la aldea fiyiana de Ba, subí a una camioneta con otros salvacionistas y conduje hasta el centro correccional local. Nuestro grupo iba a dirigir su reunión de los días de semana, celebrada en una capilla al aire libre que permitía una vista ininterrumpida de los exuberantes campos y montañas que rodeaban el centro.

No recuerdo nada destacable de lo que compartimos, un momento devocional y sencillo de adoración. Sin embargo, recuerdo vívidamente un momento que no tuvo nada que ver con nosotros, los "misioneros", sino con una interacción que presencié entre un preso y un guardia.

Durante el tiempo de compromiso, un guardia sentado cerca de mí se sintió embargado por la emoción. Antes de que nadie de nuestro grupo pudiera acercarse a él, un recluso se dio la vuelta inmediatamente y se puso a orar. El guardia habló abiertamente y el recluso escuchó atentamente. Al final de la conversación, el guardia se limitó a decir, con cierta ironía teniendo en cuenta el contexto: "Hermano, oro por conocer la libertad que tú tienes".

En 1 Pedro 2:9-10 leemos: "Pero ustedes son un pueblo elegido, un sacerdocio real, una nación santa, posesión especial de Dios, para que anuncien las alabanzas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable". A menudo reducimos la misión a lo que hacemos, pero eso limita lo que podemos permitir que Dios haga en nosotros y a través de nosotros. Creemos en un sacerdocio de todos los creyentes, en el que cada uno de nosotros, por el poder del Espíritu Santo, está llamado a compartir la buena nueva de Jesucristo. El prisionero de Fiyi ministraba a quien le custodiaba. El más improbable de los misioneros. Sin embargo, con fe audaz, proclamó a Jesús y una vida fue restaurada.

Puede que tus circunstancias no parezcan las ideales, puede que te sientas prisionero o retenido, pero no permitas que las limitaciones terrenales limiten el indescriptible poder de Dios, y lo que puede hacer a través de ti.

Majestad

Mi boca alabará al SEÑOR. Alaben todos los seres vivientes su santo nombre por los siglos de los siglos (v 21)

¿HAS visto alguna vez un salmo en la vida real? ¿Un momento donde la gloria de Dios parece ser visible? Un lugar donde es como si la naturaleza hubiera escrito un soneto exclamando la bondad y soberanía de Dios. En mi caso, nunca había comprendido mejor la grandeza de Dios, tal como se describe en las Escrituras, hasta que visité el Cañón Bryce, un Parque Nacional ubicado en Utah, EE. UU.

Habíamos empezado a conducir de madrugada, mucho antes del amanecer, rumbo al Rim Trail, que se extiende más de ocho kilómetros alrededor de la cima del cañón. Al llegar al inicio del sendero, amaneció y fue como si el anfiteatro comenzara a cantar, con los rayos del sol iluminando las pirámides rocosas, estructuras de arenisca que bordeaban el fondo del cañón y se elevaban cientos de metros hacia el cielo. Es una visión casi imposible de describir con palabras, sin embargo el salmista consigue acercarse: "Grande es el Señor y digno de suprema alabanza; nadie puede comprender su grandeza" (v. 3).

Mientras estaba allí, asombrado por la belleza y majestuosidad de la creación, me invadieron dos sentimientos poderosos. Primero, un profundo asombro ante quién es Dios, su grandeza, tan grande que supera mi comprensión. Y segundo, una humilde consciencia de mi propia pequeñez. Ante tal grandeza, comencé a preguntarme, a la luz de la misión de compartir el amor de Dios, cómo podría ser lo suficientemente fuerte.

¿Con qué frecuencia intentamos convencernos de que la tarea que realizamos es demasiado pequeña para tener un impacto en el Reino de Dios? A veces, la misión que tenemos por delante parece demasiado abrumadora, el camino demasiado accidentado para que lo recorramos. Sin embargo, a lo largo de las Escrituras, se nos recuerda que nuestra misión es simple: amar a los demás para que puedan experimentar el amor de Dios. Nuestro papel, ya sea grande o pequeño, se vuelve poderoso gracias al poder de Dios que obra en nosotros y a través de nosotros.

Así que, no te desanimes cuando la tarea parezca demasiado grande. Confía en que la grandeza de Dios obra en tu pequeñez, y él es digno de toda nuestra alabanza.

Los platos elegantes

Cada uno debe usar el don que ha recibido para servir a los demás (v 10)

RECUERDO que, de niños, teníamos un juego de platos preciosos. Solo los usábamos para ocasiones especiales, como días festivos o las raras ocasiones en que recibíamos visitas. El resto del tiempo permanecían guardados, acumulando polvo, sin usarlos nunca por temor a que se rayaran o astillaran. Parecía que estos platos eran demasiado valiosos como para arriesgarlos. Su propósito no se cumplía.

A veces, tratamos los dones que Dios nos ha dado de la misma manera. Sabemos que nos ha llamado a vivir vidas santas, a usar nuestros talentos para su gloria, pero esperamos. Esperamos el momento "perfecto", el momento justo en que sintamos que hemos alcanzado suficiente crecimiento espiritual o santidad. Pero Dios ya nos ha equipado y no quiere que esperemos a ser perfectos. Quiere que usemos lo que nos ha dado ahora mismo, para su Reino y para los demás.

El versículo clave de hoy nos recuerda además que debemos usar nuestros dones "...como fieles administradores de la gracia de Dios en sus diversas formas". Dios nos ha dado dones únicos, no para que los acaparemos ni los escondamos, sino para el beneficio de los demás. Ya sea enseñar, servir, animar o liderar, estos dones están destinados a usarse aquí y ahora. Esperar la perfección solo nos impedirá cumplir el llamado de Dios.

Si bien debemos ser diligentes en preparar nuestros corazones y crecer en la gracia, no tenemos que esperar a ser perfectos para servir a Dios. Al igual que los platos elegantes, nuestros dones están destinados a ser usados, no escondidos. Cuando damos un paso de fe, ofreciendo nuestro ser imperfecto y nuestros dones imperfectos, Dios los tomará y los multiplicará para su gloria. A él no le importa nuestra perfección; le importa nuestra disposición a servir.

No dejemos que nuestros dones se llenen de polvo. El momento de servir es ahora. Usa lo que Dios te ha dado hoy ¡y observa cómo obrará a través de ti para su Reino!

Ve en su fuerza.

"Eres mi siervo"; te he elegido y no te he rechazado (v 9)

¿CONOCES esos días en los que sientes que te quedas sin fuerzas? ¿En esos días en los que has llegado al límite, tu paciencia se agota y solo quieres acurrucarte y tomar una siesta? ¡Yo sí!

Servir en el ministerio suele ser agotador, porque como seguidores de Jesús, la misión nunca termina. Ya sea formalmente, sirviendo en un cuerpo, o la gracia que se muestra a alguien en el mercado o en el supermercado, compartir el amor de Jesús es un llamado de tiempo completo. La buena noticia es que no es algo que Dios nos diseñó para hacer solos.

Isaías 41:10 comparte esta promesa: "Así que no temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con la diestra de mi justicia".

¡Qué consuelo nos trae eso! Dios no está diciendo: "Adelante, ocúpate de todo tú solo". No, está diciendo: "Yo seré tu fuerza cuando estés débil. Te ayudaré a llevar la carga". No se trata de nuestra capacidad para hacerlo todo, sino de confiar en que Dios está con nosotros. No se trata de que espere para avergonzarnos o culparnos por estar cansados o abrumados, sino de afirmar su amor y protección.

Mateo 11:28-30 lo expresa así: "Venid a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Lleven mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para sus almas. Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera".

Eso tiene algo de liberador, ¿verdad? Dios liberando la presión, dándonos permiso y poder para vivir cada día con más paz y menos pánico. Así que, la próxima vez que te sientas agotado, recuerda que no se trata de tener suficiente fuerza en ti mismo para la misión - se trata de confiar en que Dios te dará toda la fuerza que necesitas.

La vida juntos

...esfuércense siempre por hacer lo que es bueno el uno para el otro y para todos los demás (v 15)

HOY mis padres celebran su cuadragésimo tercer aniversario de matrimonio. ¡Es mucho tiempo! Son dos personas comunes que, amando a Jesús primero, aprendieron a amarse el uno al otro y a sus hijos, con un profundo compromiso, confianza, perseverancia y la capacidad de elegir la alegría en cualquier momento. Como oficiales jubilados, el campo misionero cambió, pero se han apoyado mutuamente, con Dios como su fortaleza.

Eclesiastés 4:9-10 dice: "Mejores son dos que uno, porque obtienen una buena recompensa por su trabajo: si uno cae, el otro levanta al otro. Pero tengan compasión del que cae y no tiene quien lo levante". La vida está llena de desafíos, y no estamos destinados a enfrentarlos solos.

Mis padres han demostrado a diario que la clave está en permanecer unidos, apoyándose mutuamente en las dificultades y manteniendo siempre a Jesús en el centro.

Esta verdad se aplica a todas las relaciones, no solo al matrimonio. El campamento de verano de nuestro cuerpo es un lugar donde florecen las amistades. Recuerdo a una joven que prefería construir torres sola, pero se encontraba con que se caían constantemente. Tras días de frustración, finalmente tuvo el valor de gritar: "¡Vengan a ayudarme! ¡No puedo subirla más!". Pronto, otros se unieron, aportando ideas que hicieron la torre más alta y resistente. A medida que llegaban al límite, se unieron más amigos, y la torre creció más que mi estatura de 1,72 metros.

Este trabajo en equipo refleja la comunidad que Cristo nos llama a construir. En 1 Tesalonicenses 5:11, Pablo insta a los creyentes a "animarnos y edificarnos unos a otros". Como niños que se apoyan mutuamente para construir una torre más alta, nosotros también dependemos del Cuerpo de Cristo para crecer en nuestra vida espiritual. A veces es aliento; otras, es mantenerse firmes en medio de la tormenta.

Amigos, estamos juntos en la misión. Cada acto de bondad, oración y palabra de apoyo fortalecen el Reino de Dios. Que seamos conocidos por nuestro amor, tanto en la tierra como en el cielo.

Reforzado desde dentro

Ruego para que, gracias a la gloriosa riqueza de sus recursos, les permita conocer la fuerza del refuerzo interior del espíritu, para que Cristo viva realmente en sus corazones por la fe (vv 16-17 JBP)

TALLADO en granito y reforzado con enormes cantidades de acero y hormigón, el Complejo de la Montaña Cheyenne es una de las estructuras más asombrosas del mundo. Construido en tiempos de ansiedad ante la posibilidad de una guerra nuclear, era un enorme búnker subterráneo diseñado para resistir cualquier ataque.

Unas 700 toneladas de dinamita arrancaron 23.000 camiones de granito sólido del núcleo de la montaña y lo reemplazaron con 7.000 toneladas de acero. Aquí se construyó una enorme fortaleza que sería la sede del Comando de Defensa Aeroespacial de América del Norte (NORAD), a 457 metros bajo tierra. Desde aquí, se escanearía el espacio aéreo mundial hasta 37 kilómetros de altura.

Las cavernas excavadas por el hombre necesitaban ser reforzadas, primero con 115.000 pernos de roca, reforzados con una esfera de hormigón, y luego con muros de contención de acero.

Diseñadas para resistir explosiones, calor y radiación, las puertas blindadas pesaban 25 toneladas cada una. Para proteger contra impactos sísmicos, 1300 enormes resortes de acero sostenían los 15 edificios del complejo. Para evitar que los circuitos eléctricos se dañaran con pulsos electromagnéticos, placas de acero continuas rodeaban los edificios. Para garantizar un suministro de energía ininterrumpido para la incesante vigilancia de los complejos equipos electrónicos, se instalaron generadores de respaldo y bancos de baterías recargables. Así como el complejo requería un refuerzo masivo, nosotros, como cristianos, podemos encontrar fuerza interior en el Espíritu Santo que mora en nosotros, como Pablo ora en nuestro versículo clave de hoy.

Un complejo en las montañas Cheyenne no defenderá a las personas ni a la sociedad de las múltiples amenazas que enfrentamos en la guerra espiritual, desde la tentación personal hasta el ataque del ateísmo o el actual asalto a la verdad. Lo que necesitamos, y podemos tener, es el refuerzo interior del Espíritu que nos ayuda a conservar nuestros valores, declarar nuestra fe y mantenernos fieles a nuestros principios cristianos. ¡Su ayuda está a solo una oración de distancia!

Ambición y visión

¡Cuánto han cambiado mis ambiciones! Ahora anhelo conocer a Cristo y el poder demostrado en su resurrección: ahora anhelo compartir sus sufrimientos, incluso morir como él murió, para que quizás pueda alcanzar, como él, la resurrección de entre los muertos (vv 10-11 JBP)

Gatito, gatito, ¿dónde has estado?

¡He estado en Londres visitando a la Reina!

Gatito, gatito, ¿qué hiciste allí?

¡Asusté a un ratoncito debajo de su silla!

¿Cuántas personas han comenzado con grandes sueños, solo para terminar con algo mucho menor de lo que esperaban? ¿Fueron sus expectativas poco realistas o les faltó la perseverancia para perseguir su visión? ¿Les faltó la capacidad o no supieron aprovechar la oportunidad? Si hubieran estado en el lugar correcto en el momento correcto, si la persona adecuada se hubiera fijado en ellos, ¿habrían tenido éxito? ¿Quién sabe?

No está mal tener grandes metas, siempre y cuando no se conviertan en fantasías irrealistas. De hecho, sin aspiraciones, poco se logrará. Como dice la canción de South Pacific: "Si no tienes un sueño, ¿cómo vas a hacerlo realidad?". Una cosa es cierta - ¡si apuntamos a la nada, siempre daremos en el blanco!

Pero los acontecimientos y las experiencias pueden alterar nuestras aspiraciones iniciales, brindándonos a veces nuevas y más maduras perspectivas sobre nuestro camino en la vida. Tomemos como ejemplo al joven Saulo. Él presenció y aprobó la lapidación del primer mártir cristiano, Esteban. Posteriormente, Saulo comenzó a trabajar para destruir la Iglesia. Iba de casa en casa, arrastrando a hombres y mujeres y encarcelándolos.

Pero entonces conoció a Cristo resucitado, escribiendo: "Por amor a él, en realidad, lo perdí todo, pero lo consideraré basura inútil en comparación con poder ganar a Cristo" (v. 8 JBP).

¿Adónde nos llevan nuestras ambiciones? La falta de visión es potencialmente triste; pero para un seguidor de Cristo es desastrosa. Quizás ahora sea el momento de revisar, evaluar y visualizar nuestra vida como cristianos. Es sorprendente lo que se puede lograr si nos enfocamos en lo realmente importante y damos muchos pasos pequeños y prácticos hacia nuestra meta.

Acogiendo a otros en el Ejército de Salvación

Porque tuve hambre, y me diste de comer; tuve sed, y me diste de beber; fui forastero, y me acogiste (v. 35)

En el Evangelio de Mateo, encontramos una narrativa conmovedora que se centra en la vida y el ministerio de Jesús. El libro comienza con el autor estableciendo la genealogía de Jesús, enfatizando su legítima posición como heredero del reino del rey David y descendiente de Abraham, cumpliendo así la profecía de Jeremías (33:14).

El capítulo tres presenta a Juan el Bautista, quien prepara el camino para Jesús y lo bautiza, lo que significa la recepción del Espíritu de Dios. Esto marca el inicio del ministerio transformador de Jesús, que desafía las creencias tradicionales de los fariseos y sus seguidores. Jesús predica con valentía a todo aquel que lo escucha, llevando una vida de itinerante, viajando de casa en casa y de pueblo en pueblo. A pesar de su humilde enfoque, Jesús ejerce autoridad a través de sus enseñanzas, atrayendo multitudes de todos los rincones de la tierra.

Cabe destacar que Jesús elige relacionarse no con los ricos y poderosos, sino con la gente común y aquellos que habían sido marginados y excluidos por la sociedad, incluyendo a los enfermos, las prostitutas y los recaudadores de impuestos. Cree que estas personas son las que más necesitan su compasión y guía.

Un momento crucial en las enseñanzas de Jesús ocurre cuando habla de la división de las personas en dos grupos: las ovejas y las cabras. Explica diversas acciones de bondad, como alimentar al hambriento, dar de beber al sediento, acoger a los extranjeros en casa, vestir al necesitado, cuidar a los enfermos y visitar a los presos. Jesús enfatiza que, al realizar estas acciones, las personas esencialmente le sirven. Afirma que los necesitados son un reflejo de él mismo, ilustrando el ejemplo que dio durante su ministerio terrenal.

Al reflexionar sobre el mensaje de Jesús, recordamos que nuestra iglesia y nuestro ministerio deben trascender las distinciones sociales. No se trata del estatus o las capacidades de los individuos, sino de ver a cada persona como una representación de Jesús mismo. Por lo tanto, nuestro propósito debe ser extender compasión y ayuda a todos, reflejando el amor y la empatía ejemplificados por Jesús durante su tiempo en la tierra.

Encontrando fruto

Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio... Los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos (vv 22-24)

DE NIÑO, recuerdo vívidamente haber aprendido y memorizado el popular versículo sobre el fruto del Espíritu. Muchos aprendimos y memorizamos estas cualidades en nuestras lecciones de la escuela dominical. Esto me planteó la pregunta: ¿Se trata de cualidades que simplemente se poseen o que se ponen en práctica?

Estas cualidades no se pueden poseer en el vacío. Si no las ponemos en práctica, ¿podemos decir realmente que las poseemos? El autor Jerry Bridges dijo una vez: "El fruto del Espíritu es fundamentalmente relacional. En lugar de originarse en nosotros, fluye hacia nosotros desde nuestra unión con Cristo y más allá de nosotros para llevarnos a la comunión con los demás".

Como cristianos, nos comprometemos a encarnar el fruto del Espíritu, que incluye amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. Es nuestra manera de vivir como Jesús. Sin embargo, a menudo me pregunto cómo podemos medir nuestro progreso en el fruto del Espíritu. ¿Es algo medible o se trata más del impacto y la influencia que tenemos en los demás?

Filipenses 2:14-15 nos anima a practicar estas virtudes, lo que nos permite destacar entre la multitud como estrellas en el cielo. Este versículo nos dice que estas virtudes sobresalen en un mundo de oscuridad. Su poder se ve en su contraste. Al mostrar el fruto del Espíritu, no solo damos a otros la oportunidad de experimentar estas virtudes a través de nosotros, sino que también servimos como un ejemplo vivo del carácter de Cristo. En esos momentos, tenemos la oportunidad de compartir estas cualidades con otros y ser testigos de la obra del Espíritu Santo en sus vidas.

Los insto a que se tomen un momento para reflexionar sobre el profundo impacto de su encarnación del fruto del Espíritu en sus interacciones diarias. Consideren cómo pueden seguir compartiendo estas virtudes de maneras cada vez más profundas y significativas, dejando una huella imborrable en quienes los rodean.

Debemos ser adaptables

No se conformen al mundo actual, sino transfórmense mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios - buena, agradable y perfecta (v 2)

EN LOS últimos años, el mundo ha enfrentado desafíos sin precedentes, en particular debido a la pandemia mundial. El impacto generalizado de la pandemia provocó un mayor aislamiento, lo que provocó que muchas personas experimentaran problemas de salud mental como depresión y ansiedad debido a la falta de interacción social. Al reconocer este aumento en los problemas de salud mental, se realizó un esfuerzo colectivo para explorar nuevas maneras de apoyar y cuidar a las personas de forma innovadora.

Una adaptación notable ha sido la adopción de la tecnología y las plataformas virtuales para reuniones e interacciones sociales. Esto ha permitido a las personas mantener una apariencia de normalidad, minimizando los riesgos. Además, se ha producido una transición a los servicios en línea y una reinención del concepto de iglesia más allá de los espacios físicos tradicionales. Debemos recordar siempre que el cambio es constante. Puede ser aterrador porque estamos acostumbrados a hacer las cosas de cierta manera. Sin embargo, las Escrituras nos recuerdan que no debemos preocuparnos, pues el plan de Dios es bueno, incluso si no sabemos qué nos depara el futuro.

Yo, como la mayoría de las personas, lucho con el cambio porque estoy acostumbrado a hacer las cosas a mi manera. Pero he aprendido que el cambio puede ser una bendición de Dios. Adaptarse al cambio implica buscar y discernir el propósito de Dios para nuestras vidas y comprender cómo podemos participar activamente en su obra. Al aceptar el cambio, las personas pueden abrirse al poder transformador de la fe, lo que les permite salir de su zona de confort y experimentar el crecimiento personal.

Durante estos cambios, es importante recordar que no estamos solos. La promesa de Isaías 43:2 nos da consuelo y fortaleza, recordándonos que incluso en las transiciones más difíciles, Dios permanece firme y presente, ofreciéndonos guía y apoyo mientras navegamos por estos cambios.

Integración de la misión

Tengan mucho cuidado, pues, de cómo viven - no como necios, sino como sabios, aprovechando al máximo cada oportunidad, porque los días son malos (vv 15-16)

CADA faceta del Ejército de Salvación es esencial para crear una misión cohesionada y unificada. Es imperativo que todas las partes de la organización colaboren eficazmente, asegurando que el esfuerzo colectivo de todo el Ejército se dirija a compartir el mensaje completo del evangelio. Este enfoque integrado busca llegar a todos los rincones del planeta, encarnando el principio de llevar el evangelio completo a todo el mundo. Cada miembro y programa desempeña un papel vital en esta misión, fomentando un espíritu de unidad y propósito al interactuar con diversas comunidades y esforzarse por generar un impacto significativo.

En Efesios 5:15-16, Pablo nos alienta a aprovechar al máximo nuestro tiempo y a aprovechar cada oportunidad. Este es nuestro llamado. En cada interacción, ya sea durante servicios sociales, cenando fuera o conociendo gente nueva, debemos enfocarnos en la integración misionera. El Ejército de Salvación se destaca por hacer el bien en sus comunidades; sin embargo, a menudo he notado una brecha significativa entre nuestros actos de bondad y nuestros esfuerzos por compartir el mensaje transformador de Jesús con quienes nos encontramos. Debemos transmitirles que son amados, incluso cuando no lo sienten, y que no están solos en este mundo, incluso en momentos de soledad. Es esencial comunicar que existe un amor mayor que los acepta tal como son, sin importar su pasado.

Como creyentes, estamos llamados a compartir a Jesús con todas las personas que conocemos. Entiendo que dar un paso de fe puede ser abrumador, especialmente si nunca lo has hecho. Puedes temer el rechazo o sentirte mal preparado. Sin embargo, Dios nos da el valor, las palabras adecuadas y la fuerza que necesitamos. Te desafío hoy a salir de tu zona de confort y compartir a Jesús con los demás. Sé la luz que él te ha llamado a ser y comparte el amor que te ha dado.

Desviación de la misión

Envíame tu luz y tu fiel cuidado; que me guíen; que me lleven a tu santo monte, al lugar donde moras. Entonces iré al altar de Dios, a Dios, mi gozo y mi deleite. Te alabaré con la lira, oh, Dios, mi Dios (vv 3-4)

LA MISIÓN puede perder fácilmente el enfoque con el tiempo. Es crucial que cada aspecto del Ejército de Salvación se mantenga alineado y no se desvíe de su propósito fundamental. Para mantener su dirección y compromiso, una brújula servirá como herramienta para ayudarlo a identificar y priorizar claramente sus objetivos. Esto le permitirá afrontar los desafíos con eficacia y garantizar que se mantenga en el buen camino para cumplir su misión y servir a sus comunidades.

En diversos aspectos de nuestra vida, a menudo nos encontramos en una zona de confort, repitiendo acciones que nos resultan familiares. A veces, nos preguntamos por qué siempre terminamos en la misma situación. ¿Qué tipo de brújula deberíamos usar para navegar esto? En el mundo actual, la tecnología juega un papel crucial. Tenemos aplicaciones que nos guían, rastrean nuestra ubicación y nos llevan a nuestros destinos. A menudo pienso que sin Google Maps en mi teléfono probablemente me sentiría perdido, quizás vagando sin rumbo. En el pasado, la gente dependía de brújulas - dispositivos magnéticos que indicaban la dirección: norte, sur, este u oeste. Sin una brújula o herramientas como Google Maps, nos costaría encontrar el camino.

De igual manera, en entornos contemporáneos como el Ejército de Salvación, hay momentos en que podemos desviarnos de nuestra misión. Nuestro objetivo principal es predicar el evangelio de Jesucristo y satisfacer las necesidades humanas sin discriminación. Si bien destacamos en atender esas necesidades, a veces perdemos de vista nuestra misión de compartir y proclamar el evangelio de Jesucristo. En los versículos clave de hoy, el salmista ora pidiendo guía para regresar al templo, donde puede adorar a Dios con gozo. Este puede ser nuestro desafío hoy. ¿Cómo conectamos cada faceta de nuestra vida con la misión de compartir a Jesús? Es esencial que permanezcamos arraigados en Cristo, participando en la oración diaria y el estudio devocional de la Biblia. La Palabra de Dios nos da la dirección que necesitamos para mantenernos enfocados y alineados con nuestro propósito.

Sr. Memoria

Dejo atrás el pasado y, con las manos extendidas hacia lo que me espera, voy directo a la meta - mi recompensa, el honor de ser llamado por Dios en Cristo (vv 13-14 JBP)

"¿CUÁL fue el ganador de la carrera de 2.30 en Epsom la semana pasada?", grita un miembro del público al moderador de una sala de variedades en la versión cinematográfica de 1959 de Los 39 escalones, de John Buchan. El Sr. Memoria nombra un caballo, un jockey, unos colores y un propietario, antes de concluir: "¿Tengo razón, señor?". Y la tiene. Continúa preguntando al público cualquier duda sobre historia, geografía o deporte, y cada vez da no sólo la respuesta correcta, sino también detalles complementarios.

Hay quienes tienen una memoria excepcional y otros a quienes les cuesta recordar lo que hicieron ayer. Lamentablemente, hay quienes igualan al Sr. Memoria cuando se trata de preguntas sobre las fechorías de alguien de hace 30 años. Podrían recitar nombres, horas y lugares, lo que dijo y lo que hizo fulano. ¡Tienen una memoria inagotable! Y sin duda acertarían, hasta en el más mínimo detalle vergonzoso. Pero quizás no consideran el remordimiento, las lágrimas de arrepentimiento, las oraciones de perdón, el intento de alguna pobre alma por enmendar las cosas y su genuino alejamiento del pecado.

No hay nada de malo en mirar atrás; el sentido de la historia es vital para comprender el presente. Pero recordar constantemente los errores del pasado puede ser injusto para los demás y para uno mismo. Pablo, en su época precristiana, había intentado sofocar la naciente Iglesia Primitiva. Como seguidor de Jesús, escribió: "Todos los que somos espiritualmente adultos deberíamos fijarnos esta clase de ambición, y si ahora no lo ven, descubrirán que esta es la actitud que Dios los guía a adoptar" (v. 15).

Este es un buen consejo para todos, independientemente de lo que recuerden los demás.

CONSIDERE

*¡No más, No más! Él no los recuerda más;
Mis pecados pasados son perdonados,
yacen en el fondo de la mar.
No más, no más, no me los reprochará;
Mis ofensas absueltas, obtuve perdón, perdón.*

Albert Orsborn (SASB 460 coro)

Perdón

Sean tolerantes unos con otros y perdónense mutuamente cuando tengan alguna queja contra alguien. Perdónense unos a otros, como el Señor los ha perdonado (v 13 GNB)

TODOS podemos aferrarnos a cosas de nuestro pasado. Cosas como una acción cruel o injusta, un cónyuge infiel, un jefe manipulador o el egoísmo de un hijo desobediente. O algo menos extremo, pero que aún sentimos profundamente, como haber sido objeto de un comentario hiriente. Lo repetimos en nuestra mente, creando finalmente rencor, el cuidado a largo plazo de heridas que nunca sanan solas. Algunas personas pasan años en amargura, sin estar preparadas para perdonar.

El perdón no es solo un apretón de manos a regañadientes o una sonrisa forzada, sino un cambio de actitud y sentimientos. Es un proceso activo que se desarrolla en la mente de la persona herida. La persona agraviada derriba la barrera, muestra gracia y ofrece una relación renovada y sana. El agravio no se puede "enmendar", pero lo que cambia es cómo lo sentimos: ya no es algo tan importante que nos irrita y nos corroe por dentro. La influencia negativa termina, comienza la sanación interior y todos se benefician.

Cuando un grupo de niñas Amish fue asesinado a tiros en una escuela de una sola aula en Pensilvania en octubre de 2006 por un pistolero que luego se suicidó, los padres de las víctimas inocentes visitaron la casa del pistolero. ¿Por qué? ¿Para insultar? ¿Para buscar venganza? ¿Para desahogar su ira y angustia? No. Para consolar a la familia del pistolero. Eso es perdón. Eso es gracia.

El perdón libera a la persona que nos ofendió y nos libera del tormento de un corazón apesadumbrado. Perdonar y dejar ir la indignación puede requerir mucha gracia, pero vale totalmente la pena.

¿Hay alguien a quien necesites perdonar? ¿Por qué contenerte? ¿Por qué no buscar la primera oportunidad para hacerlo? ¡Les hará bien a ambos!

Misión de Dios (missio Dei)

Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, como las aguas cubren el mar (v 14)

TODO cristiano tiene la responsabilidad fundamental de participar activamente en la misión de Dios, a menudo denominada missio Dei. Esta participación no es solo una sugerencia, sino un llamado que moldea la esencia misma de la fe y la práctica. En este contexto más amplio, el Ejército de Salvación ocupa una posición única y vital en la Iglesia actual. Sirve como motor de la acción comunitaria, la justicia social y el crecimiento espiritual.

David Bosch, misiólogo y teólogo, conocido por su libro *Transforming Mission: Paradigm Shifts in Theology of Mission* (*Misión transformadora: Cambios de Paradigma en la Teología de la Misión*), afirmó, "La misión se entiende como algo que se deriva de la naturaleza misma de Dios. Por lo tanto, se sitúa en el contexto de la Trinidad, no de la eclesiología ni de la soteriología". La doctrina clásica de la missio Dei, como Dios Padre enviando al Hijo y Dios Padre y el Hijo enviando al Espíritu, se amplía para incluir otro movimiento: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo enviando la Iglesia al mundo".⁸

Para quienes se conectan con nuestros ministerios, ya sea a través del voluntariado, el apoyo financiero o la participación activa, la necesidad de un esfuerzo más coordinado para amplificar el impacto de nuestra misión nunca ha sido tan crucial. Esto incluye profundizar nuestra comprensión de las necesidades de nuestras comunidades, mejorar nuestros esfuerzos de alcance comunitario y fomentar alianzas que puedan abordar eficazmente los desafíos espirituales y sociales. Trabajando juntos, podemos asegurar que nuestros recursos y energías se dirijan a un cambio significativo, alineando nuestras acciones más estrechamente con la esencia de la misión de Dios.

Cuando servimos a quienes viven en nuestras comunidades, brindamos evidencia tangible de la presencia amorosa de Dios a quienes lo necesitan. Cuando actuamos como las manos y los pies de Dios, creamos la oportunidad para que él sea glorificado y para que otros lleguen a un conocimiento salvador de él.

Misión de discipulado

"Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (v 19)

JESÚS nos confió una misión profunda y claramente definida: estamos llamados a ir y hacer discípulos a todas las naciones. Esto implica no solo difundir el mensaje de salvación, sino también participar activamente en el proceso del bautismo espiritual de los nuevos creyentes en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. El bautismo espiritual de fe marca el comienzo del camino del creyente con Cristo.

Nuestra responsabilidad se extiende a enseñar y nutrir a estos nuevos seguidores. Se nos insta a guiarlos para que comprendan y obedezcan todos los mandamientos que Jesús impartió durante su ministerio terrenal. Esto significa invertir tiempo en el discipulado, lo que incluye mentorear, brindar educación espiritual y fomentar una comunidad de fe donde los creyentes puedan crecer.

Phil Needham, en su libro *Community in Mission - a Salvationist Ecclesiology* (*Comunidad en Misión: una Ecclesiología Salvacionista*)⁹, enfatiza que los cristianos experimentan una profunda unidad a través de su bautismo espiritual, que trasciende los diversos rituales que las diferentes tradiciones pueden emplear para simbolizar y celebrar su conversión. Esta unidad se basa en un compromiso colectivo de seguir la misión de Cristo. Además, Needham destaca la importancia de reconocer y valorar las fortalezas únicas que la diversa comunidad cristiana aporta a esta misión compartida, enriqueciendo así la expresión general de fe y la comunidad entre los creyentes.

Como parte de la Iglesia, nuestra misión no se limita a conversaciones individuales; abarca el desarrollo integral de cada creyente. Estamos llamados a crear un entorno donde las personas no solo comprendan el amor de Cristo, sino que también aprendan a encarnar sus enseñanzas en sus vidas. Esto requiere apoyo y aliento continuos dentro de la comunidad de fe, asegurando que cada seguidor de Cristo se sienta valorado y capacitado para vivir su fe con eficacia. Mediante este esfuerzo colectivo, aspiramos a cumplir la Gran Comisión y contribuir a la expansión del Reino de Dios en la tierra.

El viaje

Porque aquí no tenemos una ciudad permanente, sino que buscamos la ciudad venidera (v 14)

COMENZAMOS hoy considerando esta declaración del libro de Phil Needham, Comunidad en Misión: "La iglesia es un grupo de peregrinos llamados a separarse de los patrones opresivos del orden mundial actual y a seguir avanzando hacia las posibilidades que ofrece el nuevo reino en Cristo".¹⁰

Una vez que recibimos el bautismo espiritual del Espíritu Santo, emprendemos un profundo viaje de crecimiento y transformación. En las Escrituras, encontramos ejemplos de personas que emprenden viajes físicos, como viajar a Jerusalén para las fiestas de Pascua. Estas peregrinaciones no se trataban simplemente de alcanzar un destino; encarnaban la búsqueda de renovación espiritual y una relación más profunda con Dios. De igual manera, nuestra peregrinación puede entenderse como un reflejo de nuestra misión de ser más como Cristo.

Como creyentes, estamos llamados a ser únicos y a destacar en un mundo que a menudo promueve valores contrarios a los de Cristo. El desafío radica en recorrer este camino resistiendo las influencias de un entorno secular que puede moldear nuestras creencias, actitudes y comportamiento. ¿Cómo cultivamos un compromiso inquebrantable con nuestro camino espiritual? Comienza con la intencionalidad - tomar decisiones conscientes que se alineen con nuestra fe. Debemos buscar guía a través de la oración, sumergirnos en las Escrituras y participar en una comunidad que fomente la rendición de cuentas y el crecimiento. Esta comunidad puede brindar apoyo y sabiduría, ayudándonos a mantenernos enfocados en medio de las distracciones.

Es importante reconocer que el camino de cada persona es único. Algunos pueden recorrer un camino recto, experimentando claridad y dirección. Otros pueden encontrar altibajos - períodos de lucha y crecimiento que desafían su fe. También hay quienes dudan en emprender su camino, frenados por la incertidumbre o la duda. Sea cual sea la ruta, cada camino es válido y vital para el desarrollo espiritual. Al reflexionar, recordemos que la meta no es la perfección, sino el progreso. Con cada paso que damos en la fe, nos acercamos más a encarnar el amor y el carácter de Cristo, contribuyendo a un mundo que necesita desesperadamente su luz.

La misión se puede lograr con pequeñas cosas.

"Y cualquiera que dé, aunque sea un vaso de agua fría a uno de estos pequeños que son mis discípulos, de cierto les digo que no perderá su recompensa" (v 42)

A VECES, como cristianos, imaginamos la misión como algo grande y significativo. Solía pensar que la misión era un destino al que viajaría - como ir de misión a un país en desarrollo para construir casas o pozos, o participar en esfuerzos para alimentar a los hambrientos o servir a las personas sin hogar. Sin embargo, Mateo 10:42 afirma que el acto de dar un simple vaso de agua fría conlleva un profundo simbolismo. Representa hospitalidad y bondad - un acto que puede parecer pequeño e insignificante, pero que tiene un gran significado.

Cuando ofrecemos hospitalidad a los discípulos de Cristo, los abrazamos como abrazaríamos al mismo Jesús. Al redefinir la misión en nuestras vidas, nos damos cuenta de que no se limita a grandes o impresionantes actos de servicio. En cambio, abarca los pequeños gestos cotidianos que encarnan el amor y la compasión.

Un acto sencillo, como ofrecerle agua embotellada a alguien en un día caluroso, puede ser una expresión significativa de bondad. También podría significar tomarnos un tiempo de nuestra apretada agenda para almorzar con un amigo, un colega o un miembro de la congregación que necesite compañerismo y apoyo. Es fundamental recordar que una misión eficaz se puede lograr mediante estos actos aparentemente pequeños de bondad e inclusión. Estas acciones, aunque pequeñas, pueden tener un profundo impacto, guiando a las personas hacia una relación con Cristo y encarnando el espíritu del Evangelio en nuestras interacciones cotidianas. Son estas pequeñas acciones las que contribuyen significativamente a la misión más amplia de difundir el amor, la aceptación y la fe.

CONSIDERE

Hermano, hermana, déjame servirte,
Déjame ser como Cristo para ti;
Ruego que pueda tener la gracia de
Dejar que tú también seas mi siervo.

Richard A.M. Gillard (SASB 1005 v 1)¹¹

La oración es parte de la misión.

"Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies" (v 2)

CUANDO pensamos en la misión, a menudo nos centramos en las acciones materiales que podemos realizar - labores de alcance comunitario, servicio comunitario y evangelización. Sin embargo, con frecuencia pasamos por alto un componente crucial que sustenta estas actividades: la oración. En Lucas 10:2, Jesús enfatiza esta conexión cuando afirma: "La mies es mucha, pero los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies".

Este pasaje es particularmente significativo porque sigue al momento en que Jesús designa a 72 personas y las envía de dos en dos delante de él a diversos pueblos y aldeas. Su reconocimiento de la abundante cantidad de creyentes contrasta marcadamente con el número limitado de quienes trabajan activamente para difundir el evangelio. Esta brecha resalta la urgente necesidad de más obreros en el campo. "Estos obreros deberían orar por más obreros; orar por más personas dispuestas a trabajar en la cosecha".¹²

Al participar en nuestra misión, debemos comprender que la oración no es una práctica secundaria, sino fundamental. Estamos llamados a orar continuamente por valentía y para que más personas den un paso de fe, participando activamente en el proceso de compartir la buena nueva y hacer nuevos discípulos.

La comodidad a menudo puede llevarnos a la complacencia, mientras encontramos tranquilidad en nuestros hogares y dentro de las paredes de nuestras iglesias. Sin embargo, Dios nos invita a trascender esa comodidad. Nos llama a participar activamente en la oración, buscando oportunidades para presentar a otros a Cristo y construir colectivamente el Reino. A través de la oración dedicada, podemos discernir cómo servir mejor y dónde son más necesarios nuestros esfuerzos, transformando así nuestra vida espiritual y la de quienes nos rodean.

Finalmente, integrar la oración en la misión reconoce que no participamos en la misión de Dios con nuestras propias fuerzas, sino con las suyas.

La oportunidad llama a la puerta

Sé prudente con los de fuera y aprovecha todas las ocasiones. Que tu conversación esté siempre llena de gracia, sazónada con sal, para que sepas cómo responder a cada uno (vv 5-6)

EL DICHO “La oportunidad sólo llama una vez” no siempre es cierto. Hay oportunidades para muchas cosas repetidamente ante nosotros, pero el proverbio está realmente enfatizando la necesidad de actuar cuando hay oportunidad. Como alguien muy sabio dijo una vez: “¡Incluso si la oportunidad llama, hay que levantarse y abrir la puerta!”

El programa de talentos de la televisión británica *Opportunity Knocks* (Oportunidad llama) trajo fama y fortuna a una amplia gama de artistas que nunca habían tenido la oportunidad de mostrar su talento a una audiencia nacional. Desde la década de 1950 hasta 1978 (con un breve resurgimiento entre 1987 y 1990), figuras como Paul Daniels, Max Boyce y Pam Ayres tuvieron su gran oportunidad en el programa y se convirtieron en nombres conocidos. Pero primero tuvieron que reconocer el potencial de esta oportunidad y dar un paso al frente para aprovecharla. Michael Dell, fundador y director ejecutivo de Dell Inc., dice: “No pierdas tanto tiempo intentando elegir la oportunidad perfecta que pierdas la oportunidad correcta”. Si no ves cosas grandes y emocionantes que hacer, entonces empieza por las cosas más pequeñas y menos emocionantes que sí ves.

El apóstol Pablo, hace 2000 años, sin duda ardía en pasión por Cristo y aprovechaba las oportunidades para cumplir su llamado en todas partes. Incluso en prisión, Pablo encontró oportunidades para dar testimonio. También encontró maneras de animar a los cristianos individualmente, a toda la iglesia de Colosas y Laodicea, ¡y finalmente a nosotros! En sus cartas leemos cómo Pablo instruyó a las iglesias a actuar.

Siempre hay oportunidades para el testimonio cristiano, el servicio y el aliento de otros cristianos. Aprovecha la oportunidad mientras puedas. ¡Quizás esté llamando a tu puerta ahora mismo!

CONSIDERE

Dirige, controla, sugiere, este día,
todo lo que pueda pensar, hacer o decir;
que todos mis poderes, con toda su fuerza,
se unan en tu sola gloria.

Thomas Ken (SASB 4 v 5)

Animándonos

Epafras, uno de ustedes y siervo de Cristo Jesús, les envía saludos. Siempre está luchando en oración por ustedes, para que se mantengan firmes en toda la voluntad de Dios, maduros y completamente seguros (v 12)

EL EQUIPO de rugby de los junior colts se enfrentó a otro equipo cuyos jugadores parecían dos años mayores que los de los junior colts, ¡y ciertamente más altos y anchos! Los jóvenes potros se desanimaron un poco cuando sus adversarios marcaron tres intentos en el primer cuarto de hora. Su entrenador los reprendió con todo tipo de apodos. Pero entonces, de forma inesperada, apareció el director de la escuela y los animó desde el banquillo.

No les reprendió por haber perdido, sino que siguió apoyándolos y animándolos. Los jóvenes potros se recuperaron e incluso consiguieron marcar algunos tantos. Es increíble lo diferente que puede ser la vida si alguien te da ánimos.

Con la edad y la mala salud, muchos cristianos sienten que ya no tienen oportunidad de participar activamente en su iglesia. Pero se equivocan si piensan que solo los jóvenes y en forma pueden servir a Dios. Existe un maravilloso ministerio de oración y aliento disponible para todos. Así como Dios es adorado en espíritu y en verdad, también se le puede servir en espíritu y en verdad. Orar con paso firme y dar un comentario alentador puede lograr mucho junto a quienes se apresuran a hacer cosas.

El autor de la carta a los Hebreos ofrece breves reseñas de varias personas del pasado que combinaron fe y obras, y dice que estos veteranos nos están animando (12:1 *MSG*). En el versículo clave de hoy de Colosenses, Pablo recuerda a la iglesia la obra de Epafras.

Si somos más jóvenes, nuestra fe, energía y entusiasmo pueden animar a los mayores. Si somos más maduros, nuestras oraciones, interés y palabras de apoyo pueden animar a los jóvenes. Pero sea cual sea nuestra edad, podemos decidir ser alguien que ora y anima a otros cristianos en su trabajo por el Maestro.

Niños en la misión

Jesús dijo: "Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque de quienes son como ellos es el reino de los cielos" (v 14)

A MENUDO subestimamos el profundo impacto que los niños tienen en nuestra sociedad. Sus formas únicas de aprender, su capacidad de influir en sus compañeros y las auténticas conexiones que forman contribuyen a una notable capacidad de cambio. En Mateo 19:14, encontramos una poderosa declaración de Jesús. Este versículo surge de un momento en que Jesús observó a sus discípulos reprendiendo a los padres que querían traerle niños. Jesús los corrigió rápidamente, enfatizando la importancia de permitir que los niños se acercaran a él libremente.

Históricamente, los niños solían ser considerados insignificantes y percibidos como de poco valor en comparación con los adultos. Sin embargo, Jesús vio más allá de eso. Su enfoque abierto ante la vida los hizo receptivos a la sabiduría y el amor que Jesús ofrecía. Esta suave reprimenda a los discípulos nos recuerda cómo debemos acercarnos a Jesús.

Al reflexionar sobre esto, debemos considerar nuestro papel en la crianza de nuestros hijos y cómo los integramos en una misión más amplia. ¿Les brindamos las oportunidades y el apoyo que necesitan para explorar su fe y desarrollar su relación con Dios? Los niños poseen una plataforma excepcional para la evangelización. Cada día, interactúan con sus compañeros en la escuela, en actividades extracurriculares y en sus comunidades, lo que les brinda innumerables oportunidades para compartir su fe y encarnar el amor de Cristo.

Nuestros hijos pueden ser ejemplos brillantes de misioneros en diversos entornos. Ya sea participando en conversaciones informales en el patio, en proyectos grupales o simplemente estando presentes en sus círculos sociales, tienen la increíble oportunidad de impactar vidas. Con la guía del Espíritu Santo, pueden superar los desafíos e inspirar a quienes los rodean a explorar preguntas más profundas sobre la fe y el propósito. Al cultivar esta comprensión, fomentamos un entorno donde los niños se sienten empoderados para expresar sus creencias con valentía y compasión. Al crear espacios que acojan sus voces e ideas, podemos ayudarlos a convertirse en poderosos canales del amor y la luz de Dios, generando un impacto duradero en el mundo que los rodea.

Ser llamado a la misión

"Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la hallará" (v 25)

SER llamado a la misión, al igual que los discípulos cuando Jesús los convocó en nuestro pasaje bíblico, requiere que entendamos que este llamado a menudo tiene un costo. Este costo puede manifestarse de diferentes maneras; a veces, puede ser tangible - como dinero, posesiones o comodidades personales que debemos renunciar. En otras ocasiones, los sacrificios son más intangibles, impactando nuestro tiempo, reputación y prestigio.

Recuerdo el momento en que recibí mi llamado a la misión y recuerdo vívidamente lo difícil que fue esa decisión para mí. Tuve que tomar la difícil decisión de renunciar no solo a mis posesiones materiales, sino a toda mi identidad y a la vida que había creado para mí. Ahora, al reflexionar, puedo ver cómo Dios me había estado preparando para esta misión todo el tiempo, guiando mis pensamientos y acciones de maneras que en ese momento no reconocí.

Nuestras vidas en esta tierra son fugaces, y en el gran esquema de la eternidad, los sacrificios que hacemos para el avance del Reino de Dios son inmensamente valiosos. Estos sacrificios, aunque puedan parecer significativos en el presente, palidecen en comparación con el valor eterno de nuestra relación con Dios y la obra a la que nos llama.

El apóstol Pablo capta este sentimiento maravillosamente en Filipenses 3:8, donde afirma: "Y aun lo estimo todo como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por amor de él lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo". Aquí, Pablo enfatiza que el valor de conocer a Cristo supera con creces cualquier ganancia material o social que podamos tener en la vida. Abrazar esta perspectiva nos empodera para comprometernos plenamente con nuestra misión, reconociendo que lo que podemos ganar es mucho mayor que aquello a lo que tal vez tengamos que renunciar.

Misión: volver al estado de Génesis 1:1

En el principio, Dios creó los cielos y la tierra

CUANDO leo la Biblia y tengo preguntas, suelo recurrir al primer capítulo de Génesis. La razón es simple: es donde vislumbramos los pensamientos originales de Dios. Cuando Dios creó el mundo, trazó el plan para él.

Mientras oraba por estos devocionales, me pregunté: "¿Cuál es nuestra misión?". Y mi primer pensamiento fue: "¿Cómo encajaba la idea de una misión en el plan de creación de Dios?".

Por supuesto, no encontramos ninguna mención directa de una misión en el primer capítulo de Génesis porque el mundo que Dios imaginó no la necesitaba. El plan original de Dios para sus hijos, Adán y Eva era llenar la tierra con descendientes que lo conocieran y disfrutar de la vida junto a ellos.

Dado que este era el propósito de Dios para la creación, Él declaró simple y claramente en la primera línea de las Escrituras: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra". Si bien esta declaración podría no haber pertenecido originalmente a una misión en aquel entonces, se convirtió en el núcleo de su misión después de la caída del hombre.

El primer versículo de la Biblia define la relación entre Dios y el resto de la creación. Dios existía antes de la creación, y todo en "los cielos y la tierra" le pertenece. Esto nos ayuda a ver el pecado como la causa de la separación entre un dueño y sus preciadas posesiones. Por lo tanto, la misión se hizo necesaria - es el proceso de devolver todo en el mundo a su lugar original: la propiedad y el cuidado de Dios.

En este sentido, toda la Biblia puede verse como un registro de la misión de Dios hacia y para la humanidad - una misión continua. Como salvacionistas, tenemos la responsabilidad de guiar a quienes nos rodean y que aún no han encontrado su lugar en Dios. Esta es nuestra misión.

Misión: Restaurar a los hijos perdidos de Dios

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó

EN LA historia de la creación de Dios, se repite una palabra que describe a las criaturas de cada día: "bueno". ¡Qué maravilloso habría sido si todas las criaturas fueran buenas desde la perspectiva de Dios! Después de crear un mundo tan maravilloso, Dios creó al hombre en último lugar, confiándole el hermoso mundo que había creado, mostrando su profundo amor y expectativa por él. ¿Por qué confió el mundo a la humanidad?

El versículo clave de hoy nos da una pista. Dios creó a los humanos "a su imagen". Es difícil definir simplemente el significado de la palabra "imagen", ya que es poderosa, como se ve en Génesis 5:3, donde se describe a Set, el hijo de Adán, como nacido a "semejanza" de su padre. Aquí, "imagen" transmite el vínculo de la relación, uniendo a Adán y Set como padre e hijo. De manera similar, Dios creó a los humanos para que fueran sus hijos, compartiendo su imagen.

Sin embargo, los hijos desobedecieron a Dios su Padre y fueron expulsados del Edén. La relación entre el Padre y sus hijos se rompió. ¡Cuán grande debió ser el dolor del Padre que perdió a su hijo! Desde entonces, toda la Biblia registra los esfuerzos del Padre que trabaja incansablemente para recuperar a sus hijos perdidos.

La misión es el proceso de guiar a los hijos de Dios que han caído a su Padre de nuevo. La misión es la obra de restaurar la relación rota entre el Padre y los hijos y convertirlos de nuevo en una sola familia. La misión es la obra de restaurar la imagen de Dios en nosotros, dañada por el pecado.

ORACION

Padre, por favor restaura tu imagen en mí y úsame para ayudar a restaurar tu imagen en los demás.

CONSIDERE

Señor, tus alabanzas llenan la tierra y el cielo,
Hecho a semejanza de Dios,
Los niños levantan tu nombre en alto,
Hechos a semejanza de Dios.

Joy Webb (SASB 381 v 1)

Misión: restaurar la visión de Dios en el principio

"Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla. Gobiernen sobre... toda criatura viviente"

CUANDO Dios creó el mundo, su gran visión era que sus hijos llenaran la tierra que él creó y la gobernaran con justicia, según su voluntad. Esto es muy similar a lo que los padres desean que sus hijos crezcan bien, formen familias y vivan felices.

En el momento de la creación, el sueño de Dios parecía perfectamente natural. A medida que las personas, hechas a imagen de Dios, se multiplicaran, seguirían naturalmente sus enseñanzas y vivirían según sus caminos.

Sin embargo, después de que el pecado entrara al mundo a través de Adán y Eva, lo que antes parecía natural dejó de serlo. Mientras el número de hijos de Dios aumentaba, menos comprendían el corazón de su Padre. La tierra se llenaba, pero se hacía más difícil encontrar a quienes la gobernaran con justicia según los mandamientos de Dios. Incluso Adán y Eva, los primeros de sus hijos, no reconocieron la autoridad de Dios.

En tan solo unas pocas generaciones, el mundo se llenó no de la justicia de Dios, sino de la maldad de quienes se apartaron de él: "El Señor vio cuán grande era la maldad de la raza humana en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón humano era de continuo solamente el mal" (Génesis 6:5).

Sin embargo, Dios nunca ha renunciado a su sueño. Lo que antes era natural para los hijos de Dios - llenar la tierra y gobernarla según su ley - ahora se ha convertido en su misión. La misión que Dios nos confía es restaurar el mundo a la visión de Génesis 1:28, donde su voluntad comenzó en la tierra.

PARA HACER

Trabajemos para hacer de nuestro mundo un lugar donde reine la justicia y el amor de Dios.

CONSIDERE

Todas las cosas creadas están bajo mi cuidado,
hechas a semejanza de Dios,
y tu alabanza resuena por doquier,
hecha a semejanza de Dios.

Joy Webb (SASB 381 v 4)

Inmerso en el Libro

Cuando el Mensaje que predicamos llegó a ti, no fueron solo palabras. Algo sucedió en ti. El Espíritu Santo fortaleció tus convicciones (v 4 MSG)

UN NIÑO nervioso que escapa de unos acosadores refugiándose en una biblioteca es el protagonista de la hermosa película infantil "El Guardián de las Páginas". El bibliotecario lo anima a sumergirse en los libros. Inesperadamente, al comenzar a leer varios libros, se sumerge en ellos. Así, se enfrenta a piratas, monstruos y dragones, hasta que finalmente emerge valiente y audaz, decidido y sabio. Se ha convertido en parte de cada una de las historias y se ha vuelto más sabio con cada aventura, mejor preparado para la vida fuera de la biblioteca.

La Biblia debería leerse así. ¿Dónde nos encontramos en el panorama? ¿Qué podemos ver? ¿Qué podemos oír? ¿Qué podemos ser? No se trata solo de conocimiento intelectual; se trata de permitir que la Palabra de Dios cobre vida para nosotros. Entramos en ella, y ella entra en nosotros, la Palabra de Cristo morando en nosotros con riqueza. Nos convertimos en parte de la historia de Dios.

Porque valoramos la importancia de la Palabra escrita de Dios, vemos más allá del libro, al Dios que se ha comunicado con la humanidad a través de la Biblia. No tenemos otra fuente confiable. La Biblia contiene una revelación de Dios sobre su propio carácter y su voluntad para nosotros.

Pablo, refiriéndose a la Palabra y al Espíritu, escribió las palabras contenidas en nuestro versículo clave de hoy. Esta es la maravilla de la Biblia; con frecuencia despierta en el buscador genuino de la verdad la conciencia de que Dios habla directamente a nuestro espíritu. Nos ilumina, nos anima, nos desafía, nos protege, nos guía y nos inspira. La descuidamos para nuestra pérdida, ipero la leemos para nuestra ganancia eterna!

CONSIDERE

Envía, Señor, ahora tu Espíritu a mí,
que toque mis ojos y me haga ver;
Muéstrame la verdad oculta en tu Palabra,
Y en tu Libro revelado veo al Señor.

Alexander Groves (SASB 802 v 3)

El mapa del Tren subterráneo

Hace mucho tiempo, de muchas maneras y en muchas ocasiones, los profetas de Dios comunicaron su mensaje a nuestros antepasados. Pero ahora, por fin, Dios envió a su Hijo para traernos su mensaje (vv 1-2 CEV)

Más de mil millones de pasajeros utilizan el tren subterráneo de Londres cada año. Con sus 11 líneas y 272 estaciones, el icónico mapa del tren simplifica considerablemente los viajes potencialmente complicados para el turista.

Tras la exitosa inauguración del Ferrocarril Metropolitano en 1863, pronto comenzaron a operar varios ferrocarriles subterráneos diferentes, operados por compañías independientes. Cada uno tenía su propio mapa con rutas y estaciones, algunas con nombres similares. Esto generaba confusión, especialmente cuando las estaciones cambiaban de nombre o cerraban por no ser económicamente viables.

En 1933, el gobierno central exigió a estos ferrocarriles independientes que se fusionaran en el Consejo de Transporte de Pasajeros de Londres (London Transport Passenger Board). A continuación, se integraron en una única red, y los antiguos ferrocarriles pasaron a denominarse líneas.

Cuando Harry Beck, un joven delineante de ingeniería, presentó su idea para un nuevo mapa diagramático, las autoridades del metro tardaron en reconocer su valor. Aunque no era del todo preciso geográficamente, el concepto de línea recta era fácil de leer. Al distribuirse como mapa de bolsillo, se convirtió en un éxito inmediato entre el público. Los sucesores del mapa, y los sistemas de transporte de todo el mundo, han empleado la misma representación.

La fusión de diversas líneas de pensamiento en una imagen completa podría usarse como analogía para describir el Antiguo Testamento. Varias personas comprendieron aspectos de la naturaleza y los propósitos de Dios, pero ninguna vio la imagen completa. Por ejemplo, Isaías era consciente de la santidad de Dios, Oseas percibió su naturaleza perdonadora, Amós reconoció su justicia, etc.

Muchos destellos de la verdad surgieron de los profetas, pero el mapa completo solo se reveló en Jesús, la imagen exacta de Dios. Al igual que los millones de personas que dependen del tren subterráneo para transportarse cada día, muchos más millones de personas en todo el mundo reconocen cada día que Jesús los lleva cerca del corazón de Dios.

Misión: apertura al mundo

Entonces dijeron: "Vengan, edifiquémonos una ciudad, con una torre que llegue hasta el cielo, para que podamos hacernos un nombre, no sea que nos dispersemos sobre la faz de toda la tierra" (v 4)

UN CONTRASTE notable entre Dios y la humanidad, que se observa a lo largo de las Escrituras, es la manera en que vemos el mundo. Desde la creación, el corazón de Dios estuvo abierto al mundo y para él, bendiciendo a Adán y a Eva y encargándoles: "...sean fecundos y multiplíquense; llenen la tierra y sojúzguenla" (Génesis 1:28). Dios visualizó un mundo lleno de sus hijos, compartiendo sus bendiciones y reflejando su amor.

Sin embargo, la humanidad a menudo veía el mundo a través de la lente del "yo", como se muestra en la historia de la Torre de Babel que relatamos en nuestro pasaje bíblico de hoy. Sus intenciones se resumen en la frase "para nosotros mismos": no buscaban nada más allá de su propio beneficio, ignorando el propósito de Dios y las necesidades del mundo. Conociendo la visión de Dios de llenar la tierra, construyeron una torre para desafiarla, motivados por la autoconservación.

Hoy enfrentamos el mismo desafío. ¿Están nuestros corazones abiertos al mundo o estamos construyendo torres para nosotros mismos? Obedecer el llamado de Dios a interactuar con el mundo requiere derribar nuestras torres de interés propio y buscar las necesidades de los demás por encima de las nuestras.

¿Qué mantiene nuestros corazones cerrados al mundo? ¿Qué pasos podemos dar para abrirnos al sueño de Dios de bendecir a otros? Identifiquemos y derribemos cualquier muro que nos aisle, individualmente y como iglesia, para llevar verdaderamente su bendición al mundo.

CONSIDERE

¿Hay algún área en la que estemos negando las bendiciones de Dios a los demás para nuestra propia comodidad? Pidámosle a Dios que nos abra los ojos y nos guíe a interactuar con el mundo, encarnando su visión de gracia y amor.

El orgullo humano y la gloria terrenal,
la espada y la corona traicionan la confianza de Dios;
aunque con cuidado y esfuerzo los construimos,
la torre y el templo se convierten en polvo.
Pero el poder de Dios,
hora tras hora, es mi templo y mi torre.

Robert Bridges basado en Joachim Neander (SASB 530 v 2)

Misión: llamados a ser un reino de sacerdotes

"Serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa" (v 6)

DESDE que los primeros seres humanos se apartaron del amor de Dios, comenzó su obra misionera en el mundo. Dios nos mostró la centralidad de esta misión al llamar a Israel a ser "un reino de sacerdotes". Este llamado nos enseña el corazón y la actitud que necesitamos en la misión.

1. Sacerdotes como mediadores

La función del sacerdote es mediar en nombre del pueblo ante Dios, tendiendo un puente entre Dios y el pueblo. Debido al pecado, el pueblo no podía acercarse a Dios directamente, por lo que Dios creó una forma de conectar con él mediante sacrificios. Guiaban al pueblo, ayudándolo a acercarse a Dios mediante la adoración apropiada. De esta manera, los sacerdotes servían de puente entre Dios y el pueblo.

Como se desprende de la palabra mediador, la existencia de los sacerdotes depende de la existencia de Dios y de los demás. Sin estos dos, no habría razón de ser de los sacerdotes. Por lo tanto, los sacerdotes y los misioneros deben servir humildemente como puentes.

2. La importancia de una misión global que requiere una nación entera de sacerdotes

La misión de Dios fue tan crucial que llamó a una nación entera para ser su reino de sacerdotes. Eligió a la tribu de Leví y estableció una familia sacerdotal entre ellos para reconectar a Israel con Dios. Una familia era suficiente para conectar a una nación con Dios. Entonces Dios declaró que toda la nación sería "un reino de sacerdotes y una nación santa, después de sacar a Israel de Egipto". Su creación de toda la nación, no solo una o dos tribus o sacerdotes, demuestra su profundo compromiso de alcanzar y redimir al mundo entero.

En 1 Pedro 2:9, esta misión se extiende más allá de una nación a los cristianos gentiles. Dios todavía necesita misioneros para continuar su misión mundial. Dios todavía nos llama a todos a ser sacerdotes y misioneros.

ORACION

Señor, gracias por llamarnos a ser tus sacerdotes y conectar a otros contigo. Ayúdanos a servir con humildad, llevando tu misión al mundo con amor y dedicación. Amén.

Misión: unidad de fe y vida

"¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Recorren tierra y mar para ganar un solo prosélito, y cuando lo logran, lo hacen dos veces más hijo del infierno que ustedes" (v 15)

LOS MAESTROS de la ley y los fariseos eran las personas más religiosamente celosas de la época de Jesús. Jesús describió su celo como viajar "por tierra y mar para ganar un solo prosélito". Según esto, Jesús debería haberlos elogiado, pero en cambio los criticó duramente: "¡Ay de ustedes!". ¿Por qué Jesús maldijo a quienes vivían una vida de diligente labor misionera? Jesús dijo esto: "Cuando se convierte uno, lo hacen dos veces más hijo del infierno que ustedes" (NASB).

Entonces, ¿por qué hicieron un hijo del infierno, a pesar de que viajaban por todo el mundo predicando diligentemente? Fue porque eran hipócritas. Al final, vivieron una vida completamente diferente de las enseñanzas que predicaban.

El fervor del cristianismo moderno no es inferior al de ninguna otra generación. Sin embargo, el número de cristianos disminuye año tras año. Encontramos la base de esto en las palabras de Jesús dirigidas a los maestros de la ley y a los fariseos. El mensaje que Jesús intenta transmitirnos con su reprimenda a estas personas es que cuando el evangelio que proclamamos al mundo no concuerda con nuestras vidas, no dará fruto. Más bien, hará que quienes se acerquen a la misión se alejen aún más del amor de Dios.

Con este fin, Dios ordenó a sus hijos en Levítico 19:2: "Sed santos, porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo". Pablo aplicó esta palabra en Romanos 12:2, diciendo: "No se conformen a este mundo, sino transfórmense mediante la renovación de su mente". Dios nos desafía a ser diferentes del mundo y a vivir conforme a su voluntad. Cuando nuestras vidas concuerdan con el evangelio que predicamos, nuestra misión puede dar frutos sanos y duraderos.

ORACION

Señor, ayúdanos a vivir vidas que reflejen el evangelio que proclamamos. Alinea nuestros corazones, palabras y acciones para que seamos verdaderos testigos de tu amor. Amén.

Misión: comprender el corazón de Dios

"¿Y no debería preocuparme por la gran ciudad de Nínive, donde hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su mano derecha de su izquierda - y también muchos animales?" (v 11)

EL ÚLTIMO versículo del libro de Jonás capta la tristeza de Dios hacia Jonás, un misionero enviado a Nínive que no comprendió la compasión divina. En nuestras propias vidas, hay momentos en que nos sentimos profundamente heridos porque alguien cercano no comprende nuestros corazones. Si fuera un extraño, podríamos ignorarlo con más facilidad, pero cuando se trata de alguien en quien confiamos, la decepción es mucho mayor.

Dios eligió a Jonás, y su diálogo a lo largo del libro muestra su relación. Tiene sentido, entonces, que Dios esperara que Jonás comprendiera su amor por el pueblo de Nínive.

Pero la perspectiva de Jonás era diferente. Nínive era la capital de Asiria, una nación que había oprimido a Israel durante mucho tiempo y que finalmente provocó la caída del reino del norte de Israel. El libro de Nahúm describe vívidamente la violencia y crueldad de Asiria y el sentimiento que sentían las naciones vecinas hacia ella. Jonás despreciaba cualquier misión hacia Nínive, incluso si implicaba proclamar juicio.

Jonás había escuchado directamente el llamado de Dios para ir a Nínive. Había experimentado las consecuencias de la desobediencia: ser arrojado a un mar tempestuoso y salvado milagrosamente por un pez. Incluso había recibido un segundo e innegable llamado de Dios para ir a Nínive. Si Dios nos diera, aunque fuera una fracción de un llamado misionero tan claro, muchos diríamos que entendemos el corazón de Dios por esa nación y lo abrazamos plenamente. Sin embargo, Jonás, a pesar de todo, no pudo comprender el corazón de Dios. Este pasaje ilustra lo difícil que puede ser, incluso para un misionero, comprender el corazón compasivo de Dios, y también muestra un atisbo de su corazón cuando no lo logramos.

CONSIDERE

¿Qué o quién es "Nínive" para nosotros? ¿En qué aspectos de nuestra vida nos negamos o no logramos comprender el corazón de Dios y su llamado a la misión?

Misión: Emanuel

"La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel" (que significa "Dios con nosotros")

LA CUMBRE de la misión global de Dios es, sin duda, la Encarnación, donde Dios se hizo hombre y vino a morar en la tierra. En lugar de clamar desde el cielo pidiendo salvación, Dios mismo descendió a la tierra. En el Evangelio de Mateo, el ángel revela dos nombres que describen la misión de Dios: "Jesús", que significa "Salvador", y "Emanuel", que significa "Dios con nosotros", que encarna la expresión práctica de la salvación mediante la presencia de Dios con la humanidad.

Estos dos nombres revelan el anhelo de Dios por las misiones mundiales. Comprender la misión inherente al nombre Emanuel nos proporciona pautas prácticas para vivir una vida misionera.

1. La misión se trata de estar con los demás

Sobre todo, Dios vino para estar con nosotros. Dejó el Cielo y descendió a la tierra para comer, beber y vivir entre nosotros. Jesús viajó de aldea en aldea con sus discípulos, interactuando continuamente con los demás. El fundamento de una misión no consiste en realizar tareas especiales, sino en estar presente, visitar y pasar tiempo con los demás.

2. La misión implica encontrar a las personas donde se encuentran

Dios renunció a su posición divina para cumplir su misión y asumió la posición humana. Encontrar a las personas donde se encuentran comienza por comprender su situación y respetarlas. Esto significa escuchar su idioma, comprender sus circunstancias y ser sensible a su cultura. Por esta razón, Jesús usó parábolas que todos pudieran entender. Él comprendió, lloró y rió con la gente.

3. La misión es humildad

La misión no implica dominar a los demás. Requiere que compartamos lo que tenemos y estemos dispuestos a ceder el poder. Para mostrarnos esto, Dios vino a la tierra como un recién nacido vulnerable. Jesús vino no como un rey, sino como el hijo de un carpintero. Entró en Jerusalén no a caballo, sino en burro, ejemplificando la humildad.

CONSIDERE

¿De qué maneras puedo practicar ser "Emanuel" en mi campo misionero?

Él secretamente esperaba

Ahora bien, fe significa poner toda nuestra confianza en las cosas que esperamos, significa estar seguros de cosas que no podemos ver (v 1 JBP)

TODOS los sábados por la tarde, el joven esperaba que sucediera. No quería que ningún jugador de su equipo se lesionara gravemente, pero un ligero esguince significaría que necesitaría un sustituto para reemplazar a un jugador.

Cuando un tobillo gravemente magullado obligara a otro jugador a retirarse cojeando, sería su oportunidad. Imaginó un anuncio preguntando si alguien del público podía jugar. Como ya estaba vestido con la indumentaria de su equipo, entraría en acción para ocupar su lugar entre sus héroes.

Soñando despierto, imaginó el partido empatado a 2 a menos de un minuto para el final. Derribó con éxito al oponente y le dio un pase largo al delantero. Tres jugadores bloquearon el paso del delantero, pero mientras tanto, el chico había corrido por la banda. El delantero le devolvió el balón al chico y, ¡zas!, isalió de su pie y se metió en la red! El pitazo final sonó: 3-2. A pesar de su leve protesta, el salvador del equipo fue sacado a hombros del campo entre vítores y aplausos atronadores.

El joven esperaba, pero, por supuesto, nunca sucedió.

Cuando leemos nuestro versículo clave de hoy, no se refiere a una imaginación fantasiosa sin conexión con la realidad. Podemos perdernos en una fantasía personal, pero eso no debe confundirse ni con la fe ni con la esperanza.

El escritor de Hebreos se refiere a la promesa de Dios de aceptarnos en su amistad eterna sobre la base de nuestra confianza en él y, en última instancia, a la salvación de nuestra alma en el Reino de Dios. Se nos ofrece, mediante nuestra fe en el sacrificio y la resurrección de Jesús, el perdón de los pecados, un conocimiento profundo de la ley de Dios en nuestros corazones y una comprensión creciente de su naturaleza.

Esto no es una ensoñación, ni una falsa esperanza ni un anuncio piadoso. Es una obra en progreso. Puede que aún no se haya cumplido por completo, pero la fe nos da la "convicción de lo que no se ve" (v. 1 KJV) y nos asegura que algún día se cumplirá.

Placas azules

... quienes por la fe conquistaron reinos, administraron justicia y obtuvieron lo prometido; quienes cerraron bocas de leones, apagaron la furia de las llamas y escaparon del filo de la espada; cuya debilidad se convirtió en fuerza (vv 33-34)

ATLETAS, poetas, arquitectos, políticos, científicos, artistas, ingenieros, escritores, actores y muchos otros son recordados en todo el Reino Unido con placas azules. Ubicadas en edificios donde vivieron, estas placas conmemoran a personas distinguidas que han hecho una contribución excepcional al bienestar y la felicidad humana. Su visión, dedicación e iniciativa marcaron la diferencia para muchos otros, ya sea a través de inventos, descubrimientos, filosofías, campañas, entretenimiento o filantropía.

Por supuesto, por cada placa azul exhibida, hay miles de personas no reconocidas que han hecho una enorme contribución a la calidad de vida de los demás mediante el servicio desinteresado, la influencia útil, la acción valiente, el trabajo arduo y la fidelidad tenaz.

Las iglesias no tienen placas azules, pero si las tuvieran, ¿qué tipo de personas serían recordadas por marcar una diferencia positiva en el mundo y en su iglesia? Quizás las personas que aman a Dios lo suficiente como para relacionarse con él regularmente, buscando siempre hacer su voluntad; quienes aman a los demás lo suficiente como para conectar con ellos y hacer sacrificios personales por su bienestar; quienes ven a Jesús como Salvador, Señor y ejemplo, y comparten su evangelio con palabras y obras; personas que se mantienen dóciles y receptivas al Espíritu Santo.

Cuando el escritor a los Hebreos ilustra la importancia de la fe activa, enumeró a personas que habían actuado con fe, como Noé, Abraham, Moisés y muchos otros, añadiendo un breve comentario sobre su fe en acción.

El escritor reconoció que la fe y la acción están vinculadas, siendo una el resultado de la otra. No se mencionan placas azules en el Cielo, pero, mucho mejor, hay aceptación y reconocimiento de Dios.

CONSIDERE

¿Cómo puedo servirte mejor, Señor,
tú que has hecho tanto por mí?
Vacilante y débil ha sido mi labor;
¡Oh, que mi vida hable por ti!

Bramwell Coles (SASB 646 v 1)

Misión: romper barreras por causa del evangelio

Así que dejó Judea y regresó a Galilea. Ahora tenía que pasar por Samaria (vv 3-4)

CUANDO los fariseos comenzaron a notar la creciente influencia de Jesús en comparación con la de Juan, Jesús decidió dejar Judea y dirigirse a Galilea para evitar conflictos innecesarios. El texto menciona Samaria, que se encontraba directamente entre Judea y Galilea, lo que la convertía en la ruta más rápida. Sin embargo, la Biblia registra la decisión de Jesús de pasar por Samaria con gran intencionalidad, usando la frase "tenía que", como si no fuera la opción más obvia ni natural.

Dada la relación hostil entre judíos y samaritanos, la decisión de Jesús no fue una elección típica ni natural. La animosidad surgió de la época de la conquista asiria, cuando muchos extranjeros fueron traídos a Samaria. Asiria incluso impuso políticas de matrimonios mixtos, lo que resultó en que los samaritanos fueran considerados impuros por los judíos. Esta tensión relacional persistió durante generaciones, hasta el punto de que los judíos solían evitar viajar por Samaria, prefiriendo la ruta más larga a lo largo del río Jordán.

Pero Jesús decidió romper esta "norma". En lugar de evitar Samaria como la mayoría de los judíos, tomó la decisión deliberada de atravesarla. Su decisión lo llevó a un encuentro con una mujer samaritana junto a un pozo, una mujer agobiada por el dolor de múltiples matrimonios rotos. La conversación de Jesús con ella trajo sanidad y salvación, y a través de su testimonio, todo el pueblo escuchó el evangelio.

Jesús aceptó intencionalmente la incomodidad de cruzar las barreras culturales y sociales para traer restauración a las personas. De manera similar, existen costumbres dentro del cristianismo actual que pueden crear barreras involuntariamente entre nosotros y quienes no pertenecen a nuestra fe. La verdadera labor misionera nos llama a aceptar intencionalmente la incomodidad de derribar estas barreras.

CONSIDERE

¿Qué incomodidad o inconveniente debes superar para compartir el evangelio?

Misión: llamado a la obra familiar de Dios

"¡La paz sea con ustedes! Como el Padre me envió, yo también los envío" (v 21)

EN EL Evangelio de Juan, cuando Jesús se aparece a sus discípulos después de su resurrección, sus primeras palabras se centran en el tema del "envío", una referencia directa a la misión. En ese momento, observamos la participación activa de las tres personas de la Trinidad en la misión. Dios Padre es el que envía, Jesús el Hijo es a la vez el enviado por el Padre y quien comisiona a sus discípulos, y el Espíritu Santo es quien acompaña y empodera a los discípulos en su envío.

Desde la perspectiva de Juan, la misión requiere la colaboración del Dios Trino y la participación activa de los discípulos. Este tema de la misión comienza incluso en los primeros capítulos del Génesis, donde vemos la intención original de Dios para la creación: poblar el mundo con su familia, comenzando con Adán y Eva. Esto establece las bases de la misión que se desarrolla a lo largo del resto de la Escritura.

En última instancia, el deseo de Dios es llenar y unir al mundo a través de su amor, extendiéndolo a través de sus hijos. Por lo tanto, las misiones pueden considerarse la "empresa familiar" de Dios. A lo largo de la historia, él ha enviado continuamente a su pueblo al mundo con la misión de invitar a otros a ser miembros de su familia. Desde los profetas del Antiguo Testamento hasta el envío de su hijo, Jesús, Dios siempre ha estado trabajando para llamar a las personas a una relación con él.

Ahora, la misión nos ha sido confiada a nosotros, los discípulos de Jesús. Si estás leyendo esto, es probable que ya formes parte de la familia de Dios. Pero no se trata solo de pertenecer, sino de unirse a la misión de expandir su familia. Estás invitado a participar en la gran obra de Dios de compartir su amor e invitar a otros a unirse a su familia. Bienvenido a la misión, la empresa familiar, donde estamos llamados a difundir el amor de Dios y expandir su Reino por todo el mundo.

Misión: comunicación

Al oír este sonido, la multitud se reunió desconcertada, pues cada uno oía hablar su propio idioma (v 6)

LA CONGREGACIÓN a la que sirvo está compuesta principalmente por inmigrantes asiáticos. Cada domingo, nuestro servicio se lleva a cabo tanto en coreano como en inglés. En este contexto bilingüe, a menudo reflexiono sobre cómo el idioma puede dividirnos y conectarnos a la vez. Durante nuestros momentos de confraternidad, suelo observar a la gente conversando en sus lenguas maternas. En esos momentos, me siento como un extranjero. Pero en cuanto cambian al inglés, las barreras desaparecen y volvemos a conectar.

Hace mucho tiempo, nuestros antepasados no comprendían la voluntad de Dios para la misión, así que construyeron una torre para evitar la dispersión y buscar refugio lejos de Dios. El resultado fue la creación de innumerables idiomas, lo que condujo al aislamiento mutuo y de Dios.

En Pentecostés, el Espíritu Santo empoderó a los discípulos con el don de lenguas, capacitándolos para compartir el evangelio con personas de diferentes idiomas. Este milagroso acontecimiento revirtió la confusión y la división en la Torre de Babel, donde la humanidad estaba dispersa y separada por el idioma. Mediante el don de lenguas, Dios mostró que la humanidad fracturada y aislada podía unirse de nuevo en él. La obra del Espíritu Santo en Pentecostés nos recuerda que, a pesar de nuestras diferencias, estamos llamados a ser una sola familia en Cristo.

Al buscar difundir el evangelio, recordamos que una obra misionera eficaz comienza con la comprensión y la conexión. Así como un misionero aprende un nuevo idioma para comunicarse en el extranjero, debemos construir puentes de comunicación para compartir el amor de Dios. Pero la obra misionera exige una conexión que va más allá del idioma. La Iglesia de hoy se enfrenta a una pregunta crucial: ¿Nos comunicamos realmente con el mundo que nos rodea? Cualquier muro que hayamos construido debe ser derribado si queremos cumplir nuestra misión.

ORACION

Señor, ayúdanos a eliminar cualquier barrera que nos impida conectar con los demás. Que seamos instrumentos de tu amor, superando brechas y construyendo unidad. Amén.

Misión: más allá de la ayuda física, hacia la restauración espiritual

"No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡caminal!" (v 6)

COMO Jesús prometió, la misión de Dios comenzó con la llegada del Espíritu Santo en Pentecostés. Y tal como él dijo, la misión se encendió primero en Jerusalén. A través del sermón de Pedro, se produjo un milagro extraordinario: unas 3000 personas fueron bautizadas, uniéndose a la familia de Dios.

Poco después, escuchamos la historia de un hombre paralítico sanado por Pedro y Juan en el templo, en el centro de Jerusalén. Este es el primer milagro de la misión guiada por el Espíritu Santo. El hombre, cojo de nacimiento, se sentaba a la puerta del templo todos los días, sosteniendo su vida gracias al amor de quienes acudían a adorar.

Sin embargo, antes de que Pedro y Juan lo conocieran, el ministerio de los adoradores hacia el hombre cojo se limitaba a las labores de socorro. Aunque llevaba décadas sentado a la puerta del templo, la ayuda que recibía se limitaba a lo material. Quizás quienes no tenían dinero para brindarle ayuda simplemente lo ignoraban.

Sin embargo, aunque Pedro y Juan no tenían suficiente dinero, tenían algo más importante que compartir: el nombre de Jesús y la restauración que se produjo a través de él. El hombre cojo, al ver que su cuerpo había sido restaurado, corrió al templo alabando a Dios.

Es importante destacar que la sanidad obtenida no se limitó a la restauración del cuerpo del hombre, sino que le abrió el camino para entrar al templo y adorar a Dios. La misión que el Espíritu Santo desea va más allá de la mera recuperación física, a la recuperación espiritual.

Cuando observamos el ministerio del Ejército de Salvación, vemos que se destina mucho dinero a servicios sociales, algo maravilloso. Sin embargo, siempre debemos tener presente que el objetivo de la misión de Dios a través del Ejército es la recuperación espiritual, más allá de la física.

CONSIDERE

En nuestro campo misionero, ¿qué áreas nos limitamos a meros esfuerzos de ayuda sin avanzar hacia la restauración espiritual? ¿Qué debemos hacer para alcanzar la sanación espiritual?

Misión: derribar el antiguo templo y erigir el nuevo

"Porque le hemos oído decir que este Jesús de Nazaret destruirá este lugar y cambiará las costumbres que Moisés nos legó" (v 14)

EL TEMPLO, un lugar que simbolizaba la presencia de Dios, donde la gente podía relacionarse con él mediante sacrificios, era un espacio absoluto y sagrado para los judíos, quienes peregrinaban a Jerusalén para purificarse de sus pecados y adorar a Dios.

Sin embargo, mediante la muerte y resurrección sacrificial de Jesús, el templo dejó de ser indispensable para la purificación de los pecados, la comunión con Dios o la adoración. Como proclama Pablo en 1 Corintios 3:16, los creyentes se convirtieron en el templo de Dios, con el Espíritu Santo morando en ellos. Como resultado, la gente ahora podía encontrar a Dios en cualquier lugar.

De esta manera, la comprensión judía y cristiana del templo era completamente diferente. Para los judíos, cuyo concepto estaba firmemente ligado al templo de Jerusalén, las enseñanzas de Jesús sobre la nueva comprensión, y las enseñanzas similares de Esteban, eran inaceptables. Aparentemente esta fue una de las razones por las que condenaron a muerte a Jesús y a Esteban.

Este cambio de perspectiva influyó sin duda en la misión de los discípulos. Si la verdadera adoración requiriera ir al templo, el cumplimiento práctico de la misión "hasta los confines de la tierra" habría sido imposible. Dadas las condiciones de transporte y de vida de la época, era impensable que quienes vivían en "los confines de la tierra" viajaran a Jerusalén.

La misión mundial de los discípulos no requería que la gente recorriera grandes distancias hasta Jerusalén para tener comunión con Dios. Más bien, llevaron a Dios hasta los confines de la tierra para que la gente pudiera descubrir y encontrar al Dios que ya estaba allí.

Han pasado más de 2000 años desde que el velo del templo se rasgó de arriba abajo, confirmando que la comprensión de Jesús sobre el templo era verdadera. Sin embargo, incluso hoy, a menudo encontramos que nuestra comprensión del templo se limita a la antigua comprensión judía. ¿Dónde estamos confinando a Dios? Los edificios de las iglesias han llegado a reemplazar al templo, y hemos encerrado a Dios dentro de sus muros. Debemos abrir las puertas de la iglesia y salir al mundo.

¡Ya basta!

Pero que el proceso continúe hasta que esa resistencia se desarrolle plenamente... Y si, en el proceso, alguno de ustedes no sabe cómo afrontar algún problema en particular, solo tiene que pedirle a Dios - quien da generosamente a todos sin hacerlos sentir insensatos ni culpables - y puede estar seguro de que le será dada la sabiduría necesaria (vv 4-5 JBP)

ÉL ATRAVESÓ con dificultad las puertas batientes y se unió a la pequeña y silenciosa fila. Observó su entorno y murmuró, sin dirigirse a nadie en particular: "¡Basta! ¡Ya he tenido bastante!". Nadie movió un músculo. Algunos miraban con la mirada perdida; otros observaban con seriedad sus pies. Unos minutos después, repitió lo mismo mientras la procesión, jadeante y enfermiza, avanzaba arrastrando los pies: "Ya he tenido bastante, ¿saben?". Esta vez, sus comentarios fueron respondidos con una mueca y cejas arqueadas.

Aprovechó esta oportunidad para explicar su situación, no solo a quienes hacían fila en la ventanilla de recepción, sino a la multitud reunida en la clínica. Se quejó de que lo habían enviado de un lado a otro, de enfermera a médico, a pacientes externos y de vuelta a la enfermera, y, francamente, ¡ya estaba harto!

A veces la vida se siente así. Una cosa tras otra, hasta que ya no podemos más. Si fuéramos Popeye el Marino, quien frecuentemente se veía presionado por una u otra fuente, diríamos: "¡No soporto más!" y, al tomar una lata de espinacas, encontraríamos una fuerza sobrehumana para afrontar las dificultades con decisión. Pero por muy ricas que sean las espinacas, no son buenas para resolver muchos problemas.

Santiago, el escritor del Nuevo Testamento, era consciente de que ya era suficiente cuando escribió las palabras de nuestro versículo clave de hoy. ¿Suenan poco práctico e imposible? ¿Demasiado bueno para ser verdad? ¿Se resuelven todos nuestros problemas en un instante? No, pero Dios puede traer calma interior en lugar de pánico, claridad mental en lugar de confusión, alternativas inspiradoras donde antes solo había un muro de ladrillos. Acudir a él en momentos de angustia no elimina todos los problemas, pero nos da una inexplicable sensación de ser atendidos. Conscientes de su presencia, lo que es imposible de afrontar se vuelve afrontable, lo insostenible se vuelve soportable.

¡Y nunca nos cansamos de eso!

Aquellos hombres magníficos

Una fe pura sin una vida que la corresponda es inútil y está muerta (v 17 JBP)

HOY en día, podemos dar por sentado el transporte aéreo, pero ¡qué increíble fe y valentía tuvieron aquellos primeros aviadores al probar diseños no probados que se basaban en principios invisibles! Orville y Wilbur Wright han pasado a la historia como los primeros pilotos exitosos del vuelo tripulado, propulsado, controlado y sostenible, pero hubo muchos otros que literalmente arriesgaron su vida experimentando. ¡"Hombres magníficos" es un eufemismo!

Ya fueran monoplanos, biplanos o triplanos, los creadores de estas novedosas máquinas voladoras sabían que la superficie del ala y la velocidad eran vitales para lograr la sustentación en sus aparatos más pesados que el aire. Aprendieron, a menudo a las malas, que la dinámica del vuelo (cabeceo, alabeo y guiñada) debía controlarse. Nosotros también necesitamos fe y valentía para dar ese primer paso y confiarnos a Cristo. Otros pueden animarnos o hablar de su experiencia, pero sigue siendo teoría hasta que nosotros mismos actuemos y descubramos el principio espiritual invisible que nos eleva desde el pecado y la culpa a un nuevo nivel de perdón, aceptación y esperanza.

La experiencia de ser elevados de nuestras vidas monótonas a algo mejor ha encontrado eco en varios himnos cristianos a lo largo de los años. Pero no debemos ser meros pasajeros, sino participar activamente en nuestra vida cristiana: "El hombre es justificado ante Dios tanto por sus obras como por su fe" (v. 24).

Aquellos magníficos hombres sabían que, por mucho que ansiaran volar, tener la teoría en la cabeza no era suficiente. Se requirió una acción valiente, desafiando a quienes estaban convencidos de que el vuelo humano era imposible.

De igual manera, para experimentar el "levantamiento", nuestro camino de fe debe ser más que una aceptación mental de los hechos sobre Jesús; más que un deseo sincero de seguirlo; requiere una decisión valiente y diaria de poner en práctica nuestras creencias y valores.

¿Listo para despegar? ¡Pues a volar!

Notas

Parte de esta información procede de libros en posesión personal de los escritores. Por ello, es posible que las ediciones mencionadas no sean las más recientes y que algunas estén agotadas. Es posible que algunos enlaces a sitios web hayan cambiado de ubicación o ya no estén disponibles.

- 1 Palabras y Música por Mark Altrogge, © 1988 Sovereign Grace Praise (admin. por Grace Music Group, Inc.) Dayspring Music, LLC (a div. de Word Music Group, Inc.).
- 2 Woudstra, Jan, "Striped Plants": The First Collections of Variegated Plants in Late Seventeenth-Century Gardens', *Garden History*, vol. 34, no. 1, pp 64–79, 2006, JSTOR, <http://www.jstor.org/stable/27671183>.
- 3 David S. Reynolds, *John Brown, Abolitionist: The Man Who Killed Slavery, Sparked the Civil War, and Seeded Civil Rights*, Vintage Books, 2006.
- 4 Francis Chan, *Forgotten God: Reversing our Tragic Neglect of the Holy Spirit*, David C. Cook, 2009, USA.
- 5 Francis Chan, *Crazy Love: Overwhelmed by a Relentless God*, David C. Cook, 2008, USA.
- 6 Rick Warren, *The Purpose Driven Life*, Zondervan, 2002, USA.
- 7 Dietrich Bonhoeffer, *Life Together: the Classic Exploration of Faith in Community*, Christian Kaiser Verlag, 1939, Germany (first published in English 1954).
- 8 David J. Bosch, *Transforming Mission: Paradigm Shifts in Theology of Mission*, Orbis Books, 1991.
- 9 Phil Needham, *Community in Mission - a Salvationist Ecclesiology*, The Salvation Army, International Headquarters, 1987.
- 10 Ibid 9.
- 11 © 1977 Scripture in Song/Maranatha! Music/Universal Music/Small Stone Media BV, Holland (Admin. for print/sync UK/Eire by Song Solutions www.songsolutions.org).
- 12 Bruce B. Barton, Grant R. Osborne, Linda Chaffee Taylor and David Veerman, *Life Application Bible Commentary: Luke*, Tyndale House Publishers Inc, 1998.

Índice

Mayo-Agosto 2025 (a partir de Mayo-Agosto 2023)

Génesis

1 Mayo-Agosto 2023
1 Septiembre-Diciembre 2023
1 Enero-Abril 2024
1 Septiembre-Diciembre 2024
1 Mayo-Agosto 2025
2 Enero-Abril 2025
3 Mayo-Agosto 2023
3 Septiembre-Diciembre 2024
3 Mayo-Agosto 2025
6 Mayo-Agosto 2023
11 Mayo-Agosto 2025
16 Septiembre-Diciembre 2023
16 Mayo-Agosto 2024
35 Mayo-Agosto 2023
37 Enero-Abril 2025
39 Enero-Abril 2025
41-48 Enero-Abril 2025
45 Septiembre-Diciembre 2024
50 Mayo-Agosto 2023
50 Enero-Abril 2024
50 Enero-Abril 2025

Éxodo

3 Enero-Abril 2024
4 Mayo-Agosto 2023
12-13 Mayo-Agosto 2023
16 Septiembre-Diciembre 2023
17 Mayo-Agosto 2025
19 Septiembre-Diciembre 2023
19 Enero-Abril 2024
19 Mayo-Agosto 2025
33 Mayo-Agosto 2025
34 Septiembre-Diciembre 2024

Levítico

23 Septiembre-Diciembre 2023

Números

30 Septiembre-Diciembre 2023
33 Mayo-Agosto 2023

Deuteronomio

7 Enero-Abril 2024
9 Mayo-Agosto 2023
12 Mayo-Agosto 2023
15-16 Septiembre-Diciembre 2023
30 Mayo-Agosto 2023
30-31 Mayo-Agosto 2024
32 Enero-Abril 2024

Josué

3 Enero-Abril 2024
8 Mayo-Agosto 2023
13-14 Mayo-Agosto 2023
20-21 Mayo-Agosto 2023

Jueces

11 Septiembre-Diciembre 2023
15-20 Enero-Abril 2024
16 Mayo-Agosto 2023

Rut

2 Enero-Abril 2025

1 Samuel

1 Mayo-Agosto 2023
1 Septiembre-Diciembre 2023
7 Mayo-Agosto 2025
10 Mayo-Agosto 2023
16 Enero-Abril 2024
17 Mayo-Agosto 2023
17 Septiembre-Diciembre 2023
17 Enero-Abril 2025

2 Samuel

9 Septiembre–Diciembre 2024

1 Reyes

8 Enero–Abril 2025
11 Mayo–Agosto 2023
12–15 Enero–Abril 2025
17 Mayo–Agosto 2023
18 Enero–Abril 2025
19 Enero–Abril 2024

2 Reyes

22 Enero–Abril 2025

1 Crónicas

14 Mayo–Agosto 2023

2 Crónicas

10 Mayo–Agosto 2023
29 Mayo–Agosto 2023
34 Mayo–Agosto 2023
36 Mayo–Agosto 2023

Ester

1–9 Enero–Abril 2025

Job

38 Septiembre–Diciembre 2024
42 Mayo–Agosto 2023

Salmos

1 Mayo–Agosto 2025
4 Enero–Abril 2025
7 Mayo–Agosto 2023
8 Septiembre–Diciembre 2023
8 Enero–Abril 2025
15 Mayo–Agosto 2023
18 Septiembre–Diciembre 2023
19 Enero–Abril 2024
19 Septiembre–Diciembre 2024
23 Mayo–Agosto 2023

23 Mayo–Agosto 2025
24 Enero–Abril 2024
24 Septiembre–Diciembre 2024
26–27 Enero–Abril 2025
27 Mayo–Agosto 2024
34 Mayo–Agosto 2023
40 Septiembre–Diciembre 2023
40 Septiembre–Diciembre 2024
43 Mayo–Agosto 2025
46 Enero–Abril 2024
50 Septiembre–Diciembre 2024
51 Septiembre–Diciembre 2023
51 Mayo–Agosto 2024
61 Mayo–Agosto 2024
68 Enero–Abril 2024
71 Enero–Abril 2025
73 Mayo–Agosto 2023
77 Enero–Abril 2025
86 Septiembre–Diciembre 2023
89 Septiembre–Diciembre 2023
96 Mayo–Agosto 2024
96 Mayo–Agosto 2025
104 Mayo–Agosto 2025
112 Septiembre–Diciembre 2023
119 Mayo–Agosto 2024
121 Enero–Abril 2025
121 Mayo–Agosto 2025
124 Enero–Abril 2025
125 Enero–Abril 2024
126 Septiembre–Diciembre 2024
126 Enero–Abril 2025
133 Mayo–Agosto 2025
139 Mayo–Agosto 2023
139 Septiembre–Diciembre 2023
139 Enero–Abril 2024
139 Mayo–Agosto 2024
139 Mayo–Agosto 2025
145 Mayo–Agosto 2023
145 Mayo–Agosto 2025

Proverbios

3-4 Mayo-Agosto 2023
6 Enero-Abril 2025
10 Septiembre-Diciembre 2023
14 Mayo-Agosto 2023
18 Septiembre-Diciembre 2023
18 Enero-Abril 2024
22 Septiembre-Diciembre 2023
24 Septiembre-Diciembre 2023
28 Septiembre-Diciembre 2023

Eclesiastés

3 Septiembre-Diciembre 2023
3 Enero-Abril 2024
3 Septiembre-Diciembre 2024
4 Mayo-Agosto 2025
12 Septiembre-Diciembre 2023

Isaías

1 Mayo-Agosto 2023
1 Septiembre-Diciembre 2023
2 Mayo-Agosto 2024
6 Mayo-Agosto 2023
9 Septiembre-Diciembre 2024
32 Mayo-Agosto 2023
30 Mayo-Agosto 2024
40 Enero-Abril 2024
40 Septiembre-Diciembre 2024
40 Enero-Abril 2025
40-41 Mayo-Agosto 2025
43 Enero-Abril 2024
45 Enero-Abril 2024
49 Septiembre-Diciembre 2024
53 Septiembre-Diciembre 2024
53 Enero-Abril 2025
58 Septiembre-Diciembre 2023
58 Mayo-Agosto 2024
61 Septiembre-Diciembre 2023
61 Enero-Abril 2024
65 Septiembre-Diciembre 2024

Jeremías

1 Mayo-Agosto 2024
1-3 Enero-Abril 2025
5 Enero-Abril 2025
7-24 Enero-Abril 2025
22 Mayo-Agosto 2023
26 Enero-Abril 2025
29 Septiembre-Diciembre 2023
29 Enero-Abril 2025
31-32 Enero-Abril 2025
35 Enero-Abril 2025
37-43 Enero-Abril 2025

Lamentaciones

3 Septiembre-Diciembre 2023
3 Septiembre-Diciembre 2024

Ezequiel

37 Enero-Abril 2025

Daniel

1 Enero-Abril 2024
1-4 Enero-Abril 2025
6 Mayo-Agosto 2023
6 Enero-Abril 2025
6 Mayo-Agosto 2025
9 Enero-Abril 2025

Oseas

1-2 Enero-Abril 2025
4 Enero-Abril 2025

Joel

2 Mayo-Agosto 2025

Jonás

3 Mayo-Agosto 2023
4 Mayo-Agosto 2025

Miqueas

6 Septiembre-Diciembre 2023

6 Mayo–Agosto 2025
7 Enero–Abril 2024

Habacuc

2 Mayo–Agosto 2025
3 Septiembre–Diciembre 2023

Sofonías

3 Mayo–Agosto 2024

Zacarías

9 Septiembre–Diciembre 2023
12 Enero–Abril 2025

Mateo

1 Mayo–Agosto 2025
1–2 Septiembre–Diciembre 2023
2–4 Mayo–Agosto 2024
3 Enero–Abril 2025
3–6 Enero–Abril 2024
5 Mayo–Agosto 2024
5 Septiembre–Diciembre 2024
5 Mayo–Agosto 2025
5–6 Mayo–Agosto 2023
5–7 Septiembre–Diciembre 2023
6–7 Mayo–Agosto 2024
7 Septiembre–Diciembre 2024
9 Mayo–Agosto 2023
9 Septiembre–Diciembre 2023
9–10 Mayo–Agosto 2025
9–13 Mayo–Agosto 2024
14 Mayo–Agosto 2025
15 Mayo–Agosto 2024
16 Enero–Abril 2024
16 Septiembre–Diciembre 2024
16 Enero–Abril 2025
16 Mayo–Agosto 2025
18 Septiembre–Diciembre 2023
18–20 Mayo–Agosto 2023
19 Mayo–Agosto 2025
21 Enero–Abril 2025

22 Septiembre–Diciembre 2023
22 Enero–Abril 2024
22 Septiembre–Diciembre 2024
23 Mayo–Agosto 2025
25 Septiembre–Diciembre 2023
25 Enero–Abril 2024
25 Mayo–Agosto 2024
25 Mayo–Agosto 2025
26 Septiembre–Diciembre 2024
26–27 Enero–Abril 2025
27–28 Mayo–Agosto 2023
28 Mayo–Agosto 2025

Marcos

6 Enero–Abril 2024
7 Septiembre–Diciembre 2023
8 Enero–Abril 2024
9–10 Mayo–Agosto 2024
10 Mayo–Agosto 2023
10 Septiembre–Diciembre 2024
10 Enero–Abril 2025
11 Mayo–Agosto 2025
11–12 Septiembre–Diciembre 2023
11–12 Enero–Abril 2024
12 Mayo–Agosto 2024
14–15 Enero–Abril 2024

Lucas

1–2 Septiembre–Diciembre 2024
2 Septiembre–Diciembre 2023
2 Mayo–Agosto 2024
4 Septiembre–Diciembre 2023
4 Enero–Abril 2024
4 Septiembre–Diciembre 2024
4 Mayo–Agosto 2025
4–6 Mayo–Agosto 2023
5 Enero–Abril 2025
6–7 Mayo–Agosto 2024
7 Septiembre–Diciembre 2023
8 Mayo–Agosto 2023

8 Enero–Abril 2024
 9–11 Mayo–Agosto 2025
 10 Septiembre–Diciembre 2023
 10 Mayo–Agosto 2024
 10 Septiembre–Diciembre 2024
 10 Enero–Abril 2025
 11 Mayo–Agosto 2023
 11 Mayo–Agosto 2025
 12–13 Mayo–Agosto 2024
 13 Septiembre–Diciembre 2024
 13–14 Septiembre–Diciembre 2023
 14 Mayo–Agosto 2025
 15 Mayo–Agosto 2024
 15 Septiembre–Diciembre 2024
 16–18 Septiembre–Diciembre 2023
 17 Mayo–Agosto 2023
 17 Mayo–Agosto 2025
 19 Mayo–Agosto 2023
 19 Enero–Abril 2024
 19 Mayo–Agosto 2024
 19 Enero–Abril 2025
 20 Septiembre–Diciembre 2023
 22–24 Enero–Abril 2025
 23 Mayo–Agosto 2023
 24 Enero–Abril 2024
 24 Mayo–Agosto 2024
 24 Septiembre–Diciembre 2024

Juan

1 Mayo–Agosto 2023
 1 Enero–Abril 2024
 1 Septiembre–Diciembre 2024
 1–2 Mayo–Agosto 2024
 1–6 Septiembre–Diciembre 2023
 2–4 Mayo–Agosto 2025
 3 Enero–Abril 2024
 3–4 Mayo–Agosto 2023
 4 Mayo–Agosto 2024
 4 Septiembre–Diciembre 2024

6 Mayo–Agosto 2023
 8 Mayo–Agosto 2024
 8–9 Mayo–Agosto 2023
 11 Septiembre–Diciembre 2023
 11 Enero–Abril 2025
 13 Septiembre–Diciembre 2024
 13–17 Mayo–Agosto 2023
 14 Enero–Abril 2024
 14–15 Mayo–Agosto 2024
 14–16 Septiembre–Diciembre 2023
 14–16 Mayo–Agosto 2025
 15 Mayo–Agosto 2023
 16 Enero–Abril 2024
 16 Mayo–Agosto 2024
 17 Mayo–Agosto 2025
 18 Mayo–Agosto 2023
 18–19 Enero–Abril 2025
 19 Enero–Abril 2024
 20 Mayo–Agosto 2024
 20 Septiembre–Diciembre 2024
 20–21 Enero–Abril 2024
 20–21 Mayo–Agosto 2025
 21 Mayo–Agosto 2023

Hechos

1 Septiembre–Diciembre 2023
 1–2 Mayo–Agosto 2023
 1–2 Mayo–Agosto 2024
 2 Enero–Abril 2024
 2–4 Mayo–Agosto 2025
 4 Mayo–Agosto 2023
 4 Septiembre–Diciembre 2024
 6 Mayo–Agosto 2025
 7 Mayo–Agosto 2023
 7 Septiembre–Diciembre 2024
 9 Mayo–Agosto 2023
 9–10 Enero–Abril 2024
 10 Enero–Abril 2025
 10 Mayo–Agosto 2025
 13 Enero–Abril 2025

16 Mayo–Agosto 2024
16 Mayo–Agosto 2025
16–17 Enero–Abril 2024
17 Enero–Abril 2025
21–22 Enero–Abril 2024

Romanos

1 Mayo–Agosto 2024
1 Enero–Abril 2025
3 Mayo–Agosto 2024
3 Septiembre–Diciembre 2024
5 Mayo–Agosto 2023
5–6 Mayo–Agosto 2024
6 Enero–Abril 2025
6–8 Septiembre–Diciembre 2024
8 Mayo–Agosto 2023
8 Septiembre–Diciembre 2023
8 Enero–Abril 2024
8 Mayo–Agosto 2024
8 Enero–Abril 2025
10 Septiembre–Diciembre 2023
10 Mayo–Agosto 2024
10 Septiembre–Diciembre 2024
12 Septiembre–Diciembre 2023
12 Septiembre–Diciembre 2024
12 Enero–Abril 2025
12 Mayo–Agosto 2025
12–13 Mayo–Agosto 2024
15 Enero–Abril 2024

1 Corintios

1 Enero–Abril 2024
8–12 Enero–Abril 2024
9 Septiembre–Diciembre 2024
9–10 Mayo–Agosto 2024
12 Mayo–Agosto 2024
12 Mayo–Agosto 2025
13 Septiembre–Diciembre 2024
14 Mayo–Agosto 2024
15 Mayo–Agosto 2025

2 Corintios

1 Enero–Abril 2025
2 Mayo–Agosto 2025
3 Mayo–Agosto 2024
4–5 Mayo–Agosto 2025
5 Septiembre–Diciembre 2023
5 Septiembre–Diciembre 2024
7–9 Septiembre–Diciembre 2024
8 Enero–Abril 2024
8 Mayo–Agosto 2024
11 Enero–Abril 2024
11–12 Mayo–Agosto 2024
12 Septiembre–Diciembre 2024
12 Mayo–Agosto 2025

Gálatas

1 Mayo–Agosto 2024
1–3 Mayo–Agosto 2025
2 Mayo–Agosto 2023
2 Septiembre–Diciembre 2023
2 Septiembre–Diciembre 2024
2 Enero–Abril 2025
3–6 Enero–Abril 2024
4–5 Mayo–Agosto 2023
5–6 Mayo–Agosto 2024
5–6 Septiembre–Diciembre 2024
5–6 Mayo–Agosto 2025
6 Septiembre–Diciembre 2023

Efesios

1–2 Mayo–Agosto 2024
1–4 Septiembre–Diciembre 2024
2 Septiembre–Diciembre 2023
2 Enero–Abril 2025
2–3 Enero–Abril 2024
3 Mayo–Agosto 2025
4–5 Mayo–Agosto 2023
4–6 Septiembre–Diciembre 2023
5 Mayo–Agosto 2025

Filipenses

- 1 Mayo–Agosto 2025
- 1–2 Mayo–Agosto 2024
- 2 Enero–Abril 2024
- 3 Septiembre–Diciembre 2024
- 3 Mayo–Agosto 2025
- 4 Septiembre–Diciembre 2023

Colosenses

- 1 Enero–Abril 2024
- 2 Mayo–Agosto 2023
- 2 Mayo–Agosto 2024
- 2–3 Septiembre–Diciembre 2023
- 2–4 Mayo–Agosto 2025
- 3–4 Septiembre–Diciembre 2024
- 4 Mayo–Agosto 2023
- 4 Enero–Abril 2024
- 4 Enero–Abril 2025

1 Tesalonicenses

- 1 Septiembre–Diciembre 2023
- 1 Mayo–Agosto 2025
- 1–2 Enero–Abril 2024
- 5 Mayo–Agosto 2023
- 5 Enero–Abril 2024
- 5 Septiembre–Diciembre 2024
- 5 Mayo–Agosto 2025

2 Tesalonicenses

- 2 Mayo–Agosto 2024
- 2–3 Enero–Abril 2024

1 Timothy

- 2 Mayo–Agosto 2024
- 4 Mayo–Agosto 2023
- 6 Mayo–Agosto 2023

2 Timothy

- 1–2 Mayo–Agosto 2025
- 2 Mayo–Agosto 2023
- 3 Enero–Abril 2024

Tito

- 2 Septiembre–Diciembre 2023

Filemon

- Mayo–Agosto 2025

Hebreos

- 1 Mayo–Agosto 2025
- 4 Septiembre–Diciembre 2023
- 4 Septiembre–Diciembre 2024
- 8 Mayo–Agosto 2023
- 9 Enero–Abril 2025
- 10 Mayo–Agosto 2023
- 10 Mayo–Agosto 2024
- 10–11 Enero–Abril 2024
- 10–11 Septiembre–Diciembre 2024
- 11–13 Mayo–Agosto 2025
- 12 Septiembre–Diciembre 2023
- 13 Enero–Abril 2024
- 13 Mayo–Agosto 2024

Santiago

- 1 Mayo–Agosto 2023
- 1–2 Septiembre–Diciembre 2024
- 1–2 Mayo–Agosto 2025
- 2 Septiembre–Diciembre 2023
- 3 Mayo–Agosto 2023
- 3 Mayo–Agosto 2024
- 4 Enero–Abril 2025

1 Pedro

- 1 Mayo–Agosto 2023
- 1 Septiembre–Diciembre 2024
- 2 Septiembre–Diciembre 2023
- 2 Mayo–Agosto 2025
- 3 Septiembre–Diciembre 2024
- 4 Enero–Abril 2024
- 4 Mayo–Agosto 2025
- 5 Septiembre–Diciembre 2023

2 Pedro

1 Mayo–Agosto 2024
1 Septiembre–Diciembre 2024
3 Septiembre–Diciembre 2024

1 Juan

1–2 Mayo–Agosto 2023
1–3 Enero–Abril 2024
3 Septiembre–Diciembre 2023
3–4 Mayo–Agosto 2023
3–4 Septiembre–Diciembre 2024

Judas

Septiembre–Diciembre 2024

Apocalipsis

1 Enero–Abril 2024
3 Enero–Abril 2024
21 Septiembre–Diciembre 2024
21–22 Enero–Abril 2024



Suscríbese

Palabras de Vida se publica tres veces al año, en Enero-Abril, Mayo-Agosto y Septiembre-Diciembre. Hay cuatro formas sencillas de suscribirse:

- 1. Por correo postal:** complete y envíe el formulario de suscripción que aparece a continuación (tenga en cuenta los datos necesarios para las Suscripciones de Regalo).
- 2. Teléfono:** +44 (0) 1933 445445.
- 3. En línea:** sar.my/wolsub (selecciones su ubicación del menú desplegable).
- 4. Visita:** su Iglesia local o librería puede encargarle ejemplares.

FORMULARIO DE SUSCRIPCION

Nombre (Srta./Sra./Sr.)
 Dirección
 Código Postal
 N°Tel..... Correo electrónico*

Tarifa suscripción anual¹ incluyendo gastos de envío:

UK £15.95 Europa £20.95 Resto del mundo £25.95

Por favor envíenme copia/copias de las próximas tres ediciones de *Palabras de Vida* comenzando con *Septiembre-Diciembre 2025*.

Total: £ **Adjunto el pago con cheque** ☐

Por favor, haga los cheques a nombre de *The Salvation Army*

Por favor, cargue mi tarjeta Visa / Mastercard / Switch / Maestro:

Tarjeta No

N°Seguridad Issue no (Maestro) _____ Fecha expiración: __/__/

Firma Titular Tarjeta: Fecha:

FORMULARIO SUSCRIPCION DE REGALO

Indique a continuación los datos del destinatario de su suscripción de regalo. Asegúrese de proporcionar la dirección completa y los datos de pago en la sección principal de la suscripción, ya que son necesarios para procesar los pagos realizados con tarjeta de crédito.

Nombre (Srta./Sra./Sr.)
 Dirección
 Código Postal.....

Envíe este formulario y cualquier cheque a: *The Mail Order Department, Salvationist Publishing and Supplies, 66-78 Denington Road, Denington Industrial Estate, Wellingborough, Northamptonshire NN8 2QH, UK*, o póngase en contacto con su Iglesia local del Ejército de Salvación para obtener los detalles de su departamento de suministros territorial más cercano que puede pedir copias para usted.

☐ * Nos gustaría mantener contacto con usted a través de nuestra lista de correo. Si prefiere no recibir nuestra correspondencia, marque esta casilla. El Ejército de Salvación no vende ni cede sus listas de correo.

¹ Las tarifas de suscripción están sujetas a cambio sin previo aviso.

